

FACTIBILIDAD DE LA POLÍTICA PÚBLICA DE DESMOVILIZACIÓN
Y REENCUENTRO DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO. ESTUDIO
DE CASO: PARTIDO COMUNISTA DE COLOMBIA MARXISTA LENINISTA
Y EJÉRCITO POPULAR DE LIBERACIÓN

XATLÍ MURILLO SENCIAL

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE ESTUDIOS DE GÉNERO
MAESTRIA DE ESTUDIOS EN GÉNERO
BOGOTÁ D.C.
2004

FACTIBILIDAD DE LA POLÍTICA PÚBLICA DE DESMOVILIZACIÓN Y
REENCUENTRO DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO. ESTUDIO DE
CASO: PARTIDO COMUNISTA DE COLOMBIA MARXISTA LENINISTA Y
EJÉRCITO POPULAR DE LIBERACIÓN

XATLÍ MURILLO SENCIAL

TESIS DE GRADO MAESTRÍA DE ESTUDIOS EN GÉNERO

DIRECTORA DE TESIS: JUANITA BARRETO GAMA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE ESTUDIOS DE GÉNERO
BOGOTÁ
2004

Dedico este trabajo de investigación a mi hijo, Aby Sebastián Villegas Murillo por su ternura y paciencia.

A mi madre, Circe Urania Sencial Gómez por haberme abierto éste campo de estudio y por su apoyo incondicional a lo largo de todos estos años.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. LA DESIGUALDAD COMO CONSTRUCTO OCCIDENTAL PATRIARCAL O EL ARTE DE LEGITIMAR LA DOMESTICACIÓN.	1
1.1 PARADIGMA MODERNO MÁS IDEOLOGÍA PATRIARCAL: 600 AÑOS DE DOBLE EXCLUSIÓN PARA LAS MUJERES.	3
1.1.1 Grecia: paso del mito al logos.	4
1.1.2 Europa en el 1500.	7
1.2 SUBJETIVIDADES.	9
1.3 PRESUPUESTOS DE LA IDEOLOGÍA PATRIARCAL.	10
1.3.1 Lógica binaria para la domesticación.	10
1.3.2 La división sexual del trabajo.	13
1.3.3 El héroe o mártir y la madre sublime.	14
2. DEVELANDO ORÍGENES: MARCO HISTÓRICO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COLOMBIA MARXISTA LENINISTA Y SU BRAZO ARMADO EL EPL.	16
2.1 LA PRIMERA DÉCADA: LOS AÑOS 60S.	16
2.1.1 Antecedentes.	16
2.1.2 Horizonte mundial.	16
2.1.3 Horizonte en Colombia.	18
2.1.4 Origen del PC de C M-L.	19
2.1.5 La reestructuración.	19
2.1.6 El Ejército Popular de Liberación – EPL, origen.	20
2.1.7 Tres zonas para situarse.	21
2.2 SEGUNDA DÉCADA: LOS AÑOS 70S	22

2.2.1 Horizonte mundial	22
2.2.2 Horizonte en Colombia.	23
2.2.3 El P C de C M-L	24
2.2.4 Las Juntas Patrióticas y los Frentes Patrióticos.	25
2.2.5 El EPL.	25
2.3 TERCERA DÉCADA: LOS AÑOS 80S.	26
2.3.1 Horizonte mundial.	26
2.3.2 Horizonte en Colombia.	28
2.3.3 El P C de C M-L.	29
2.3.4 El EPL.	31
2.4 LOS AÑOS 90S O LA DÉCADA DE LAS DESMOVILIZACIONES Y DE LA ECLOSIÓN DE LAS DIFERENCIAS EN EL ÁMBITO MUNDIAL.	33
2.4.1 La división.	34
2.4.2 La negociación.	35
3. VISIBILIZANDO A LAS MUJERES EN LAS DIFERENTES DE UNA ORGANIZACIÓN M-L: EL FRENTE PATRIÓTICO DE LIBERACIÓN – FPL, EL EJÉRCITO POPULAR DE LIBERACIÓN – EPL Y EL PARTIDO PC DE C M-L	37
3.1 EL TRABAJO DE MASAS Y EL FRENTE PATRIÓTICO DE LIBERACIÓN – FPL	37
3.1.1 Las mujeres y las coordinadoras FPL	38
3.2 LA ESTRUCTURA MILITAR Y LAS MUJERES – EL EPL	41
3.2.1 Centralismo democrático, equidad, igualdad o desigualdad.	44
3.2.2 Contexto geográfico. La región Noroccidental de Colombia, el EPL y las mujeres.	46
3.2.3 La fundación, primera generación de combatientes.	53
3.2.4 Las Juntas Patrióticas, el EPL y las mujeres. Experiencia vivida por la primera generación.	54
3.2.5 El EPL al final. Experiencia vivida por la segunda generación.	54

3.3 LA ESTRUCTURA PARTIDARIA Y LAS MUJERES	55
3.3.1 Las ciudades, las mujeres y el P C de C M-L	56
3.3.2 La reconstrucción y las mujeres. Experiencia vivida por la segunda generación.	56
3.3.3 El P C de C M-L, las mujeres y el sindicalismo.	58
3.3.4 Los movimientos cívicos, el movimiento social de mujeres.	59
4. IDEARIOS DE MUJER Y DE HOMBRE	61
4.1 IDEARIO DE MUJER	68
4.2 IDEARIO DE HOMBRE	71
4.3 ANÁLISIS DE GÉNERO	73
5. ACERCAMIENTOS, TREGUAS, INDULTOS Y AMNISTÍAS. ANTECEDENTES DE LA REINSERCIÓN DEL P C DE C M-L Y EL EPL	77
5.1 CARACTERÍSTICAS DE LA AMNISTÍA Y EL INDULTO.	78
5.1.1 Antecedentes.	78
5.1.2 La tregua de 1984, el EPL sale a la política amplia.	81
6. LA REINSERCIÓN DEL EPL Y EL PC DE C M-L A LA VIDA CIVIL O LA PLANIFICACIÓN INVISIBLE DE LAS DESIGUALDADES.	86
6.1 DE LAS GRANDES EMANCIPACIONES A LAS PEQUEÑAS RESIGNACIONES.	88
6.1.1 Acuerdo de reinserción.	92
6.2 LO ESTRATÉGICO DE LA DESMOVILIZACIÓN	95
6.3 LO PRÁCTICO DE LA DESMOVILIZACIÓN	98
7. APORTES PARA UNA PAZ POSITIVA. PROPUESTA RECONOCEDORA DE LA DIFERENCIA EN FUTURAS DESMOVILIZACIONES/REENCUENTROS DE GRUPOS ALZADOS EN ARMAS.	103
7.1. POLÍTICA Y POLITICA PÚBLICA.	104
7.2. LOS DERECHOS Y LAS MUJERES.	105

7.3. LEGITIMACION DE UNA SOLUCION.	108
7.4. IGUALDAD EN LA DIFERENCIA.	110
BIBLIOGRAFÍA.	112

INTRODUCCIÓN

Esta investigación es una visión, re-visión, analítica, del proceso de reinserción, para un rescate de la diferencia. Obedece no sólo a un interés personal por avanzar en los estudios de género y mujer, sino también, como un balance propositivo a diez años de haberse iniciado la década de las desmovilizaciones. Al mismo tiempo que un llamado de atención a la clase dirigente nacional, a los grupos alzados en armas y a los planificadores del desarrollo que permanentemente omiten –displicentemente- las percepciones, necesidades e intereses del 50% de la población total del país, sus mujeres.

¿Cómo circula el poder de género en las organizaciones político militares de izquierda? y en el estudio de caso, en el PC de C M-L. ¿Cómo fueron las valoraciones de género en el momento de tomar las definiciones al interior de la organización? Y ¿Qué papel jugaron las mujeres en ésta toma de definiciones? son las preguntas recurrentes que el presente estudio busca dilucidar.

Especialmente, en el caso del Partido Comunista Marxista Leninista de Colombia, por ser una de las organizaciones que fuera caracterizada en su momento como de las más dogmáticas y sectarias del país y que pese a ello, fue de su seno de donde surgió por primera vez en la historia del país, la propuesta de una Asamblea Nacional Constituyente, diálogo unificado, trabajo conjunto para la definición de una agenda para la paz, y, finalmente, una desmovilización y reinserción para la constituyente, evento que se instituye en el país como un hito sin precedentes, toda vez que nos aproxima a un orden democrático, en donde se avanza hacia la promoción de un nuevo paradigma de relacionamiento social, político y económico.

Las preguntas se tornan más pertinentes aún cuando se verifica que son muy pocas las publicaciones de historias del EPL y el PC de C M-L desde la perspectiva de género, ninguna reconstrucción a partir de historia de vida de sus dirigentes¹, sólo algunas reflexiones de su proceso de reinserción en el marco de investigaciones más globales. Sin embargo, de los grupos desmovilizados, el PC de C M-L fue el que estructuró más el Acuerdo de Reinserción, en un intento de integralidad. El acuerdo cuenta con demandas políticas, económicas, educativas, de salud, de inversión social comunitaria, además del marco jurídico y legal.

Entre 1984 y 1994 se encuentran bastantes reconstrucciones, históricas y biográficas, del M-19 y del ELN -de sus cuadros y de sus dirigentes máximos-, de las FARC hay también una extensa reconstrucción -tanto como organización, como de sus cuadros y de las diferentes treguas que han firmado- ninguna desde los estudios de mujer o de género.

¹ Digo máximos dirigentes porque en el PC de C M-L no hubo mujeres de alto rango, alcanzó a haber una mujer en el Comité Central, en el EPL ninguna en cargo de jerarquía mayor.

Éste es el argumento principal. La situación de guerra interna que vive nuestro país que nos obliga, tanto como mujeres comprometidas con la causa de las mujeres, como también, como ciudadanas, a hacer análisis propositivos que aporten salidas integrales a la situación de conflicto armado que vivimos y que día a día se complejiza más. En los últimos años de la historia del país, varias mujeres preocupadas por la generalizada violencia política y por sus consecuencias de género, se han dado a la tarea de reconstruir las historias de vida de mujeres víctimas del conflicto armado o de mujeres guerrilleras, sin embargo no se encuentra a lo largo de la extensa bibliografía un texto cuyo objetivo sea explícitamente la visibilización analítica de la participación de las mujeres combatientes y cuadros políticos en las organizaciones político militares de izquierda y de un proceso de reinserción desde una metodología para visibilizar la diferencia.

Esta investigación propositiva busca develar caminos para avanzar hacia una paz sostenible en el tiempo –muchos procesos de desmovilización, especialmente en Centroamérica, han fracasado en sus objetivos por no tener en cuenta las necesidades integrales de la población a desmovilizarse, mujeres y hombres, y del contexto comunitario a donde regresan luego de dejar las armas- y sustentable económicamente – recordemos que una de las fuentes de riqueza más grandes de la humanidad han sido las guerras y que muchas veces los combatientes expresan resistencias a desmovilizarse por la incertidumbre económica- y finalmente la equidad.

El proceso de investigación:

El presente estudio investigativo-metodológico tuvo un desarrollo en tres etapas, todas mutuamente sustentadoras entre sí:

Partí de una investigación del *Estado del arte* inmediatamente conté con la aprobación del proyecto de tesis. Me tomó un año llevarla a cabo y delimité el estudio en aquellos libros publicados entre 1984 y 1994, depositados en la Biblioteca Luis Ángel Arango, en los temas: paz, reinserción, treguas, negociaciones, guerrilla.

La primera fecha es aquella en la cual se firma la tregua entre el PC de C M-L - EPL y el Gobierno de Belisario Betancur, 1991, como fecha en que se desmoviliza la mayor parte del EPL y algunos cuadros del PC de C M-L, y 1994, cuando los tres procesos de desmovilización de la organización en cuestión se han producido y se pueden elaborar balances del proceso de reinserción.

Con el estudio del estado del arte descifré los problemas de investigación y de estudio, relevantes a académicos y académicas, intelectuales, periodistas y estudiantes y sus respectivos hallazgos durante la mencionada década, así como también los vacíos existentes respecto al estudio del campo temático, paz y estudios de género y mujer. Igualmente esta indagación me sirvió como instrumento de comprensión alrededor del tema de investigación, evidenciándome nuevas perspectivas, autores y autoras, líneas de profundización y sujetos sociales a tener en cuenta en el camino que tenía por recorrer.

Sobre los temas, procesos de paz, desmovilización y diálogos, se ha escrito bastante en el país, especialmente desde la óptica de los violentólogos y los politólogos². Relativamente poco se encuentra desde la óptica de los propios protagonistas –las personas desmovilizadas- y, menos aún, desde una perspectiva que de cuenta de las diferencias de sus experiencias en razón de sus condiciones de género, no habiendo textos formalmente publicados, entre 1984-1994, que analicen los procesos desde la perspectiva de género y/o mujer. Entre otros, como ya lo mencioné renglones arriba, éste es uno de los objetivos de la investigación, brindar elementos de análisis y elaborar propuestas, desde la visibilización de los aportes de las mujeres a la democracia, a la economía y a la política del país.

En el marco de las mismas fechas, las investigaciones existentes en el país alrededor del tema de los movimientos político militares de izquierda aportan en su mayoría resultados desde el testimonio o la historiografía³, siendo muy pocas de ellas de tipo analítico⁴ o prospectivo y mucho menos cruzadas por la variable género. Este tipo de violencia guerrillera es directa, móvil y visible, relacionada con la paz negativa y la guerra y resultado de un modelo dominador de relacionamiento social, los testimonios y la historiografía reproduce el mismo paradigma.

En oposición a aquella están las violencias de tipo indirecta, inmóvil e invisible, relacionadas con el mismo tipo de modelo, sin embargo, no cuantificable y circunscrita más a lo inconsciente, catalogada como de tipo estructural⁵, la cual cruza de hecho a la anterior forma de resolución de los conflictos, habiendo sido en el país poco trabajadas este tipo de intersecciones.

² Ver: GARCÍA DURÁN, Mauricio Procesos de Paz, de la Uribe a Tlaxcala, Bogotá: CINEP, 1992, AFANADOR ULLOA, Miguel Ángel. Amnistías e indultos: la historia reciente 1948-1992. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública ESAP, 1993. ALAPE, Arturo. La paz la violencia: testigos de excepción. Bogotá: Ed. Planeta, 1985; LOPEZ DE LA ROCHE, Fabio. Izquierdas y cultura política ¿oposición alternativa?. Bogotá: CINEP, 1994.

³ Ver: BEHAR, Olga. Las Guerras de la Paz Bogotá: Ed. Planeta, 1990; MOLANO, Alfredo Trochas y fusiles, Bogotá: IEPRI Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales-Áncora Editores, 1994; VILLARRAGA, A. Y PLAZAS, N. Para Reconstruir los Sueños: una historia del EPL. Bogotá: Fondo Editorial para la Paz-Fundación Progresar, 1994; ARENAS, Jacobo Correspondencia Secreta del Proceso de Paz. Colombia: La Abeja Negra, 1989. FONDO EDITORIAL PARA LA PAZ – FUNDACIÓN PROGRESAR. Los caminos entre la guerra y la paz: la reinserción. Bogotá: el autor, 1993, URIBE, María Victoria. Ni canto de gloria ni canto fúnebre: el regreso del EPL a la vida civil. Bogotá: CINEP, 1994.

⁴ Ver: CALVO, Fabiola Colombia: EPL, una historia armada. Madrid: Ed. VOSA, 1987; PIZARRO LEONGÓMEZ, Eduardo. Las FARC: de la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha. Bogotá: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales IEPRI, 1991.

⁵ Un ejemplo de ello es el maltrato sexual y el mental; o la violencia intrafamiliar, en la que las principales víctimas son las mujeres y los(as) niños(as); la violencia que causa la invisibilización, de este tipo son por ejemplo la imagen que se sigue presentando de las mujeres en los textos escolares y en los otros tipos de publicaciones, o el lenguaje sexista con que se escriben, se trata de aproximaciones desvirtuadas por la óptica patriarcal hegemónica (Bermúdez y Zuluaga 1998: 8); igualmente en el campo de la macro economía el no planificar el desarrollo desde una perspectiva de género ha causado profundas inequidades en el acceso y el control de los recursos por parte de las mujeres pudiendo afirmarse que esta ha sido una práctica violenta indirecta e invisible, desde la economía y la política hacia las mujeres.

La investigación que he realizado ha pretendido develar cómo la violencia móvil y directa tiene en su base profundas raíces ancladas en las llamadas “violencias indirectas e invisibles”, las cuales sólo son captadas en el ejercicio sistemático que permite cruzar la variable violencia política con la variable género.

El *Trabajo de campo* parte de la comprensión de las problemáticas alrededor de mi tema de investigación. Habiendo revelado con el estado del arte, los lugares comunes y las diferencias, así como también los vacíos temáticos, procedo a diseñar la estrategia para la recolección de la información desde las fuentes primarias.

Este fue uno de los estadios de la investigación que más dificultades presentó, a pesar de las cercanías con el Programa para la Reinserción, al ser consultora de la organización gubernamental en el tema de planificación del desarrollo con perspectiva de género durante 1998, el acercamiento a las personas desmovilizadas no es un tema fácil, ya por su gran movilidad ya por su hermetismo y/o desconfianza. Principalmente, los que fueran dirigentes y mandos medios y que posterior a la desmovilización son figuras políticas nacionales, regionales o locales y por ello mismo están desplazándose permanentemente por el territorio nacional o por el mundo, en encuentros, seminarios, coordinando, ejecutando proyectos, haciendo trabajo político, movilidad que me obliga a probar por varios caminos los acercamientos, alargando, en más de lo previsto el tiempo y obligando a ajustar el esquema de recolección de información cualitativa. Referente al hermetismo, las dificultades fueron más desde los hombres al oponer resistencias a que una mujer no excombatiente les planteara reflexionar y narrar de primera voz su cotidianidad, sus experiencias vividas durante la guerra, y sobre sus afectos y desafectos. A ello hay que aunar otra dificultad no menos exigente, hablar con alguien desconocido sobre temas tabú en nuestro país es algo que pocos y pocas se arriesgan a hacer, circulan miedos, la guerra cada vez se complejiza más y los actores armados están cada vez más amenazantes y en este contexto la palabra es la más censurada.

Con estos factores ya determinados me centré en la elaboración de la guía de entrevista. Para ello fue fundamental la lectura de los libros realizada en la primera fase y el acercamiento a las organizaciones que me hicieron puente para las entrevistas: La Red Nacional de Mujeres Excombatientes coordinada por María Eugenia Vásquez y la Fundación Progresar, en el tiempo en que estuvo coordinada por Carlos Franco. Sin su colaboración y apoyo este estudio difícilmente hubiera podido realizarse, ambos me presentaron excombatientes y exmilitantes, me facilitaron textos de ponencias y discusiones internas e hicieron contactos para mi participación en eventos cuyo tema fuera afín a la investigación.

Mientras hacía los contactos y coordinaba fechas factibles para cada persona, yo misma estaba trabajando en diferentes proyectos distritales y nacionales que hacían aún más complejo el proceso de recolección de la información cualitativa. El no contar con una financiación para que las y los jóvenes investigadores adelanten sus trabajos de investigación para maestrías, ya sea por parte de las mismas universidades o de las instancias gubernamentales previstas para tal fin, hacen que estas labores tomen más tiempo del previsto o bajen su calidad.

Las entrevistas fueron realizadas y su procesamiento llevado a cabo en un período de igual extensión al anterior.

Finalmente el *Análisis y procesamiento de la información*, ya con estas dos fases adelantadas comencé la estructuración del cuerpo del estudio con base en los hallazgos. En este momento fue clave la relectura de los textos relativos a los estudios de género y mujer trabajados a lo largo de la maestría y la lectura de los nuevos textos producidos en los últimos años alrededor de los temas en cuestión, además de los relativos a desarrollo, planificación, políticas públicas y paz.

Proviene muchas ideas fuerza de las discusiones alrededor de igualdad o diferencia en el feminismo, feminismo radical, sus nuevos avances teóricos, las discusiones entre las mujeres de los países en vías de desarrollo frente a sus homólogas en los países desarrollados alrededor de los modelos de desarrollo, norte versus sur, las políticas de atención y visibilización de las mujeres, las concepciones sobre feminidad y masculinidad, al tiempo que recoger de la discusión mundial en lo relativo al tema del postdesarrollo, postconflicto, planificación participativa, movimientos sociales mundiales antibélicos, ambientalistas con alternativas al desarrollo y por una paz positiva.

La investigación social de segundo orden –por mi reflexión de las reflexiones que hacen a quienes entrevisto y no sólo porque es una investigación cualitativa- y la integración del sujeto –investigadora e investigados- en el proceso, fueron los referentes metodológicos para este estudio. Es el paso del presupuesto de objetividad (el Sujeto está separado del sujeto-Objeto de la investigación, en referencia a las investigaciones en ciencias sociales) al de reflexividad en donde en el sujeto de investigación siempre quedan huellas del investigador y el “objeto” de investigación es un sujeto que interactúa. “Los objetos” de estudio eran seres hablantes, como los llama Jesús Ibáñez, que por sus mismos atributos son paradójicos –se hacen en el habla- y sus acciones y omisiones son producto de sus reflexiones de las reflexiones.

Así las cosas, mis interpretaciones serán sólo unas más entre todas las interpretaciones existentes, tanto de investigadores e investigadoras como de los sujetos-objetos de investigación, quienes también tienen sus propias interpretaciones. La idea es que entre tantas reflexiones de reflexiones intentemos alcanzar la realización de un vivir en paz para el presente y las futuras generaciones, desde todo punto de vista.

El estudio:

La tarea que he emprendido es la de deconstruir⁶ los elementos patriarcales y modernos inherentes a la visión de mundo del Partido y del EPL desde la visibilización de las

⁶ Proceso de transformación mediante el cual, la configuración de un paradigma, y por sus propias contradicciones, se desmontan sus contenidos y se resignifican, se recolocan y se recomponen en otro orden. En la metodología deconstructivista no es posible el cambio como una agregación (Lagarde, M. 1997 citado En: Estrada, Ángela María Módulo: *el patriarcado, fuente reguladora de la estructura simbólica de la cultura*. Corporación Viva la Ciudadanía-Universidad Pedagógica Nacional. 2001 Bogotá.). En el sentido de

mujeres y las relaciones de género en aras de aportar una metodología para futuros procesos de reinserción de grupos de izquierda alzados en armas, así como también un avance al tema de políticas públicas de reinserción a la vida civil, de los movimientos político militares de izquierda teniendo en cuenta su concepción de mundo, sus propuestas políticas y económicas y las relaciones de género que promueven.

Es por lo anterior que parto por describir la lógica del patriarcado y de la modernidad, de tal manera que sea comprensible el paradigma, marco de referencia de las definiciones, tácticas y estrategias, de los grupos izquierdistas en Colombia. Se propone que en el futuro, para todo proceso de paz deberá hacerse el mismo ejercicio.

El segundo paso en la metodología es contextualizar espacio-temporalmente a la estructura organizativa, en este caso, el PC de C (m-l) y del EPL. Se la ubica históricamente para entender sus definiciones y, al mismo tiempo, referente a los análisis de género, se comienzan a evidenciar los posibles escenarios desde donde iniciaron la participación las mujeres al interior de la organización y los años en los cuales la formulación de estrategias de planificación las hicieron objeto de atención.

Igualmente, se los enmarca en el devenir histórico mundial, para enlazar fenómenos sociales colombianos con fenómenos sociales latinoamericanos y mundiales, dando el primer paso para un conocimiento crítico de las circunstancias histórico-políticas que hicieron posibles fundaciones y desmovilizaciones y que fueron el referente para las valoraciones de género.

Contextualizar, entendido como la acción de ubicar en un tiempo y un espacio para comprender los objetivos gracias a los cuales las estructuras, organizaciones o sistemas fueron creados. La *des-esencialización de las diferencias* se logra alcanzando un conocimiento profundo de las circunstancias histórico-políticas que las hicieron posibles (Fernández, Ana María 1993).

Hacer una reconstrucción de estas características obedece a uno de los primeros requisitos propuestos en la mira de desarticular esa manipuladora lógica que invisibiliza. Lógica de lo Mismo, que ha operado sin ninguna resistencia en la cultura occidental, moderna y dominante-patriarcal, por siglos y de la cual no somos ajenos/as; y, la ecuación Diferente = inferior gracias a la cual se han estructurado las jerarquías de clase, de género, ideológicas, de étnia y opción sexual.

Siguiendo con la metodología que propongo, viene a continuación el análisis crítico de la participación de las mujeres en la organización, de ubicarlas en la estructura, conocer qué hacen -o hacían, para el caso del EPL-. Descubrir cómo era su participación, conocer si incidió en alguna medida la perspectiva femenina y el diálogo entre las mujeres y los hombres en la lectura de los procesos sociales, culturales y políticos que lleva a las organizaciones a desmovilizarse, o en el caso del Mando Central del PC de C (M-L) y al EPL en 1990, a decidir inclinarse por el Estado Social de Derecho, a reconocer la

que la verdad no es algo a descubrir o desvelar, sino a construir o deconstruir. Ver: IBÁÑEZ, Jesús. El regreso del sujeto, la investigación social de segundo orden. Madrid: Siglo XXI, 1994.

diversidad de formaciones y a ver como imposible negar el mercado?; ¿tuvieron las mujeres aportes a esta lectura de visibilización de la diferencia social?; ¿se sintieron las mujeres recogidas bajo estos presupuestos reformistas?; ¿qué papel cumplen las mujeres en los veintiséis años de la organización M-L en el país?; ¿cuál fue el modelo de negociación y reinserción que se implementó para la desmovilización del PC de C (M-L), fue un modelo incluyente, participativo y equitativo acorde con lo que estaban reivindicando?.

Hasta este estadio se habrá avanzado dentro de los objetivos propuestos en, contexto sociopolítico y económico y visibilización de las mujeres en las estructuras de la organización, sin embargo, el trabajo no termina allí, falta la delimitación del ideario de mujer y de hombre de la cultura en cuestión, al ser un requisito inaplazable en las acciones de equidad y visibilización de las diferencias. De los referentes que se tengan de hombres y mujeres proceden las determinaciones en los procesos de negociación, las características de los acuerdos y las demandas en la fase de seguimiento y evaluación luego de la desmovilización.

Finalmente, como la presente investigación es al mismo tiempo una elaboración-validación de una metodología desde un estudio de caso, encontré necesario dedicar algunos capítulos a la reinserción del EPL (de ésta manera validé la metodología). El proceso de desmovilización, ya llevado a cabo hace más de una década, requiere a su vez de marco contextual, proceso de reinserción a la luz de los mecanismos para la visibilización de la diferencia, y análisis de la reinserción en sí misma, con base en los acuerdos, las evaluaciones y las percepciones de las y los implicados.

Al final, validada la metodología, la construcción se logra cuando me acerco a la reflexión de algunos elementos a tener en cuenta para futuras políticas públicas de reinserción. Contamos entonces con una metodología para la visibilización de la diferencia y su inclusión activa en los procesos sociales en general y en particular, en el tema que me convoca, en los procesos de negociación, desmovilización de grupos alzados en armas y manejo participativo del postconflicto en nuestro país.

Es un imperativo ético inaplazable, para una paz sostenible y sustentable, recoger de la historia lo que nos aporta en enseñanzas de lo que es procedente hacer y no hacer y vincular activamente a quienes han estado históricamente excluidos en las tomas de decisiones (equidad).

Las conclusiones:

Recogiendo, tendremos una metodología para procesos de reinserción validada, una propuesta fundamentada para posibles procesos futuros de negociación realmente comprometidos con la diferencia, las mujeres y las acciones de equidad, que salven las brechas de siglos de dominación. Hombres y mujeres son biológicamente distintos, es cierto, sin embargo las valoraciones y las atribuciones otorgadas con base en estas diferencias son consecuencia de la cultura en la cual hemos sido socializados y

socializadas. Nacer mujer no implica necesariamente nacer con conciencia de estas consecuencias, la toma de conciencia es también un proceso, quizás no tan largo pero profundamente doloroso.

Todas aquellas acciones que el presente y los futuros gobiernos colombianos adelanten en pos de la deconstrucción de las estructuras monolíticas y excluyentes, patriarcales, serán para avanzar en paz positiva, sustentable y sostenible, hoy por hoy, el no hacerlo es delatarse públicamente como gobiernos patriarcales, cimentados en los principios del modelo dominador de relacionamiento. Delatarse así en un momento histórico mundial en donde el cambio de paradigmas exige reconocimiento de la diferencia, planificación mediante alternativas al desarrollo, acciones que conduzcan a sostenibilidad ambiental, promoción de la igualdad en la diferencia y resolución pacífica de los conflictos es demostrar su anquilosamiento e ineptitud para dirigir los destinos de la nación colombiana, que ya reconociera la Constitución Nacional de 1991 es megadiversa, pluriétnica y multicultural.

Estas nuevas percepciones están transformando la conciencia colectiva, las políticas públicas que coadyuvan en avanzar hacia estas transformaciones positivas de los relacionamientos humanos son esfuerzos que arrojarán como resultado aportes a la democracia, a gobiernos representativos, un futuro promisorio, no ya como nos lo impusieron, sino hombro a hombro.

El estudio que a continuación leerán ha sido un reto desde todo punto de vista. Como mujer abriendo espacios de reflexión, como joven investigadora en la búsqueda de credibilidad y confianza, como profesional apostando por escenarios de visibilidad a los cuales el sistema aún se niega a dar cabida.

1. LA DESIGUALDAD COMO CONSTRUCTO OCCIDENTAL PATRIARCAL O EL ARTE DE LEGITIMAR LA DOMESTICACIÓN

La crisis de los grandes relatos, si bien presenta el peligro de la caída de sistemas de sentido, ofrece la oportunidad de replantearse verdades instituidas, de recuperar ciertos aspectos de la imaginación radical obturados en las formas instituidas de prácticas y teorías.

En suma, oportunidad de abrir áreas de visibilidad que dichas cristalizaciones impiden.
Ana María Fernández

El patriarcado no es moderno, su origen antecede a todo este proceso de la modernidad y de estructuración de la civilización occidental. Sin embargo, los hombres modernos, sus símbolos, mitos y discursos tienen todo de la ideología patriarcal, como también los premodernos, los griegos y romanos e incluso remontándonos más atrás, los registros de la antigua Mesopotamia dan cuenta ya de un cambio en las estructuras de relacionamiento entre hombres y mujeres en donde las mujeres comenzaron a ser subordinadas y excluidas de construir símbolos, ser referentes culturales, acceder al conocimiento científico, filosófico, artístico, hacer leyes y comerciar, sistemáticamente.

El modelo dominador es el marco facilitador de los cambios culturales que dan origen al patriarcado como ideología. Para la especie fue de todas maneras un giro total, un cambio radical en la forma de percibirse como machos y hembras Homo Sapiens, de relacionarse como sexos, de asumir la naturaleza, de abordar lo diferente, de diseñar el futuro. Lerner¹ lo describe como un fenómeno "que no se dio de repente sino que fue un proceso que se desarrolló en el transcurso de casi 2.500 años, desde aproximadamente 3100 a 600 a. C." Y que llega hasta hoy fortaleciéndose con cada época y cuyo resultado evidenciamos día a día, la domesticación de las mujeres, la naturaleza, lo diferente. Es además la universalización de una visión de mundo estructurada en Europa para el resto del mundo.

La modernidad² recoge ambas ideologías mutuamente sustentadoras y enfoca el conocimiento de manera radicalmente diferente a como se venía asumiendo en el mundo antiguo o premoderno. Es la llegada de la ilustración, ahora la rapidez de la tecnología se impone sobre la lentitud de los procesos naturales. El desarrollo era visto como -y aún lo es- adelanto y negación de lo pasado. El mismo materialismo histórico recoge estas características de la modernidad y con ellas lee el mundo, lo interpreta y critica para buscar cambios, Marx fue un hijo de este paradigma.

¹ LERNER, Gerda. La creación del patriarcado. Barcelona: Editorial Crítica, 1990.

² Para Agnes Heller la modernidad es un fenómeno de origen europeo que hoy por hoy ha invadido al mundo entero en su conjunto pudiendo afirmarse, enfatiza la autora, que no existe una región en el planeta tierra que no esté imbuida por las características de la modernidad. Esta modernidad, tiene dos pilares especiales a la luz de los planteamientos de la pensadora, "la constante negación y yuxtaposición, por la crítica y la idealización", considero que estos elementos destacado por la filósofa más los que expondré a lo largo del capítulo presente, son los que configuran el paradigma en medio del cual se funda el Partido, se crea el EPL y se determinan las desmovilizaciones con las propias características que lo hicieron. Sin embargo énfasis en la negación, la crítica y la idealización por cuanto fueron los derrotados que guiaron el accionar del movimiento desde su creación hasta su desmovilización, con lo cual debemos afirmar que es una organización moderna de principio a fin. Para mayor ampliación ver: HELLER, Agnes. La crisis global de la civilización: retos futuros. En: Participación popular retos del futuro. Bogotá. comp. Orlando Fals Borda, 1998.

La modernidad, apoyada en la ilustración, es un nuevo orden. En todo sentido, social, político, económico y cultural. Se fundamenta en cambios eminentemente racionales-analítico-conceptuales y significa siempre, proceso inacabado y continuo en línea recta hacia el progreso, privilegia la **neutralidad, la objetividad y la universalidad**, al tiempo que tiene un sentido unitario de historia –“**Todos**” vamos hacia la modernidad-, desde un **sujeto abstracto**, masculino, judeocristiano, blanco, burgués, heterosexual, dominante y excluyente. Todo este paradigma fundamentado desde un mundo simbólico que lo refuerza y una realidad que nos vende que **todos somos iguales** (Lógica de lo Uno = lo Mismo).

Sin embargo la razón, no es la razón universal³. Las promesas de la modernidad y la ilustración no se cumplieron. Las mujeres siguieron estando relegadas a los mismos espacios y desempeños que venían siéndoles asignados por el patriarcado desde milenios atrás. Ahora lo privado será un tanto más sofisticado, no ya el lugar para resolver necesidades, como venía siendo asumido desde la cultura griega, sino ese espacio de la “privacidad” en donde el individuo está libre de hacer al gusto de su “Yo” lo que a bien desee, en contraposición a lo público como lo “comunitario” o común en donde será menester respetar las libertades de los otros. En este estadio histórico lo que cobra importancia a la luz de los análisis feministas y de género es que tanto en lo privado, como en lo público, continúa siendo el varón quien dispone, y las mujeres, lejos de alcanzar un campo de autonomía y valoración social, con los avances instrumentales de la razón, son cada vez más “racionalmente” privadas de ello.

Sin embargo, de unos años para acá, producto de las barbaries de la “razón universal” – genocidio Nazi, exterminio étnico, fundamentalismos, bomba de hidrógeno, pérdida de la biodiversidad, segregación racial, trata de personas, contaminación de aguas nacionales e internacionales, deforestación de ecosistemas estratégicos, perforación de la capa de ozono, guerras biológicas en Vietnam, Irak, África, etc.- y también, producto de las reflexiones colectivas de mujeres, grupos étnicos, ambientalistas, pacifistas, se ha venido cuestionando esta sinrazón y presionando para que se haga insostenible por más tiempo esta lógica moderna, dominadora y androcentrista que excluye, invisibiliza e instrumentaliza desde un discurso de universalidad de beneficios e igualdad para todos.

Se hace prioritario reivindicar y pensar la diversidad, de lo contrario la propuesta de la universalidad de beneficios por la tecnología, la ciencia y la democracia es sólo demagogia o en el peor de los casos autodestrucción: “La tesis de la *Dialéctica de la Ilustración*, tal y como está formulada por Adorno y Horkheimer, expresa la dinámica de la Razón Ilustrada que evoluciona irremisiblemente hacia su autodestrucción y, en lugar de representar una vía de liberación para el hombre, le empuja, en la modernidad, hacia “una nueva suerte de barbarie”⁴, efectivamente este es el trágico destino de la humanidad si continua apoyada en esta razón que ese erige como universal a costa de miles de percepciones diferentes que quedan sustraídas de la toma de decisiones.

Para una gran mayoría de pensadores y pensadoras contemporáneos ha llegado la hora de un cambio de paradigma si queremos la supervivencia de nuestra especie y de las

³ MOLINA PETIT, Cristina. *Dialéctica feminista de la ilustración*. Barcelona: Antropos, editorial del hombre, dirección general de la mujer, 1994. p. 318

⁴ *Ibid.*, p. 318.

demás especies, equidad, paz sostenible, respeto por el ecosistema, integración fundamentada en la diferencia. La idea de sujeto moderno Único ha estallado -es el sentir general- y en su lugar se han posicionado el contexto y la diferencia, la idea de la diversidad, las subjetividades tienen la palabra.

El premio Nóbel de literatura José Saramago, en una marcha pacifista y antibélica en Madrid España, contra la invasión a Irak por parte de Estados Unidos e Inglaterra, decía: "Ya es hora de que las razones de la fuerza dejen de prevalecer sobre la fuerza de la razón", me identifico. Para deconstruir el patriarcado -fuente reguladora de la cultura- hay que ir más allá y dejar sin piso ese modelo dominador que privilegia el conflicto y la guerra, y que circula omnipresentemente en todas las sociedades modernas, en lo público y en lo privado, con toda su lógica de instrumentalización que ha otorgado preponderancia como ya lo veremos, a una mirada de mundo sobre la otra, ha ensalzando a los varones de la especie sólo por el hecho de ser fuertes -determinismo biológico-. Para los objetivos de dominar sí se hace uso de la naturaleza y no de la razón.

Ahora bien, es necesario pensar la diferencia, siglos de tortura, violencia invisible, exclusión han hecho que "la diferencia" se emancipe, es un imperativo ético inaplazable, ¿Pero cómo?, Cómo hacerlo y que esa forma sea asumida como práctica sistemática y circule socialmente para que se instituya en los imaginarios colectivos de mujeres y hombres. No es suficiente con exigir igualdad en la diferencia, qué metodología es posible implementar para evidenciar no sólo la diferencia, sino la importancia de su reconocimiento en aras de una real democracia, en todos los escenarios del devenir humano, en las Constituciones y los grandes discursos, y también en escuelas, medios de comunicación, hogares, religiones, como espacios de intercambio entre los seres humanos.

Pensar la diferencia positivamente implica una serie de requisitos y entre ellos, tres que quiero destacar:

1. Des esencializar las construcciones humanas, las identidades.
2. Colocarnos en el lugar de lo que por siglos ha venido asumiéndose como "lo otro", lo desigual, conciencia empática. Recordemos que lo diferente es inferior sólo dentro de la lógica moderna, patriarcal.
3. Construir una nueva propuesta reconocedora de la diferencia, rescatando las otras subjetividades.

Los desarrollos de este trabajo estarán ajustados a este método con lo cual no sólo corroboraré la hipótesis planteada, sino que al mismo tiempo, lo validaré para visualizar la diferencia.

1.1 PARADIGMA MODERNO MÁS IDEOLOGÍA PATRIARCAL: 600 AÑOS DE DOBLE EXCLUSIÓN PARA LAS MUJERES

Me centraré en la modernidad como paradigma pues es de él de donde provienen la mayoría de los referentes científico-críticos desde donde se instituyó el materialismo histórico y los diferentes movimientos marxistas leninistas. El patriarcado, ya vimos, es

mucho más anterior, sin embargo, con la revolución industrial logra afianzar la división sexual del trabajo y con los ideales liberales, mantener la exclusión de las mujeres del mundo social, político y económico de las nacientes democracias, marginándolas de la construcción de referentes, agrandando aún más la brecha entre los sexos, a la velocidad con que se mueve la modernidad.

El fin de la era medieval y del feudalismo (fin de la edad antigua) y el comienzo de la Modernidad y el Capitalismo, se da no sólo con el cambio del sistema económico reinante, sino también con la emancipación que da el ser humano frente a los dioses. Dicha emancipación erigirá a la especie en adelante como soberanos pensantes, capaces de trazar el propio destino y el destino mismo de la naturaleza. Fenómeno significativo que a su vez nos conducirá por los caminos de la llamada ilustración, del progreso científico tecnológico, y de la Revolución industrial y burguesa, para concluir en lo que se ha venido llamando el paradigma científico ilustrado de occidente y el inicio de la filosofía de la subjetividad. En adelante será el sujeto –individuo pensante- quien determine los objetivos fundamentales de su devenir, al igual que los de la naturaleza y de los demás seres en el mundo, sin dejar de lado su incesante deseo de desarrollo visto como progreso y de su excluyente parámetro de referencia, en donde vimos, prima lo occidental, lo judeocristiano, lo masculino, lo burgués, y lo blanco como medida de todas las cosas.

Muchos de los presupuestos de la modernidad tienen su origen en argumentos explicativos y valorativos dados al interior de la cultura griega, no en vano se la llama cuna de la racionalidad occidental. Allí se dió lo que los filósofos llaman paso del mito al logos. Las dicotomías, la secularización del mundo de la vida, la estructuración y organización sistemática del modelo dominante frente al modelo solidario (Eisler 1987), la diferenciación sujeto-objeto y muchos otros ordenamientos, visibilizaciones y enunciaciones, maneras de posicionarnos en el mundo y frente a los otros, tuvieron su origen allí, habiendo sido retomados siglos más tarde por los artistas renacentistas y los académicos e ideólogos de la llamada Ilustración europea.

1.1.1 Grecia: Paso del mito al logos. Veamos en qué consistió dicho paso. Una primera causa que explica el paso del mito al logos se dio con la conformación de la polis, estructura político social resultado de la unión de varias aldeas y clanes -dispersos al comienzo- que a pesar de lo cual tenían algunas características que los identificaban como iguales, por ejemplo, vínculos políticos estrechos y que se vieron en la necesidad de reunirse en una sola comunidad que representara seguridad, sobre todo por el peligro de verse invadidos por otros pueblos (bárbaros), ya por la necesidad de intercambio de bienes alimentarios y de mercancías.

Para que el objetivo de seguridad e *igualdad de condiciones para todos* (aldeas, clanes, individuos, etc.) se diera, se hizo necesaria la creación de unas leyes y la institución de una democracia, basadas ambas en el reconocimiento de la colectividad a partir de la individualidad. Hasta ese momento la idea era sobresaliente, sin embargo, la lógica dominante desde varios siglos atrás estaba haciendo sus tentativas y clasificaciones. El resultado es la institucionalización de la Protección de clanes por unos guerreros varones a cambio del servilismo de ciertos no iguales (las mujeres, los animales, las otras etnias).

Éstos varones guerreros y políticos se ven en la necesidad de reglamentar el devenir social de sus pueblos. Crean una constitución, la cual se erige como el bien común a todos los ciudadanos de la polis, sin embargo, no todos son ciudadanos, especialmente no lo son quienes son diferentes, las leyes serán para asegurar el naciente orden, indicar los derechos de los ciudadanos y los deberes de quienes no lo eran -las mujeres y los esclavos-. Las leyes fueron para reglamentar el mundo de la vida política y productiva de los varones y para delimitar los roles de las mujeres y los esclavos. En el marco de este proceso de estructuración política y por estos mismos factores, se da en Grecia un fenómeno no menos significativo que el anterior, la creación y separación de los espacios propios para cada actividad desarrollada en el socius.

Es la época de los filósofos presocráticos –o estudiosos de los fenómenos naturales-. En el **ágora** se debaten todos los asuntos públicos y de interés común, en la **acrópolis** se adora a los dioses y en el **oikos** se desarrollan las actividades domésticas de reproducción y socialización primera. Esta separación de los espacios implica, para los ciudadanos de la Polis, una toma de posición frente a sí mismos⁵, frente a las relaciones de género, a la comunidad y frente a los dioses⁶; se reconoce ya como un ser individual de cuyas decisiones pueden surgir acciones concretas (filosofía presocrática). No son ya los dioses quienes gobiernan, sino los ciudadanos y sus leyes comunitarias quienes determinan el orden y el destino de la polis. Paso este del orden mítico al pensamiento fundado en la razón humana y la coherencia.

Esta separación entre público-privado, esta separación entre ágora y acrópolis; oikos-ágora y oikos-acrópolis, es la que le permite al ciudadano de la polis, por un lado, legitimar su dominio: En el ágora sólo los hombres podrán debatir, en la acrópolis las mujeres serán sólo mediadoras entre los hombres y sus dioses y en el oikos ellos serán los jefes cabeza de familia; y, por el otro, reconocer la importancia de la palabra (los símbolos) sobre todos los otros instrumentos de poder, erigiéndola como herramienta política por excelencia. La palabra, hablada, escrita, es una de las características centrales de nuestra humanidad, somos seres simbólicos. Es en este momento de la civilización occidental cuando nos percatamos que la palabra facilita el dominio de quienes no acceden ella, la diferencia, y principalmente permite el debate, la argumentación y la discusión entre quienes sí pueden acceder a ella, los iguales. Supone una comunidad de iguales de la cual emana y a la cual se dirige. En su forma escrita se muestra como la constitución; en su forma hablada como el debate y la oratoria, su uso implica persuasión, demostración y el manejo de una lógica, la lógica dominadora patriarcal occidental.

Lo precedente da pie para que el ciudadano griego se percate de que toda afirmación debe ser argumentada de una cierta manera racional si se busca que sea aceptada (*racionalidad*); es la aprobación de la comunidad la que valida toda incorporación de nuevas concepciones políticas, sociales, culturales o filosóficas (*consenso*).

⁵ La pregunta latente es si las mujeres griegas también pudieron tomar posición frente a sí mismas, diferenciarse y tomar parte activa en el destino de su cultura.

⁶ Veremos más adelante como la llegada de la modernidad implicó un similar proceso de diferenciación, Max Weber lo denomina “El proceso de desencantamiento que condujo en Europa a que del desmoronamiento de las imágenes religiosas del mundo resultara una cultura profana”. Para más ampliación ver: HABERMAS, Jürgen. El Discurso filosófico de la Modernidad Madrid: Ed. Taurus, 1989.

El aspecto religioso-mitológico dejó de ser central y la actitud filosófica y política ocupó un lugar preponderante, se desplaza la fe por la racionalidad, y lo doméstico, si bien es central para la reproducción de la especie, tiene, gracias a la apropiación de la capacidad reproductiva de las mujeres y los animales y de la domesticación de sus encargados y encargadas, el lugar más secundario de todos.

Todo lo anterior lleva a que el habitante de la polis asuma una relación nueva con la naturaleza⁷, a partir de este instante ya no se está más inmerso en ella, puede abstraerla, abordarla como objeto de conocimiento y aplicarle nuevas formas de racionalidad extraídas estas del orden y la legalidad establecidas en la polis. La naturaleza entonces comienza a ser legal: cíclica y ordenada y por lo tanto susceptible de ser comprendida y dominada si se la observa apropiadamente. Para este nuevo ser humano, la naturaleza no es ya más ámbito de dioses y espíritus que actúan arbitrariamente, por el contrario, ella es un complejo mecanismo que actúa acorde con unas leyes eternas y universales, las cuales pueden ser abstraídas y generalizadas mediante el uso apropiado de la razón. Para las mujeres este descubrimiento fue un hecho trágico.

Para esta época ya se había iniciado el paso del modelo solidario de relacionamiento al modelo dominador, bélico y jerárquico. "Puede decirse que la caída de Creta hace aproximadamente tres mil años, marca el fin de una era. Fue un final que, como hemos visto, se inició milenios antes. Empezando en alguna parte de Europa alrededor de 4.300 o 4.200 A. C., el mundo antiguo fue azotado por sucesivas olas de invasiones bárbaras. Después del período inicial de destrucción y caos, surgieron allí gradualmente las sociedades que se celebran en nuestros textos de enseñanza secundaria y universitaria como hitos de los inicios de la civilización occidental. Pero, oculta muy dentro de este significativamente gran y glorioso comienzo, se encontraba la grieta que se ha ido ensanchando hasta llegar a convertirse en el abismo más peligroso de nuestros tiempos. Después de milenios de movimiento ascendente en nuestra evolución tecnológica, social, cultural, se empezaba a gestar un ominoso quiebre. Como las profundas grietas dejadas por los violentos movimientos de la tierra de esa época, la brecha entre nuestra evolución tecnológica y social, por un lado y nuestra evolución cultural, por el otro, se ahondaría constantemente. Se reanudó el movimiento tecnológico y social hacia una estructura y función de mayor complejidad. Pero las posibilidades de desarrollo cultural se verían frenadas, rígidamente enjauladas dentro de una sociedad dominadora. Por todas partes la sociedad se estaba transformando en una organización de dominio masculino, jerárquica y guerrera"⁸.

Estos descubrimientos, clasificaciones, institucionalizaciones y valoraciones avanzan a lo largo de la historia, más que siendo cuestionados, afianzándose en los imaginarios de los descendientes de la razón occidental. Veamos:

⁷ Fenómeno similar sucede en la modernidad en donde se recurrirá a la propia energía de la naturaleza y se utilizará esta energía como combustible para los nuevos propósitos y proyectos colectivos de la humanidad, con los cuales difícilmente habrían podido soñar los reyes medievales. Es la instrumentalización que el hombre moderno hará de la naturaleza. Ver: BERMAN, Marshall. *Todo lo Sólido se Desvanece en el Aire*. Bogotá: Siglo Veintiuno Editores, 1991.

⁸ EISLER Riane. *El cáliz y la espada*. Santiago de Chile: Editorial Cuatro Vientos, séptima edición 2000.

1.1.2 Europa en el 1500. Esta época es igual de crucial como aquella que analizábamos en donde se dió el paso del mito al logos, será un momento histórico del devenir humano: afianzará la lógica dominante y la ecuación diferente=inferior, gracias a los miles de descubrimientos, entre ellos el más significativo, el descubrimiento de un nuevo continente, nuevas razas, nuevos dioses, nuevas plantas, nuevos animales, nuevos climas.

Al mismo tiempo, renacimiento en las artes, reforma en el ámbito de la fe, descubrimientos científicos y entre ellos el de una nueva rama de estudio, la teoría económica. Es el paso de la llamada Edad Antigua a la Edad Moderna. Y en el entre tanto, todos estos avances científicos, teológicos, políticos y económicos, a nivel social y en especial para las mujeres, sólo significaron mayor devaluación histórica.

Este mundo "nuevo" se distinguirá del "antiguo" por estar abierto al futuro, y en adelante seguirá significando revolución, progreso, emancipación, desarrollo, crisis, espíritu de la época, institución del sujeto. Aparece lo que Berman llama "un impulso colectivo e impersonal que parece ser endémico de la modernización: el impulso de crear un entorno homogéneo, un espacio totalmente modernizado en el que el aspecto y el sentimiento del viejo mundo han desaparecido sin dejar huella", contrario al "mundo gótico cerrado, represivo y vicioso" surge "un nuevo sistema social vibrante y dinámico, un sistema orientado hacia la actividad libre, la alta productividad, el comercio cosmopolita y a larga distancia, la abundancia; se ha cultivado una clase de trabajadores libres y emprendedores que aman su nuevo mundo"⁹, al tiempo que se promueve este sujeto único razón universal varón.

Vuelve la cultura a apreciar esferas del devenir humano y a subvalorar otras: lo religioso-mitológico deja de ser tan central como lo fue en el oscurantismo del medioevo y la actitud filosófica y política pasa a ocupar el lugar preponderante que conocemos hoy. Se desplaza la fe por la racionalidad. Y en la tríada del congreso, la iglesia, y la casa, el ámbito de la casa es el que queda desprovisto de toda valoración económica, política, social, cultural. Lo doméstico, ese espacio en donde los seres humanos resolvemos nuestras necesidades de sobrevivencia inmediata -alimentación, sanación, reproducción-, ocupa el lugar más desprestigiado de todos, ya por el determinismo biológico, ya por razones ideológicas de patriarcado, el lugar de las mujeres, la infancia, las personas mayores, es el más subvalorado. Lo mismo que la iglesia, no sin descuidar que los mitos judeocristianos y el monoteísmo hebreo son fundamentadores de la ideología reinante y reproducidos año tras año, por sendos jefes hombres, únicos poseedores de la palabra divina y del derecho a impartir los sacramentos.

En la política gobiernan reyes, primeros ministros o presidentes, en ellos ha depositado el pueblo -los hombres, por que las mujeres son seres tutelados, dependientes, aún sin ciudadanía- y dios, la autoridad y el conocimiento. Esto en los ámbitos de la fe y la reproducción de la especie, volviendo al campo de la razón, los debates se suceden para afianzar éste naciente mundo nuevo que al igual que en Grecia, necesitaba reglamentarse. La medicina, las ciencias sociales, las ciencias duras y el positivismo avanzan en formulación de leyes desde la visión de mundo masculina.

⁹ BERMAN, Marshall. Todo lo Sólido se desvanece en el Aire. Bogotá: Siglo Veintiuno Editores. 1991.

Para nuestro tema de investigación me centraré en los estudios sobre la teoría económica que en esta época son iniciados y desarrollados por hombres -sólo varones pueden acceder al conocimiento- y entre ellos Marx, Smith y Ricardo. De los tres es Carlos Marx¹⁰ quien funda la filosofía del materialismo dialéctico e histórico, la economía política científica. Según sus análisis los procesos económicos dependen de manera casi directa de aspectos del devenir social otorgándole el papel especial a la historia que todos conocemos. Para este teórico alemán las relaciones económicas contemporáneas tienen su origen en acciones y circunstancias políticas y económicas, anteriores al momento que se vive (historia) y están enmarcadas en los ámbitos del Estado, la familia y la producción. Identifica a la familia con un pilar de las relaciones económicas y aun así, la valoración que le otorga es la tradicional que ocupa al interior del paradigma moderno, subvaloración de los procesos de crianza y cuidado de la especie. La reproducción de la fuerza de trabajo y las actividades productivas básicas de supervivencia humana quedan relegadas del modo de *producción* capitalista.

En efecto, ya son siglos de estructuración del modelo dicotómico de clasificación y valoración social iniciado en Grecia. Lejos de ser modificado por los avances científicos tecnológicos lo que se ha conseguido es afianzarlo y que continúe siendo un lugar común a las dos posturas antinómicas que se configuran por estos años: capitalismo-economía de mercado y socialismo-economía centralizada.

Ciertamente este lugar común, siempre presente, la lógica binaria del pensamiento occidental, nos fuerza a hacer clasificaciones y valoraciones, “en los sistemas tradicionales de simbolización, la oposición “derecha-izquierda” es equivalente a la dicotomía entre el bien y el mal, la fortaleza y la fragilidad, la potencia y la impotencia...resulta significativo el hecho de que el Bien y el Mal, en la tradición cristiana, reitere la asociación de la derecha como sinónimo del Bien y de la izquierda como opuesto...dentro de este contexto podría parecer superficial la costumbre aún vigente de coser los botones en el borde derecho de la ropa de los hombres y en el borde izquierdo en la ropa de las mujeres. Sin embargo...este detalle no es más que la manifestación cotidiana de la correlación *masculus:femina*, como equivalente de *bonus:malus*, por la dicotomía *dexter:laevus*, a través de la cual la mujer es, por ejemplo, recipiente del diablo”¹¹ y en este orden de ideas, la separación ámbito público ámbito privado, producción de objetos-reproducción de la fuerza de trabajo, los fallos en la teoría de Marx que son resultado de su atracción hacia una interpretación restringida del “materialismo” podrían haber quedado aliviados de haber prestado más atención a la actividad de la crianza de los hijos.

Veremos cómo este estrecho pensamiento binario, esta lógica occidental con sus propias características de anulación de la diferencia, subvaloración e invisibilización del mundo “privado” de reproducción de la fuerza de trabajo proscrito a las mujeres y de paradigma dominante-patriarcal, cruza transversalmente la concepción de mundo, del materialismo histórico, como ciencia moderna que es y cuyo objeto de estudio son las leyes generales

¹⁰ Europeo, nacido en Tréveris Alemania en 1818, Estudió en las universidades de Bonn y Berlín, fundamentando sus reflexiones en la filosofía presocrática, la filosofía de Hegel y la de Feuerbach. Idealista, materialista y crítico profundo del desarrollo industrial y la sociedad de clases que trajo consigo.

¹¹ GUERRA, Lucía. La mujer fragmentada: historias de un signo. Bogotá: Colcultura, Casa de las Américas, 1994.

del desarrollo de la sociedad humana y las formas de su realización; del marxismo leninismo como sistema de concepciones filosóficas, económicas, políticas y sociales que busca no sólo interpretar “acertadamente” el mundo, sino modificarlo bajo los intereses de una clase social, el proletariado; y del PC de C M-L y el EPL herederos de todos los presupuestos antes expuestos.

1.2 SUBJETIVIDADES

El marxismo leninismo, respondiendo a las determinaciones valorativas de la modernidad y al marco científico del materialismo histórico, enfatiza exclusivamente en los aspectos públicos del devenir humano, y entre estos sólo los referidos al mundo económico de la producción y el comercio, dejando de lado otros aspectos –individuales y colectivos- que coadyuvan a la construcción de la subjetividad personal.

La forma en que el PC de C M-L y el EPL leen la realidad, seleccionan, clasifican, distribuyen, transmiten y evalúan, refleja la racionalidad instrumental y la distribución del poder económico, pero al mismo tiempo, también de género, raza, edad, religión, etnia, opción sexual, región (norte sur, urbano rural) evidenciando una ideología¹² sexista, que no es propia sólo de los Marxistas-Leninistas, sino de todo el paradigma occidental moderno, que ya describimos y que a renglón seguido continuaremos profundizando ya específicamente en lo relativo a las subjetividades. Sexismo-género-subjetividades serán el hilo conductor de mi análisis en la mira de cuestionar el modelo social y cultural androcéntrico, referente nuestro por ser herederos de la modernidad occidental, y por ende del PC de C M-L y del EPL y del gobierno con el cual interlocuté y negoció su desmovilización, inclusive, los esquemas de hacer la política responden también a este referente.

A diferencia del marxismo-leninismo, el patriarcado como ideología es interclasista, interracial, intergeneracional, parafraseando a Celia Amorós, desde el instante en que el pacto entre los hombres hace que se constituya el sistema de dominación masculina, se establecen los individuos varones como el Uno en el sentido que otorgan los universales. Y esto es lo que no percibió en su momento Marx como tal vez no lo podía percibir en razón de las condiciones en que estaba inmerso, ni tampoco lo pudieron percibir los subsiguientes marxistas y mucho menos los cuadros del PC de C M-L. La conciencia de género y la actitud crítica y visibilizante de la diferencia también se aprenden. Los estudios de género son necesarios para rescatar la diferencia y deconstruir los universalismos homogenizantes. Podríamos afirmar que la ideología patriarcal tendría que ser ideológicamente abolida si se quiere la emancipación completa, y para nuestro caso una paz integral.

¿Cuál es ese modelo de dominación patriarcal, ese orden simbólico que regula las vidas femeninas y el devenir de la especie desde hace milenios?, ¿Cómo se caracteriza esa mirada masculina y de modelo dominador preponderante?, ¿Qué implica ser mujer y ser hombre según este orden simbólico?. Ya habíamos avanzado renglones arriba en la

¹² Percepción distorsionada de la realidad en función de unos intereses, en el caso del patriarcado en función de los intereses del mundo masculino. Representación de las relaciones.

ubicación de su origen y algo de caracterización en el sentido de que esta lógica sexista trasciende paradigmas y no es un producto acabado, sino un proceso en constante adaptación para el logro de sus fines. De todas maneras, no es suficiente con ello, considero importante detenernos a profundizar principalmente ya en el modelo estructurante y facilitador de la ideología patriarcal, al ser dichas apropiaciones conceptuales, las que dan elementos para la labor de visibilización emprendida.

1.3 PRESUPUESTOS DE LA IDEOLOGÍA PATRIARCAL

1.3.1 Lógica binaria para la domesticación. La mujer es a la naturaleza como el hombre a la cultura. Perversa clasificación pilar del patriarcado que se apoya en el sistema dual de valoración característico de la filosofía occidental y uno de los presupuestos dicotómicos mediante los cuales se estableció la subordinación femenina.

Efectivamente, al legitimar los roles, con base en la equivalencia *Derecho:Izquierdo; Masculino:Femenino; Bueno:Malo*, instrumentalizar a las mujeres, domesticarlas y dominarlas es consecuente¹³. En este orden de valoraciones, la lógica binaria de pensamiento, la mujer es a la naturaleza como el hombre a la cultura, despliega el camino para subsiguientes dualismos discriminatorios:

DUALISMOS DISCRIMINATORIOS
DE LA LÓGICA BINARIA O DICOTÓMICA DE LA IDEOLOGÍA PATRIARCAL
QUE REGULAN EL DEVENIR DE LAS SOCIEDADES OCCIDENTALES Y ESTRUCTURAN
SUBJETIVIDADES

IDEARIO DE MUJER, LO FEMENINO	IDEARIO DE HOMBRE, LO MASCULINO
Lo Otro	Lo Uno
Lo singular	Lo Universal
Izquierda	Derecha
Heteronomía	Autonomía
Sumisión	Dominio, conquista
Fragilidad	Fuerza
Objeto: de atención, cuidado, de protección, etc.	Sujeto
Intuición, del sentido común	Razón Abstracción
Mundo privado –subvalorado–	Mundo público -altamente cotizado-
Crianza (reproducción de la fuerza de trabajo)+ otros muchos roles más	Exclusivamente: producción, ejercicio de la Política, gestión, guerra, mercado
Resolución de los problemas por la vía de la no-violencia	Resolución de los problemas por la vía de la violencia
Virginidad o por lo menos aparentar que lo es, llevar una vida sexual discreta	Promiscuidad, llevar una vida sexual activa, reconocida por el colectivo de los otros
Pasividad	Actividad
Táctica	Estrategia

¹³ Explica Eisler: “al acostumbrarnos a vivir de animales esclavizados (para tener carne, queso, leche, cuero, etc.) como única fuente de subsistencia, podemos habituarnos con mayor facilidad a considerar aceptable la esclavitud de otros seres humanos...el hecho de contar casi exclusivamente con la crianza, esclavitud y matanza de animales como principal fuente de subsistencia, también sirve para representar algunos fundamentos psicológicos de considerar a las hembras (primero animales, pero más tarde humanas) como meras reproductoras o tecnologías de reproducción –como propiedad masculina cuya sexualidad no tiene otra función que ser controlada por, y estar al servicio de, su “dueño”. EISLER, Riane. *Placer Sagrado Tomo I: sexo, mitos y la política del cuerpo*. Santiago de Chile: Editorial Cuatro Vientos, 1999.

Malo	Bueno
------	-------

Esta asociación de la mujer con la naturaleza, nos explica Amorós, es y ha sido el supuesto legitimador que ha permitido a los varones el dominio femenino, el control y la domesticación a la que se han visto sometidas las mujeres. Recordemos que cuando la humanidad dió el paso del mito al logos lo que consiguió fue abstraerse del mundo natural, igual sucedió cuando la ilustración llegó para ser pilar de la modernidad, razón versus natura; la contradicción es que la mujer es asumida como naturaleza.

No se nace mujer se nos hace mujeres, decía en su tiempo la francesa Simone de Beauvoir. Efectivamente de eso se ha tratado históricamente, de cómo prefigurar un ideario de mujer que se ajuste a las necesidades de los varones y a sus pre-juicios, uno de los cuales es que por parir y amamantar somos natura como cualquier otro mamífero, los demás han venido siendo ajustados acorde a los tiempos. Finalmente terminamos siendo lo que nos dejan hacer o lo que nos impone hacer la cultura.

Efectivamente, la doctrina patriarcal fundamentada en la lógica binaria promueve en los desempeños sociales de hombres y mujeres unas hondas diferencias, que por lo hondas y también gracias a la ideología, no son evidentes. "Desde Aristóteles, la lógica de Occidente es una lógica de la contradicción y de la exclusión. Es decir, que contraponen conceptos diferentes como si fueran contrarios, por ejemplo, hombre y mujer, de modo que si el concepto hombre es igual a "A", el concepto mujer equivale a "no-A", en lugar de ser "B", "C", "D", etc. Además, entre "A" y "no-A" no puede existir un tercer término. Entre salud y enfermedad no hay lugar para ninguna mediación lógica que pueda significar salud y enfermedad al mismo tiempo, ya que los contrarios son irreconciliables lógicamente. Al simbolizar matemáticamente la lógica, si "A=1", resulta que "no-A=0". Si lo masculino, que se toma como término fundamental, equivale al uno, quiere decir que lo femenino (su contrario según esta lógica) es igual a cero. De ahí que Aristóteles defina a la mujer como "un varón castrado". Esta, pues, es la lógica binaria: el término que se considera principal elimina o negativiza a su (pretendidamente) contrario."¹⁴

A partir de estudios de historia y antropología de la cultura, entre ellos los de dos mujeres contemporáneas Gerda Lerner y Riane Eisler, se viene demostrando, con datos históricos fehacientes de la prehistoria e historia occidentales, cómo se produjo éste paso del llamado modelo solidario de organización social -en donde se valoraba por igual lo femenino y lo masculino- al modelo basado en la dominación -donde los rasgos y valores asociados a la "masculinidad" se estiman más que los asociados a la "feminidad"-.

Para Eisler¹⁵ "La domesticación de las mujeres —es decir, su uso para servir a los hombres y procrear para ellos como animales domésticos, tales como vacas o asnos (con los cuales, y no por casualidad, son mezcladas en el décimo mandamiento)- también fué seria para los hombres en otro aspecto fundamental. Un elemento integral a este proceso de convertir a las mujeres en propiedad masculina, fue la necesidad de transformar a los

¹⁴ SENDON DE LEÓN, Victoria. El feminismo de la diferencia: un ejercicio de resistencia práctica... EN: Revista "En Otras Palabras..." N° 11. Bogotá: Grupo Mujer y Sociedad, Escuela de Estudios de Género, Corporación Casa de la Mujer de Bogotá. 2002.

¹⁵ EISLER Riane Placer Sagrado Tomo I: sexo mitos y la política del cuerpo. Santiago de Chile: Editorial Cuatro Vientos, 1999.

hombres de seres humanos conscientes y sensibles en autómatas psicosexuales: hombres androcratizados que podían perpetuar, perdonar e incluso disfrutar relaciones personales y sexuales *no* basadas en los beneficios y cuidados mutuos, sino en la explotación y opresión unilaterales"... " esta coraza psicosexual es lo que actualmente sigue impulsando a los hombres a más conquistas sexuales, a la "excitación" de la guerra y a todas las demás frenéticas compulsiones que alimentan la guerra y la guerra de los sexos".

Para Lerner¹⁶ "los hombres aprendieron a instaurar la dominación y la jerarquía sobre otros pueblos gracias a la practica que ya tenían de dominar a las mujeres de su mismo grupo".

El tránsito no fue fácil, ni para las mujeres ni para los hombres. Para comprender mejor las implicaciones de este proceso retomo la síntesis presentada por Riane Eisler de los modelos dominador y solidario, que han estructurado la evolución social de los seres humanos.

MODELO DOMINADOR Y SOLIDARIO:
*Siete diferencias básicas, interactivas y mutuamente sustentadoras*¹⁷

1. Relaciones de género	Lo masculino supera en rango a lo femenino, y los rasgos y valores sociales estereotípicamente asociados con la "masculinidad" se valoran más que aquellos asociados con la "feminidad".	La ideología imperante valora por igual lo femenino y lo masculino, y otorga primacía operacional a los valores estereotípicamente "femeninos" como la crianza y la no-violencia.
2. Violencia	Existe un alto nivel institucionalizado de la violencia social y abuso, desde el maltrato a esposa e hijos, violación y abuso psicológico por parte de "superiores" en la familia, el lugar de trabajo y la sociedad en general.	Violencia y abuso no son componentes estructurantes del sistema, de modo que tanto niños como niñas pueden aprender la resolución no violenta de conflictos. Por consiguiente, hay un bajo nivel de violencia social.
3. Estructura social	Predominantemente jerárquica y autoritaria, donde el nivel de jerarquía y autoritarismo corresponde aproximadamente al nivel de dominio masculino.	La estructura social es en general más igualitaria, con diferencias (ya sean de género, raza, religión, preferencia sexual o sistema de creencia) no asociadas automáticamente con un status social y/o económico superior o inferior.
4. Sexualidad	La coerción es un elemento importante en la selección de la pareja, relación sexual y procreación, con la erotización de la dominación y/o la represión del placer erótico mediante el temor. Las principales funciones del sexo son la procreación masculina y la descarga sexual masculina.	El respeto mutuo y la libertad de elección para mujeres y hombres son las características de la selección de pareja, relación sexual y procreación. Las principales funciones del sexo son el vínculo entre mujer y hombre mediante el dar y recibir placer mutuo y la reproducción de la especie.
5. Espiritualidad	El hombre y la espiritualidad están	Se reconoce y valora la dimensión

¹⁶ LERNER, Gerda. *La creación del Patriarcado*. Barcelona: Editorial Crítica, 1990. p. 391.

¹⁷ *Ibid.* p. 164-166.

	sobre la mujer y la naturaleza, justificando su dominio y explotación. Los poderes que rigen el universo se representan como entidades castigadoras, ya sea como un padre desapegado cuyas órdenes se deben obedecer bajo pena de terribles castigos, una madre cruel o demonios y monstruos que se deleitan atormentando arbitrariamente a los humanos y que, por lo tanto, deben ser aplacados.	espiritual de los poderes vivificantes y sustentadores de la mujer y la naturaleza, así como los de los hombres. La espiritualidad se vincula con la empatía y la equidad, y lo divino se representa mediante mitos y símbolos de amor incondicional.
6. Placer y dolor	La imposición o amenaza de dolor es esencial para mantener el sistema. Los placeres del tacto en las relaciones sexuales y paternas se asocian con dominación y sumisión y por lo tanto con dolor, ya sea en el llamado amor carnal del sexo o en la sumisión a una deidad "amorosa". Se santifica la imposición y/o el padecimiento del dolor.	Las relaciones humanas se mantienen más por lazos de placer que por temor al dolor. Los placeres de las conductas de cuidado se apoyan socialmente y el placer se asocia con la empatía por otros. Se considera sagrado cuidar, hacer el amor y otras actividades que generan placer.
7. Poder y amor	El poder supremo es aquel para dominar y destruir, simbolizado desde la remota antigüedad por el poder letal de la espada. "Amor" y "pasión" se usan con frecuencia para justificar actos violentos y abusivos de quienes dominan, como la matanza de mujeres realizada por hombres cuando sospechan su independencia sexual o las "guerras santas" libradas en nombre del amor a una deidad que exige obediencia de todos.	El poder supremo es aquel para dar, nutrir e iluminar la vida, simbolizado desde la remota antigüedad por el cáliz o grail sagrado. El amor se reconoce como la máxima expresión de la evolución de la vida en el planeta, así como el poder unificador universal.

1.3.2 La división sexual del trabajo. La separación de las actividades productivas¹⁸-reproductivas¹⁹ ha acompañado a las sociedades por lo menos desde el momento en que dejamos el nomadismo recolector y pasamos a ser pastores-sedentarios. Cuando fuimos nómadas vivimos en un modelo solidario y valoramos las actividades productivas y las reproductiva por igual, al momento de pasar al pastoralismo como tecnología, los seres humanos dimos origen al modelo dominador²⁰, asignándole un valor preponderante al trabajo productivo mediante la instrumentalización de los otros no iguales (mujeres,

¹⁸ Actividad que da como resultado un bien, una mercancía.

¹⁹ Lavar, zurcir, tejer, cocinar, cambiar pañales, limpiar, hacer compras, enseñar, apoyar, hacer la comida, curar, cuidar: enfermos, menores, plantas, casas, etc..

²⁰ Nos explica Riane Eisler que "el pastoralismo como tecnología se basa en la esclavización de seres vivos que serán explotados por lo que producen (por ejemplo leche y, después procesarla en queso) y que finalmente morirán, continua sus aclaraciones, esto explicaría la coraza psicológica (o adormecimiento de emociones "suaves") que caracterizó los orígenes de las sociedades patristas o dominadoras". Para una profundización más detallada de este tránsito ver: EISLER Riane Placer Sagrado Tomo I: sexo mitos y la política del cuerpo. y Tomo II: Nuevos caminos hacia el empoderamiento y el amor. Santiago de Chile: Editorial Cuatro Vientos, 1999; EISLER Riane. El cáliz y la espada. Santiago de Chile: Editorial Cuatro Vientos, séptima edición 2000.

esclavos, ganado vacuno, aves, etc.). En este modelo el trabajo de reproducción de la especie se "naturaliza" –todos los mamíferos amamantan, protegen a sus crías, los socializan para la supervivencia - y por lo tanto queda relegado de los intereses "culturales", subvalorándolo.

Ahora bien, hoy, enmarcados como estamos en el modelo dominante, patriarcal y de economía de mercado, a la tesis de Marx según la cual el trabajo es el motor del cambio histórico, la pregunta es: ¿cuál trabajo? La respuesta, a la luz del materialismo histórico sería, al trabajo transformador de la naturaleza que da como resultado bienes transables. El otro trabajo, aquel referido a la crianza, en la medida en que no produce plusvalía y es "natural", no es motor de ningún cambio histórico y por ende tampoco de interés reflexivo y analítico. Y siguiendo este orden de ideas, el concepto de clase social, que está determinado para Marx por la relación con los medios de producción y la generación de bienes, las mujeres, desde esta perspectiva, no tienen ninguna relación con los medios de producción y su trabajo no es más que una actividad cotidiana asociada a su "ser mujer". Incluso aquellos trabajos que las mujeres comenzaron a desarrollar en las fábricas producto de la llegada de la industrialización, fueron trabajos que extendían sus roles tradicionales, "naturales", al ámbito laboral, y entonces eran costureras, cocineras o transformadoras de alimentos en el ámbito industrial, aseadoras, enfermeras en hospitales, empleadas de fábricas de manufacturas, etc.

Así las cosas, representando Marx las categorías de su época, enmarcado en las dicotomías, su ausencia total de reflexión frente a la división sexual del trabajo y a la oposición desigual entre hombres y mujeres, evidencia el paradigma en el cual estuvo reflexionando sobre los modos de producción y las acciones a seguir para subvertirlos. Por encima de ello, es hijo de una lógica ideológica supraclases sociales, razas, religiones, momentos históricos, el modelo patriarcal-dominante, como también lo son sus seguidores, hecho que ha conducido a que reproduzcan, consecuentemente, las mismas omisiones y naturalizaciones, tanto al interior de sus estructuras como al analizar las sociedades y al estudiar la historia y los modos de producción.

1.3.3 El héroe o mártir y la madre sublime. Los desempeños fueron asignados por el determinismo biológico. Nacimos aptas para procrear, parir, amamantar, socializar y cuidar, ergo nuestro rol es ser madres. Los hombres para defender y proveer y por ello ser guerreros, gobernantes o ideólogos. Las unas en "el adentro" del devenir humano, los otros en "el afuera" del mismo devenir.

Marías, madres abnegadas virtuosas, nunca débiles, progenitoras de lo divino y lo humano. De lo sublime y lo vulgar. En nuestros hombros se depositan todas las expectativas de creación vista como procreación, los varones se endilgan creaciones más trascendentes: leyes, armas, mitos y artefactos.

Mientras las mujeres creamos vida humana, y somos objetos de otros, los hombres crean culturas, territorios, naciones, siendo por ello Sujetos de veneración. Nuestro cuerpo para engendrar especie, vivir para dar vida, el de ellos para derramar su sangre en pos de unos ideales (razón, mente), morir para vivir. Idearios estereotipados de la visión de mundo patriarcal. Supuestamente iguales pero en realidad diferentes, muy diferentes, mas nuestras diferencias han sido instrumentalizadas hasta construir estos idearios que lo

que han logrado es hacernos desiguales, unos más arriba, y las otras más, mucho más abajo²¹.

“Una de las características fundamentales de la dominación masculina es que ha utilizado las diferencias a favor de la desigualdad. Las diferencias de edad, de raza, de religión, de lengua, de etnia, de clase y de sexo han dado lugar a múltiples desigualdades. Pero la diferencia nada tiene que ver conceptualmente con la desigualdad. Esta ha sido una consecuencia perversa. El concepto clave que hemos de tener en cuenta para no seguir diciendo tonterías es el siguiente: lo contrario de la igualdad no es la diferencia, sino la desigualdad. Hemos contrapuesto igualdad a diferencia cuando en realidad no es posible conseguir una verdadera igualdad sin mantener las diferencias.”²²

²¹ El economista asesor de las Naciones Unidas para el Desarrollo Amartya Sen explica que la desigualdad es una manifestación de la forma como las sociedades conciben al otro (en este caso la otra), en sus estudios demuestra que los niveles de desigualdad son una expresión de la elección colectiva. Para mayor ampliación ver: ARCOS, Oscar; BECERRA, Emperatriz, et al. Políticas Sociales en Colombia 1980-2000. Bogotá: Colciencias-Cinep, 2002; RAWLS, John; FRIED, Charles; SEN, Amartya Libertad, Igualdad y Derecho. Barcelona: Ariel Derecho, 1998.

²² SENDÓN DE LEÓN, Victoria El feminismo de la diferencia: Un ejercicio de resistencia práctica, epistemológica y política. EN: Revista “En Otras palabras...” N° 11 Bogotá: Grupo Mujer y Sociedad, Escuela de Estudios de Género, Corporación Casa de la Mujer de Bogotá. 2002.

2. DEVELANDO ORÍGENES: MARCO HISTÓRICO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COLOMBIA MARXISTA LENINISTA Y SU BRAZO ARMADO EL EPL

*“Cualquier modelo, sea éste local o universal,
es una construcción del mundo y no una verdad objetiva e irrefutable sobre él”*
Arturo Escobar

El panorama histórico, económico, político y social que a continuación se expone invita a reconocer los contextos del orden mundial y nacional en un intento por evidenciar cómo en la “aldea global” nada es susceptible de ser auténtico, propiamente autónomo y que muchos de los flujos y reflujos, críticas y autocríticas, fundaciones y desmovilizaciones, fueron el resultado también, de valoraciones, tensiones externas, internas nacionales y de la organización; están inmersos en los ordenamientos y reordenamientos del tiempo que nos tocó vivir y la historia que se escribió es la historia de hombres y mujeres, que hijos e hijas de su tiempo, la hicieron realidad.

2.1 LA PRIMERA DÉCADA: LOS AÑOS 60s

2.1.1 Antecedentes. 1945, constitución de las Naciones Unidas. Para la gran mayoría de mortales ésta fecha pasa desapercibida. Sin embargo, es la época en la cual se redistribuye el poder mundial, se agudizan las contradicciones económicas, sociales y políticas. Se inventa el Tercer Mundo¹ (Escobar 1996). Con el triunfo de los Aliados en la segunda guerra mundial y con los beneficios económicos y bélicos logrados por Estados Unidos al reconstruir el continente europeo (Plan Marshall 1948), éste país alcanza su objetivo: La hegemonía en occidente, con una indiscutible preeminencia militar (Bomba Atómica) y económica.

Y para los incluidos en los beneficios de los Planes de “Desarrollo” –léase países del recién inventado Tercer Mundo- un destino de pobreza, endeudamiento, inflación, desempleo, explotación de los recursos naturales renovables y no renovables sin límites, exclusión, aculturamiento, se cierne. Veamos:

2.1.2 Horizonte mundial. La Primera Década del Desarrollo de las Naciones Unidas – Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo PNUD- (1960-1970) coloca el acento en el crecimiento económico, o en cuántas cosas se producen por las personas (productividad)². Es la época de la Alianza para el Progreso del presidente J.F. Kennedy. El centro de atención fue la industrialización generalizada y el crecimiento del Producto

¹ La invención de esta categoría de análisis data de 1950, finalizando la segunda guerra mundial y produciéndose el reordenamiento geopolítico mundial se comienzan a clasificar los países según su producción tecnológica “ A comienzos de los años cincuenta la noción de tres mundos –naciones industrializadas libres, naciones comunistas industrializadas y naciones pobres no industrializadas constituían el Primer, Segundo y Tercer Mundos respectivamente- estaba implantada con firmeza.” Para mayor ampliación ver: ESCOBAR, Arturo La invención del tercer mundo, construcción y deconstrucción del desarrollo. Bogotá: Editorial Norma, 1996.

Nacional Bruto PNB, convencidos de que al haber incremento económico rápido se alcanzaba el desarrollo. Al finalizar la década los funcionarios de las agencias multilaterales y de cooperación mundial se percatan no sólo del ensanchamiento de las desigualdades entre el norte y el sur, sino también del ahondamiento de las desigualdades sociales y económicas al interior de los llamados países subdesarrollados. La crisis de gobernabilidad es evidente y la corrupción generalizada, tanto en América Latina como en Asia y África.

En oriente el panorama no era más alentador. Estados Unidos coexiste con la creciente influencia de los regímenes socialistas de Europa Oriental, en especial con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas URSS que, finalizada la segunda Guerra Mundial y bajo la dirección de José Vissarionovich Stalin alcanza la industrialización, el poderío militar y el expansionismo territorial ubicándose como: Hegemónicos en oriente.

Al tiempo, los chinos, al mando de Mao Tse- Tung marchan hacia la toma del poder decididos a trabajar espacios de poder por fuera de los dos bloques. Esta determinación marcará en los años 60s los derroteros de varios movimientos alzados en armas en el mundo, en nuestro continente (Castañeda Jorge 1994:125) y para nuestro caso, en Colombia: "la penetración y arraigo del maoísmo en Colombia era entonces inevitable y su reflejo se dió no sólo al interior del PC de C (M-L)³, sino también en el seno de diversos grupos de la pequeña burguesía que lo acogieron con entusiasmo. Del que fuera denominado por algunos con el nombre de "campo ML" hay que iniciar registros desde la existencia del MOEC⁴ y sucesivamente: en 1965 el PC de C (M-L), en 1966 los primeros grupos M-L sin partido, en 1969 el surgimiento del MOIR⁵ y en los años iniciales de la década del 70, el estallido de grupos y grupúsculos de diversa importancia"⁶, quienes convencidos de la lucha armada para la toma del poder, rompen relaciones con los partidos comunistas de tendencia rusa y se acercan al maoísmo radicalmente.

En el mundo ya los modelos de explotación coloniales se hacen insostenibles y se da paso a la invención de esquemas de dominación diferentes, basados principalmente en endeudamiento -nacen el FMI y el BIRF (conocido más adelante como Banco Mundial)-; políticas de "puertas abiertas" (Escobar 1998) lo cual significaba libre acceso a los recursos de todos los países⁷; fomento a la empresa privada y el compromiso de compra de la sobreproducción de bienes norteamericanos (antesala al neoliberalismo contemporáneo).

² "La mayor especialización del trabajo se refleja en un aumento de la productividad que, a su vez, se traduce en un crecimiento del flujo de bienes y servicios y en un mejoramiento del bienestar" Coase, Roland citado por ARCOS, Oscar, BECERRA, Emperatriz, et al. Políticas Sociales en Colombia 1980-2000. Bogotá: Colciencias-Cinep, 2002.

³ Partido Comunista de Colombia (Marxista Leninista)

⁴ Movimiento Obrero Estudiantil Campesino cuyo primer congreso data del 20 de julio de 1960.

⁵ Movimiento Obrero Independiente Revolucionario.

⁶ VILLARRAGA, Álvaro, PLAZAS, Nelson Para reconstruir los sueños, una historia del EPL. Bogotá: Fondo Editorial para la Paz, Fundación Progresar, 1994, Pág. 45.

⁷ Un texto que explica ampliamente este fenómeno es *Las venas abiertas de América Latina*, de Eduardo Galeano.

Y para asegurar el control político sobre los países “subdesarrollados”, “después de la guerra el sentimiento antifascista dió paso a las cruzadas anticomunistas”⁸ sobre todo teniendo en cuenta la lectura que hace Estados Unidos del fortalecimiento de la URSS y el triunfo de la Guerra Popular en China, y más tarde, en Sudamérica, el triunfo de la revolución cubana.

2.1.3 Horizonte en Colombia. Respondiendo a los lineamientos determinados en los países del “Primer Mundo”, Colombia⁹ inicia la industrialización y con ella se evidencia la importancia de ampliar los mercados domésticos y adaptarse a las percepciones y exigencias económicas norteamericanas. Los componentes principales de las estrategias de desarrollo económico, para Colombia y para los demás países del Tercer Mundo fueron: Acumulación de capital, industrialización deliberada, planeación del desarrollo y ayuda externa mediante préstamos. El primer préstamo del Banco Mundial - BM a un país subdesarrollado fue concedido a Chile en 1948 (Escobar 1996: 170).

La urbanización crece aceleradamente, agudizada en buena parte por la demanda de mano de obra no calificada que respondiera a los requerimientos de la industrialización y en parte, por el fenómeno conocido como: “La Violencia¹⁰”- guerra no generalizada más sí dispersa por muchas regiones rurales del país, que agrava la situación de desempleo, desplazamiento, cordones de miseria, analfabetismo, hambre, pobreza, de mujeres y hombres, pero principalmente de las mujeres, que quedan como cabeza de familia cuando sus esposos e hijos, padres y hermanos mueren o se alzan en armas para resistir los embates de la guerra bipartidista.

Aumenta el porcentaje de personas que acceden a la educación superior. Sector que en adelante asumirá una postura bastante crítica frente a las políticas de desarrollo, y será de aquí de donde provendrán varios y varias de los fundadores y las fundadoras de los movimientos políticomilitares de izquierda que nacen por esta época en nuestro país (Ejército de Liberación Nacional ELN, Partido Comunista de Colombia Marxista – Leninista PC de C (M-L); Movimiento 19 de abril M-19). El intervencionismo de Estado se hace evidente, se restringen los principios de la democracia, se instaura el “estado de

⁸ ESCOBAR, Arturo La invención del tercer mundo, construcción y deconstrucción del desarrollo. Bogotá: Editorial Norma, 1996.

⁹ Y en la mayoría de países suramericanos.

¹⁰ Guerra bipartidista entre los liberales y los conservadores. Desde el 9 de abril de 1948 fecha en la cual muere asesinado el candidato presidencial Jorge Eliécer Gaitán, el país se sumerge en una sistemática confrontación en donde mueren centenares de colombianos y colombianas, de todas las edades, razas, más no de todas las condiciones sociales puesto que quienes más sufrieron fueron los campesinos, los sectores populares, a lo largo y ancho del país. Cunde el miedo, las violaciones, las persecuciones, saqueos, bandolerismo, este periodo termina paradójicamente con el conocido Frente Nacional: formula concertada “desde arriba” entre los dos partidos hegemónicos, según la cual se turnarían en la presidencia, y los cargos públicos de dirección se repartirían por mitades. Vale la pena mencionar que este modelo excluyente bipartidista genera en la ciudadanía nacional descontento, producto de esta actitud, varios grupos se organizan en autodefensas, otros ingresan a los grupos alzados en armas recién conformados y otros muchos mueren asesinados en oscuros hechos luego de las negociaciones de la primera pacificación. Para mayor profundidad en el tema ver: BEHAR, Olga. Las guerras de la paz Bogotá: Ed. Planeta, 1985 p. 15-41. VÁZQUEZ CARRIZOSA, Alfredo Historia Crítica del Frente Nacional Bogotá, 1992, p. 63-77.

sitio” –a pesar del liberalismo económico-, sobre todo por la “amenaza” proveniente de las clases populares.

2.1.4 Origen del PC de C M-L. El Partido Comunista de Colombia Marxista Leninista - PC de C M-L nace primero, cronológicamente hablando, que el Ejército Popular de Liberación –EPL, su brazo armado.

Su creación se remonta al inicio de la década de los 60s del siglo XX. Su origen, como los de muchos movimientos políticomilitares en Colombia, proviene del Partido Comunista, el cual a su vez, sigue la línea política e ideológica del Partido Comunista Ruso.

Sin embargo, el proceso de gestación abarca varios años antes de los 60s. Como veremos, las diferencias ideológicas de varios militantes al interior del PCC y los cambios ideológicos al interior del Partido Comunista Ruso, los motivan a ir estudiando la posibilidad de “reestructurar” el PCC¹¹ y escoger canalizar la lucha armada (Behar 1985:44).

En 1956, al otro extremo del planeta -visto desde este lado-, más específicamente en la antigua URSS, se define la línea ideológica que incidiría dos años más tarde en la toma de las definiciones antes descritas.

En la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas U.R.S.S. se lleva a cabo el XX Congreso del PCUS. En el marco de dicho encuentro mundial, delegados de partidos comunistas del mundo hacen un examen al desarrollo de los procesos militares, sociales, políticos, económicos, acaecidos hasta ese entonces en el mundo, incluyendo el establecimiento del fascismo y del nacionalsocialismo en Europa producto de la crisis económica mundial, y el auge del militarismo (modelo dominador). Los análisis conducen a varias interpretaciones, entre ellas: Crítica al culto a la personalidad de Stalin, que según los asistentes al Congreso había ocasionado daños a la edificación socialista y al desarrollo de la teoría marxista. Dicha lectura los conduce a hacer un análisis ideológico que los lleva a afirmar la posibilidad de evitar las guerras y ahondar en la vía pacífica de la revolución socialista al lado de la no pacífica; estas orientaciones son asumidas por todos los partidos comunistas prosoviéticos del mundo y entre ellos el Partido Comunista de Colombia.

2.1.5 La reestructuración. Los fundadores del PC de C M-L se formaron y militaron durante años en el PCC. En el curso de estos años iniciaron su participación crítica, muy desde su postura izquierdista (maoísmo) y marcan diferencias ideológicas irreconciliables con sus formadores –según se lee en varios de sus documentos-, al final de los desencuentros ideológicos deciden “reestructurar” el Partido Comunista Colombiano.

En la recopilación histórica hecha por Álvaro Villarraga y Nelson Plazas¹², en su libro *Para Reconstruir los Sueños, una historia del EPL*, se encuentran citas textuales sobre las definiciones asumidas en el VIII Congreso del Partido Comunista Colombiano PCC en

¹¹ Partido Comunista de Colombia

¹² Ambos desmovilizados del PC de C M-L.

1958, según las cuales “es posible el desarrollo pacífico de la revolución antiimperialista y antifeudal” y “se cerró la etapa de las luchas armadas, comenzando la transformación de los movimientos guerrilleros en amplios movimientos de masas”.

En la presentación al *Documento 1 del Partido Comunista de Colombia M.L.* dicen sus fundadores “es de resaltar cómo la reestructuración de esta Organización fue el momento de ruptura con el reformismo, y que éste —el antirrevisionismo, (para algunos el antimamertismo)—, y el apoyo a la Lucha Armada, fueron los pilares en torno a los cuales se fracciona el viejo PC (Vieirista).”¹³

Estas y otras similares determinaciones motivan a varios militantes del Partido a caracterizar al PCC de revisionista¹⁴ y a decidir reestructurarlo, fenómeno que más adelante dará origen al Partido Comunista de Colombia Marxista - Leninista.

Pedro Vásquez Rendón, Pedro León Arboleda, Francisco Garnica, Libardo Mora Toro, Aldemar Londoño, Ricardo Torres, Carlos Alberto Morales, fueron entre otros hombres, quienes determinaron escoger la vía de la lucha armada, reestructurar el PCC. Fundaron, dirigieron y consolidaron el PC de C (M-L) y serían, en sus orígenes, el Estado Mayor o Comité Central del reestructurado partido.

“Hay que recordar que estamos en unos momentos en que se ha hecho aguda, en el plano internacional, la lucha entre las posiciones revolucionarias guiadas por el marxismo leninismo y las posiciones revisionistas encabezadas por Jruschov en la URSS, que orienta a todos los partidos revisionistas del mundo” comenta Francisco Caraballo en entrevista con Fabiola Calvo para su libro *Colombia: EPL, una historia armada*¹⁵.

2.1.6 El Ejército Popular de Liberación - EPL, origen. Francisco Caraballo en entrevista concedida a Arturo Alape aclara: “es preciso referirnos al PC de C (M-L), porque él ideó, creó, impulsó, estimuló y ha dirigido, siempre, en todos los momentos de su existencia al EPL”¹⁶.

El PC de C M-L divide su accionar en lo político y lo militar, lo político liderado por el Partido y lo militar liderado por su brazo armado el EPL, que para ellos no fue sólo un brazo armado del partido, sino que debía englobar una perspectiva de ejército popular, es decir, más allá de las fronteras de brazo armado del partido, como ejército revolucionario (Alape 1984:303).

“Para impulsar y darle contextura a este trabajo militar, el partido comisionó a Pedro Vásquez, quien fue el primer comisario del EPL, y a Francisco Caraballo, quien ejerció como primer comandante de fuerza armada. En este plano organizativo posteriormente se

¹³ COMITÉ EJECUTIVO CENTRAL PC DE C (M-L) Documentos 1. Editorial 8 de Junio, 1975.

¹⁴ Caracteriza una actitud de someter a “revisión” la teoría marxista, su programa revolucionario, su estrategia y su táctica. Según el Diccionario Filosófico de Ediciones Pueblos Unidos La esencia del revisionismo consiste en introducir la ideología burguesa en el movimiento obrero, en adaptar el marxismo a los intereses de la burguesía, en extirpar de él el espíritu revolucionario. p. 402.

¹⁵ CALVO, Fabiola Colombia: EPL, una historia armada. Madrid : Editorial VOSA, 1987.

¹⁶ ALAPE, Arturo La paz, la violencia: testigos de excepción. Bogotá: Editorial Planeta, 1985.

producen cambios; a raíz de la muerte de Pedro Vásquez, éste fue reemplazado por Pedro León Arboleda en la misma función, posteriormente, la situación actual en que el comisario es Francisco Caraballo y el comandante del EPL es Ernesto Rojas”¹⁷

Ernesto Rojas, comandante general del EPL hasta su muerte el 17 de febrero de 1987, en apartes de una entrevista con Olga Behar para su libro *Las guerras de la paz* comenta sobre el origen del EPL “el foquismo estaba de moda y nos fue imposible apartarnos de esa influencia. Intentamos crear varias zonas guerrilleras en el país, hay una que en nuestra historia se conoce como la zona X, ubicada en Santander y sur de Bolívar, que fué una región que posteriormente entró a trabajar el ELN. Allí se creó el primer núcleo guerrillero nuestro, simultáneamente con otros en el Valle –por Guacarí-, el Chocó, y Risaralda. Eran sectores de organización militar en donde implantábamos el grupo guerrillero, con la participación de algunos revolucionarios que hacían el trabajo de masas. El acento fundamental estaba en el núcleo partiendo del criterio de que creado, serviría de detonante para que en esas áreas estallara un movimiento insurreccional. Desde un principio se impulsó el trabajo de masas, pero nos parecía más importante el foquismo”¹⁸.

2.1.7 Tres zonas para situarse. Con base en la táctica foquista y la de la guerra popular prolongada y guerra de guerrillas, definieron tres zonas de guerra. Todas, regiones rurales de Colombia estratégicas para ellos como lugares de inicio de las acciones guerrilleras.

La zona X, ubicada en el hoy Magdalena Medio. La zona H, ubicada en el Valle del Cauca con proyección al Chocó y Risaralda. Y la zona FLOR: ubicada en el alto Sinú y San Jorge.

Por inexperiencia, por excesos, por traición, por delación y finalmente por dos cercos del ejército (Villarraga, Plazas 1994), las dos primeras zonas debieron ser abandonadas y los combatientes debieron replegarse a la zona FLOR conocida comúnmente entre ellos como “el Noro” abreviación de Noroeste “fue aquí donde surgió a la luz pública el Ejército Popular de Liberación EPL puesto que, no obstante que se habían dado inicios en otras regiones, nunca había actuado con el nombre”¹⁹.

Para 1966-68 ya varios de los fundadores habían muerto en diversos hechos: el médico Aldemar Londoño desapareció en un intento por entrar en contacto con un frente de las FARC; Francisco Gamica, Ricardo Torres, Carlos Alberto Morales, fueron torturados y asesinados por el ejército, producto de una delación pagada; Pedro Vásquez Rendón fundador del PC de C (M-L) y su ideólogo, muere en la región del noreste luego del primer cerco al EPL; David Borrás, integrante de la “Brigada Pro-Liberación José Antonio Galán” muere también en el primer cerco de aniquilamiento. En adelante para la organización serán mártires de la revolución y varios frentes de sus organizaciones llevarán sus nombres.

¹⁷ Caraballo en entrevista con Arturo Alape. En: ALAPE, Arturo La paz, la violencia: testigos de excepción. Bogotá: Editorial Planeta, 1985.

¹⁸ BEHAR, Olga *Las guerras de la paz*. Bogotá : Editorial Planeta, 1990.

¹⁹ VILLARRAGA, Álvaro, PLAZAS, Nelson *Para reconstruir los sueños, una historia del EPL*, Bogotá: Fondo Editorial para la Paz, Fundación Progresar, 1994.

Culmina esta década con dos cercos que debe enfrentar el naciente EPL, el segundo de 1968 a 1969. Al final de dicho cerco la guerrilla debe replegarse y salir en su totalidad (Villarraga, Plazas 1994).

2.2 SEGUNDA DÉCADA: LOS AÑOS 70s

2.2.1 Horizonte mundial. La desigual distribución de los resultados económicos de la "mayor" productividad condujo a un cambio en las estrategias de los planificadores del desarrollo. Es cuando nace la Segunda Década del Desarrollo²⁰ (1970-1980) y con ella el enfoque de las necesidades básicas. Es evidente que el desarrollo visto como crecimiento económico agravaba la situación de pobreza de un gran porcentaje de personas en los países del tercer Mundo, en estos países pocos acceden a la educación, no hay bases para avances en ciencia y tecnología, menos para la producción de tecnología, ésta proviene netamente de los países del primer mundo -somos países dependientes-. Las naciones pobres deben endeudarse para acceder a estos beneficios y poco a poco la brecha se agranda. Se propone como estrategia para amortiguar dichos embates desarrollistas la de ocuparse específicamente en atender las necesidades del porcentaje de población más pobre –se visibilizan las diferencias en el marco de la lógica homogenizante-. Para ello, debían visibilizarse y considerarse factores como pobreza, hambre, ambiente, hábitat, empleo, educación y grupos poblacionales como las mujeres, población campesina y la infancia, antes tangencialmente tenidos en cuenta. El acento de los planificadores del desarrollo (agencias de cooperación multilaterales –Naciones Unidas y todas sus dependencias-, banca mundial) ahora está puesto en si las cosas producidas alcanzan para vivir o desempeñarse adecuadamente en la vida.

Política y económicamente se agudiza la dicotomía entre Planificación centralizada y libre mercado (conservadurismo) en el ámbito de las superpotencias del norte. En oriente, la URSS está debilitada por la burocracia y su política armamentista, atrasada considerablemente en el ámbito de avances en ciencia y tecnología, aún con su metodología de *planificación centralizada*. En occidente, en Estados Unidos, la llegada de Ronald Reagan y de su sucesor George Bush (padre) al poder, con su política económica de hacer más ricos a los ricos, señala el fin del Estado de Bienestar y el comienzo de lo que se conoce hoy en día como *regulación por el mercado*, como manera efectiva de estimular la economía, iniciándose para los países del Tercer Mundo o "subdesarrollados" la aplicación de las teorías económicas neoclásicas, conocidas entre nosotros y nosotras como neoliberales; aplicadas a través de las estrategias del ajuste estructural y dictaminadas por el Fondo Monetario Internacional FMI y el Banco Mundial BM, como requisitos para acceder a empréstitos. Estas políticas significaron graves efectos a la calidad de vida de las personas, para las mujeres por ejemplo, el Estado se descarga de

²⁰ El desarrollo era y sigue siendo, en palabras de Arturo Escobar –uno de sus críticos y deconstructores- un enfoque de arriba hacia abajo, etnocéntrico y tecnocrático que trataba (*y trata, el paréntesis es mío*) a la gente y a las culturas como conceptos abstractos, como cifras estadísticas que se pueden mover de un lado a otro en las gráficas del "progreso". EN: ESCOBAR, Arturo La invención del tercer mundo, construcción y deconstrucción del desarrollo. Bogotá: Editorial Norma, 1996, p. 94. Para más información sobre construcción y deconstrucción del desarrollo: SACHS, Wolfgang (Ed) Diccionario del desarrollo, una guía del conocimiento como poder. Londres, 1996.

responsabilidades: Cuidado de infantes, enfermos y personas mayores, agudizando su explotación. Al abaratar la mano de obra hay menores oportunidades para las personas de acceder a los bienes básicos de consumo.

En septiembre de 1970 triunfa electoralmente Salvador Allende en Chile, siendo la primera vez en la historia de occidente que un candidato marxista llega a través de las urnas a ser presidente de una República. Sin embargo, el 11 de septiembre de 1973, los militares chilenos logran derrocarlo y se establecen en el poder por más de dos décadas en cabeza del General Augusto Pinochet, gracias a la tortura, el amedrentamiento y la persecución política²¹.

Se inicia la década de las dictaduras en América Latina con la ayuda y el apoyo logístico e ideológico de la Agencia Central de Inteligencia – CIA Norteamericana: en Uruguay, cuatro meses antes que en Chile (27 de junio de 1973); en Argentina, se crea la “triple A” Alianza Anticomunista Argentina²²; en Brasil, los militares se establecieron en el gobierno desde 1964 con el General Castillo Branco, sin embargo, es en la dictadura de Emilio Garrastazú cuando se agudiza la represión; en Bolivia, el golpe de Estado de Hugo Bánzer Suárez da inicio a la dictadura militar en este país.

En Asia en 1975, triunfa la Revolución Vietnamita y el 19 de julio de 1979 en Centroamérica, triunfa la Revolución Sandinista, veinte años después de la Revolución Cubana, inspirando nuevamente a muchos revolucionarios (Harnecker 1998:66). Se inicia la lucha revolucionaria en Salvador con el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional - FMLN y en Guatemala con la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca - URNG.

2.2.2 Horizonte en Colombia. La década inicia con elecciones. El General Rojas Pinilla candidato de la Alianza Nacional Popular - ANAPO, con un programa de gobierno de corte populista y Misael Pastrana Borrero, candidato del Partido Conservador colombiano. “El gobierno del liberal Carlos Lleras Restrepo, al suspender a las 18:00 horas las informaciones sobre resultados, bendecía un fraude que llevaría a la presidencia al conservador Misael Pastrana Borrero”²³.

El ambiente político en el país no podía ser más oscuro. Continúa el bipartidismo en el poder mediante fraude electoral y afianzando una democracia cada vez más excluyente, el estado de sitio sigue, mientras las denuncias y las luchas por los derechos sociales, políticos y económicos no dan tregua.

Pugnas sindicales en todas las ciudades demandando aumentos salariales, pues a causa de la inflación los salarios tienen cada vez menos poder adquisitivo; luchas campesinas

²¹ Para mayor ampliación de este tema ver: HARNECKER, Marta. *La izquierda en el umbral del siglo XXI: haciendo posible lo imposible*. Bogotá: Desde Abajo Difundir, 1998; CASTAÑEDA, Jorge G. *La utopía desarmada: intrigas, dilemas y promesas de la izquierda en América Latina*. Buenos Aires: Ariel, 1994.

²² Organismo parapolicial cuyo fin era asesinar a todos los marxistas y de izquierda peronista dando inicio al ciclo: secuestro-tortura-delación-asesinato. HARNECKER, Martha *La izquierda en el umbral del siglo XXI, haciendo posible lo imposible* Editorial Bogotá: Desde Abajo Difundir, 1998.

²³ VILLAMIZAR, Darío. *Aquel 19 será*. Bogotá: Editorial Planeta, 1995.

alrededor de reales reformas en el agro; luchas estudiantiles a lo largo y ancho del país denunciando la disolución de la Federación Universitaria Nacional FUN; persecuciones y desapariciones.

Fortalecimiento de la lucha armada luego de los golpes a las FARC en Riochiquito y Marquetalia; al ELN en Anorí y al EPL con las dos campañas de cerco y aniquilamiento desatadas contra ellos en su retaguardia estratégica.

Y entre tanto, otro movimiento político militar nace en Colombia: En 1973 se funda el Movimiento 19 de Abril, M-19. Sus planteamientos iniciales fueron: Salir de las luchas “estériles” de la izquierda; llevar la guerra a las ciudades; armar a las masas para impedir que nuevamente se presentara un fraude electoral; pensar más en Colombia antes que continuar debatiendo los problemas de otros países (Villamizar 1995:43).

Económicamente continúa el intervencionismo de Estado “la reforma constitucional de 1968, en lo pertinente a la política económica, ampliaba notablemente las facultades de intervención estatal”²⁴. El proceso de industrialización colombiano en la década de los 70s apoyará su expansión principalmente sobre la exportación de manufacturas y en el campo agrícola con la exportación del café, así como en el minero con el petróleo.

La década abre con altos índices de desempleo y graves desequilibrios económicos y sociales en el sector agrícola, problemas que a la postre no resultaron resueltos con la tan nombrada reforma agraria, que buscó el desarrollo agrícola por la vía de la mediana propiedad sin modificar la estructura agraria netamente latifundista del país.

Aunado a lo anterior, la inflación se erige como uno de los problemas centrales a afrontar en ésta década, agravada año tras año en una búsqueda desesperada de los gobiernos por cubrir el déficit fiscal originado en los gastos en inversiones públicas, amortización e intereses de la deuda externa y aumento en los gastos de defensa y seguridad (Bejarano 1978: 260).

2.2.3 El PC de C M-L. Acorde con los procesos sociales, económicos y políticos y, producto de la lectura que desde el ideario marxista leninista hacen de éstos, el PC de C M-L se dirige a abrir y preparar nuevos escenarios de trabajo, principalmente con la clase obrera.

Es la época conocida entre ellos como “la bolchevización” (Villarraga, Plazas 1994:49) según la cual “los elementos de origen campesino y pequeño burgués intelectual traen al partido el espíritu de vacilación y oportunismo, el espíritu de desmoralización e incertidumbre”(....)“La aparición y la existencia de sindicatos nacionales y de la industria es de gran importancia. Nuestra tarea debe ser impulsarlos para facilitar la organización del proletariado”²⁵.

²⁴ BEJARANO, Jesús Antonio. Industrialización y política económica 1950-1976 En: Colombia Hoy. Bogotá: Siglo Veintiuno Editores, 1978.

²⁵ Orientación N° 5, III Pleno EN: COMITÉ EJECUTIVO CENTRAL DEL PC DE C M-L. Documentos 2. Editorial 8 de Junio, 1975.

Y a medida que el partido se proyecta, sus fundadores continúan muriendo. En la lógica del patriarcado muertes de héroes que dan la vida por la paz. A seis años de creado el PC de C M-L Libardo Mora Toro, uno de sus fundadores muere.

2.2.4 Las Juntas Patrióticas y los Frentes Patrióticos. Los años 70s son años de fortalecimiento de los movimientos sociales en nuestro país y en América Latina. Las Juntas Patrióticas, estructura partidaria inmersa en la concepción M-L de forma de lucha, buscan recoger y dirigir el curso de estos procesos sociales. Es así como muchos de los esfuerzos del PC de C (M-L) por estos años están dirigidos a canalizar dichas movilizaciones en varios frentes: El estudiantil, el campesino y el sindical-obrero.

En esta década se fortalecen las coordinadoras de los Frentes Patrióticos de Liberación y las Juntas Patrióticas, organismos populares conformados por dirigentes naturales campesinos, mujeres y hombres, de las regiones liberadas, estudiantes universitarios y comités y brigadas que se inscriben dentro del Frente Patriótico y cuya dedicación está centrada fundamentalmente al *apoyo logístico, presión social y política*. Las Juntas Patrióticas además se constituyen en dirigentes de las milicias populares, las milicias son el brazo armado de las Juntas y protegen militarmente a los campesinos (Calvo 1987:56).

Estos diez años transcurrieron en la ampliación de las bases del partido, más en el ámbito rural que urbano, sin embargo, como veremos en capítulos siguientes, el trabajo de masas en las ciudades se adelanta en la mira de apoyar el trabajo armado en el campo y en el fortalecimiento del EPL, ampliación de las zonas de influencia del PC de C (M-L), profesionalización de sus militantes y consecución de armamento moderno entre otros.

2.2.5 El EPL. Finalizado el primer quinquenio de existencia del Partido y haciendo las evaluaciones de rigor, la tarea de la reconstrucción es asumida por Jairo de Jesús Calvo, Carlos Anibal Cacua (Lino) y Libardo Mora Toro, todos hombres, este último muere en dicha labor.

Según la concepción inicial, el trabajo guerrillero seguía concentrándose en el noroeste (alto Sinú y San Jorge). "El sexto pleno del Comité Central señala que no se puede seguir trabajando sobre la concentración de una sola zona, plantea una evaluación de la experiencia en el noroeste; plantea una evaluación de la guerrilla urbana y se plantea el desarrollo de un movimiento guerrillero policéntrico, es decir del impulso y la creación de nuevas zonas y frentes guerrilleros en todo el país" comenta Oscar William Calvo en entrevista con Arturo Alape para su libro *La paz, la violencia, testigos de excepción*.

Ya están teniendo en cuenta el proceso de urbanización del país, así como también vinculando el trabajo rural con el urbano. El Comité Central ordena suspender el impulso a las Brigadas Urbanas Militares – BUM. Sin embargo, el objetivo sigue siendo fortalecer las unidades urbanas, al tiempo que continúan con el propósito de apoyar las unidades rurales del EPL.

En 1975 producto de una delación, se lleva a cabo una masiva detención. Fué capturada una parte de la Dirección Regional y otros miembros del EPL, 70 en total, en Dabeiba,

Urabá y Medellín comenta Ernesto Rojas²⁶ en entrevista con Fabiola Calvo para el libro *Colombia: EPL una historia armada*.

Cuando hubo un auge de palo que nos dieron que cogieron muchos presos que mataron a Pedro León Arboleda, cuando eso yo estaba ahí en Pereira y yo también me fui embarcada para la cárcel, cuando eso hicieron una batida que eso fue en Cali y en todo el país y a Ernesto lo cogieron en Medellín y todos caímos. (Marta, 56 años).

Cae el siguiente "héroe" o mártir de la revolución. Es abatido en combate Pedro León Arboleda el 28 de julio de 1975, en la Capital del departamento del Valle del Cauca, la ciudad de Cali. Ya por esta época en las marchas se gritaba "por nuestros muertos ni un minuto de silencio toda una vida de combate", muy acorde con la lógica del modelo dominador.

2.3 TERCERA DÉCADA: LOS AÑOS 80s

2.3.1 Horizonte mundial. El ciclo de acontecimientos que se abría con la revolución Rusa se ha cerrado definitivamente. Un nuevo acontecimiento político estremece a la izquierda mundial: La Perestroika.

En palabras de Mijail Gorbachov, su ideólogo, la Perestroika significó: "Unir al socialismo y la democracia" (...) mediante una: "dirección centralizada de la economía, cambio radical en la planificación, reforma en la formación de precios y del mecanismo financiero-crediticio, y la reestructuración de los vínculos económicos exteriores"²⁷, con lo cual se pretendió activar la economía que venía en un proceso acelerado de estancamiento y que para los 80s fue inferior al ritmo del capitalismo mundial. Todo lo anterior sustentado en: Autogestión, autofinanciamiento y autonomía, predominando el dictado del consumidor y los intereses del individuo por encima de los del colectivo social. Por lo tanto, se hizo necesario dirigir, focalizar, las reformas económicas en las personas individuales, en el factor humano como dice Mijail Gorbachov, es por ello que un componente esencial de la Perestroika fuera la renovación de la superestructura de la sociedad. Buscando la democratización se llegó a la derechización y al capitalismo.

Todo lo anterior no culminó en lo que se pretendía y la apertura política de la URSS fue aprovechada por occidente produciendo una derechización interna en la política y la instauración del sistema capitalista a nivel económico –Lógica de lo mismo–.

China comienza desde finales del los 70s y a lo largo de los 80s, lo que la URSS apenas comenzaba, pero, en este país las reformas no permearon el sistema político. Introdujeron reformas económicas capitalistas en su economía, sin tocar su sistema político, no pudiendo llegar el capitalismo a sus estructuras.

Tenemos entonces que se ha producido un drástico cambio en la correlación mundial de fuerzas que configuraba la organización de los países en torno a dos bloques, dando paso

²⁶ Nombre de combate de Jairo de Jesús Calvo.

²⁷ GORBACHOV, Mijail. *La perestroika: y la nueva mentalidad, para nuestro país y para el mundo entero*. La Habana: Editorial. Política, 1988, p. 99.

al unipolarismo militar y al nortecentrismo económico, político y cultural (Hamecker 1998:91).

“El fin de la guerra fría trajo consigo un nuevo marco de relaciones internacionales en el que la nueva lucha por esos nuevos mercados y territorios produjo una nueva guerra mundial, la cuarta²⁸. Esto obligó, como en todas las guerras, a una redefinición de los Estados Nacionales, el orden mundial volvió a las viejas épocas de las conquistas de América, África y Oceanía. Extraña modernidad ésta que avanza hacia atrás” (...) “de rectores de la economía los Estados Nacionales (y sus gobernantes) pasaron a ser regidos, más bien teledirigidos, por el fundamento del poder financiero: el libre cambio comercial. Y no sólo eso, la lógica del mercado aprovechó la “porosidad” que, en todo el espectro social del mundo, provocó el desarrollo de las telecomunicaciones, y penetró y se apropió todos los aspectos de la actividad social. ¡por fin una guerra mundial totalmente total!”²⁹.

Para los países del Tercer Mundo, ésta es la década conocida como la “década perdida del desarrollo”. Las políticas de ajuste estructural -reducción del gasto público- significaron para los países “subdesarrollados” desmontar muchos de los incipientes logros alcanzados en años anteriores, logros alcanzados en muchos casos por las presiones ejercidas (a pesar de las dictaduras y de la represión) desde los movimientos sociales, los sindicatos, las organizaciones estudiantiles entre otras. Empresas y Estados se derrumban en minutos, pero no por las tormentas de las revoluciones proletarias, sino por los embates de los huracanes financieros (Subcomandante Marcos 2000:188).

En América Latina las dictaduras militares ceden su lugar a gobiernos civiles a quienes se les delega la implantación de las medidas del ajuste estructural, entre las cuales cabe señalar:

- ❖ Sistema de mini devaluaciones permanentes y macro devaluaciones ocasionales.
- ❖ Aumento en los precios de los combustibles.
- ❖ Aumento en las tarifas de los servicios públicos.
- ❖ Flotación de las tasas de interés manteniendo un porcentaje diferencial entre la activa y la pasiva.
- ❖ Reducción del gasto fiscal.
- ❖ Contracción del crédito público y privado.
- ❖ Liberalización de precios.
- ❖ Privatización de las empresas estatales.

La tesis predominante es la liberalización comercial y la competitividad internacional exigidas por los reordenamientos de la economía mundial, provocados por la apertura y la globalización.

²⁸ Para el Ejército Zapatista de Liberación Nacional EZLN la tercera guerra mundial fue la denominada guerra fría. Mayor ampliación de estas y otras teorías y lecturas de los procesos en cuestión ver: SUBCOMANDANTE MARCOS Desde las montañas del sureste mexicano. Madrid: Editorial Plaza y Janés, 2000.

²⁹ SUBCOMANDANTE MARCOS Desde las montañas del sureste mexicano. Madrid: Editorial Plaza y Janés, 2000, p. 186-187.

Con la Iniciativa para las Américas, la política de libre comercio requiere que se produzcan cambios en las estructuras productivas nacionales, que las hagan eficientes y eficaces tanto para la producción como para el mercado externo. Es la época del “dejar hacer, dejar pasar”.

Es han ido caminando sobre la base de un severo deterioro de los salarios,
in la tasa de desempleo y expansión de la informalidad.

2. e en Colombia. La década inicia en Colombia con la toma de la Embajada de a Dominicana por parte del M-19 en 1980³⁰. Es el Gobierno del presidente Juan José Sarney Ayala, durante su administración el problema del narcotráfico adquiere especial gravedad, y las medidas represivas –torturas, desapariciones forzadas, amenazas, persecuciones- frente a los movimientos sociales y la insurgencia, generaron repudio a nivel nacional e internacional.

Le sucede en el gobierno Belisario Betancur, quien es primer gobernante en definir una política de paz para el país. Es a partir de esta iniciativa de paz, que se abren los caminos para dialogar Estado -guerrillas y específicamente Estado - EPL. Este tema lo desarrollaré más detalladamente en el capítulo 5.

Entre los actores armados que hacen parte activa del conflicto están: El movimiento insurgente, el Estado a través de sus fuerzas armadas y de policía, el paramilitarismo y el narcotráfico. Finalizando la década de los ochentas, en Colombia entera se vive una época de horror, el Presidente Barco reconoce frente al Congreso la existencia de 138 grupos paramilitares (Villarraga, Plazas:1994).

Inician los primeros acercamientos por parte del Estado colombiano a los movimientos insurgentes para conversaciones que conduzcan a treguas, negociaciones y desmovilizaciones; conversaciones que se seguirán gobierno tras gobierno. Las que se llevan a cabo en el marco de la presidencia de Belisario Betancur abren la discusión de la exclusión antidemocrática del sistema político nacional, aprueban la amnistía que permitirá que varios presos políticos de las diferentes organizaciones queden libres y se hacen acercamientos entre los diversos movimientos insurgentes.

“En los años siguientes a la firma de los acuerdos de 1984 y a su fracaso, el conflicto armado en Colombia dejó de estar monopolizado por el enfrentamiento entre el Gobierno y la guerrilla. Un nuevo actor, el narcotráfico, irrumpió en el escenario con una capacidad desestabilizadora insospechada que posteriormente degeneró en terrorismo. Se afianzó el vínculo aparatos de Estado-paramilitarismo que con la excusa de combatir el movimiento insurgente golpea al movimiento democrático. Se produce una polarización Estado-Sociedad Civil que pone en crisis la institucionalidad y la legalidad del sistema. La violencia se convierte en un fenómeno generalizado. La deshumanización del conflicto propiciado por el hecho de que las partes no se acogieron a las normas internacionales sobre derecho humanitario, llegó a permear todos los patrones de comportamiento

³⁰ Miércoles 27 de febrero de 1980, día de la celebración del 136 aniversario de la independencia de la República Dominicana. Para mayor ampliación ver: VILLAMIZAR, Darío. Jaime Bateman, biografía de un revolucionario. Bogotá: Planeta, 2002; VILLAMIZAR, Darío. Aquel 19 será. Bogotá: Planeta, 1995.

colectivo de la sociedad colombiana. Esta situación se hizo irracional, crónica y pandémica, alimentando así la llamada cultura de la violencia.”³¹

Colombia no es entonces ajena al fenómeno del crimen organizado y de las fuerzas paramilitares o para-militares defensoras de estos grupos. Por el contrario, los nacionales colombianos hacen un esfuerzo por posicionarse en el mercado mundial ilícito y por seguir los derroteros de las mafias italianas, rusas, norteamericanas, que permean el sistema político nacional, blanquean dinero sucio en empresas legales, y comienzan a estructurar su aparato militar como táctica de limpieza. Este fenómeno no es gratuito, ni es sólo producto de la mentalidad facilista de la nación colombiana como dicen algunos analistas, obedece también a fenómenos económicos y políticos: “En los años ochenta la crisis de la deuda mundial provocó que el precio de las materias primas descendiera. Esto hizo que los países subdesarrollados vieran reducidos drásticamente sus ingresos. Las medidas económicas dictadas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, supuestamente para “recuperar” la economía de estos países, sólo agudizaron la crisis de los negocios legales. En consecuencia, la economía ilegal se ha desarrollado para llenar el vacío dejado por la caída de los mercados nacionales”³².

2.3.3 El PC de C M-L. Para el Partido ésta es la década de la apertura a la opinión pública nacional, de negociaciones y de treguas.

Para abrirse al debate nacional, para salir del aislamiento y para caracterizar la organización a la luz de los procesos mundiales y nacionales, el Partido en 1980 se reúne y lleva cabo el XI Congreso; en él se evalúa toda la línea política y organizativa. El elemento central de análisis fue el estudio crítico y autocrítico del pensamiento de Mao Tse Tung. Unos de los elementos más analizados en este marco de críticas y autocríticas fue el de guerra popular, la definición de trabajo en el campo y la lucha armada como forma principal de lucha, sin embargo, las mujeres, como lo veremos en capítulos siguientes, continúan bajo los mismos idearios.

Allí se hace evidente cómo el PC de C M-L y el EPL están yendo –y lo estarán en su futuro cercano como organización político militar y luego como grupo desmovilizado- a la par de los procesos y desarrollos políticos, económicos y sociales mundiales que inevitablemente se reflejan en el orden nacional.

Una de las conclusiones de este congreso fue “el llamado pensamiento de Mao Tse Tung era una variante del revisionismo”, en palabras de William Calvo “los rasgos maoístas de guerra popular prolongada, tomando como centro de gravedad del trabajo las zonas marginadas para cercar desde el campo las ciudades tomando el problema militar como el principal, nos llevó a desenfoques en el trabajo del Partido porque aún así tuviéramos definido el papel fundamental que cumple en la revolución la clase obrera, la concepción maoísta de la guerra implicaba tomar en la practica el campo como escenario principal de trabajo y no precisamente en las zonas de mayor desarrollo industrial, por el contrario se buscaban las de más escaso avance capitalista y a la vez eso llevaba a que hiciéramos

³¹ CALVO, Fabiola. Colombia EPL una historia armada. Madrid: Editorial VOSA, 1997.

³² SUBCOMANDANTE MARCOS Desde las montañas del sureste mexicano. Madrid: Editorial Plaza y Janés, 2000, p. 203.

girar toda nuestra actividad en función de la guerrilla³³, “un rasgo característico del maoísmo es su eclecticismo: su concepción pragmática se conjuga con elementos izquierdistas y posiciones derechistas y esa misma situación es la que explica todo el proceso de desarrollo del partido chino³⁴. El maoísmo había hecho que el partido se sumiera en un “exagerado clandestinismo” (Calvo: 1987).

En adelante el cambio en la táctica de la organización política y militar es crucial para los objetivos trazados en un inicio: Las acciones debían centrarse en los grandes centros industriales del país y en el campo en las zonas agroindustriales; la lucha armada sería una expresión de la lucha política, dándose una prelación significativa a la lucha política, político-militar y abierta, nombran un vocero público: Oscar William Calvo³⁵. Nace la Juventud Revolucionaria de Colombia (JR de C) y Cenasel³⁶.

Este redireccionamiento político y militar del trabajo, ambienta la posibilidad al Partido de iniciar contactos de diálogo con el gobierno y señalar disposición hacia una posible negociación (Alape: 1985). Disposiciones que en décadas anteriores habrían sido imposibles de plantear, las justifica el Partido en ésta década. Y a la luz de los principios de la lucha de clases esgrimen que es posible llegar a unos acuerdos de tregua bajo la condición de ser reconocidos como fuerza beligerante. A su vez encuentran pertinente para el país abrir la discusión a la opinión pública nacional e internacional para que se escuchen otras perspectivas. Romper el bipartidismo político, el monopolio de las decisiones económicas, sociales y culturales y la exclusión de la divergencia por la vía del exterminio.

El 23 y 24 de agosto de 1984 en la ciudad de Medellín se firman los acuerdos para emprender negociación conjunta el M-19; PC de C M-L y EPL. El objetivo de dicha tregua según Oscar William Calvo, era: “Suspender las acciones militares para abrir un gran debate o un gran diálogo nacional, entendiendo éste, el darle la posibilidad de participación a quienes no han tenido el recurso, los medios de hacer sentir su pensamiento, sus propuestas sus opiniones sobre los diferentes problemas que aquejan a la situación colombiana, en el campo económico, político y social.”³⁷ Avanzar en el desarrollo de una vía democrática para el país a través de una Asamblea Nacional Constituyente, siendo la primera vez que se habla de llevar a cabo este tipo de proceso democráticos en el país con el concurso de los grupos insurgentes: “Nosotros abogamos, luchamos y trabajamos por una verdadera apertura democrática en Colombia. Cuando decimos eso es porque en Colombia existe una deformada democracia en extinción, pisoteada, que el pueblo colombiano quiere restituir. El pueblo colombiano ansía derechos políticos y por eso nuestra propuesta radica principalmente en que se de una reforma política, una reforma a la Constitución Colombiana decidida a través de la participación

³³ CALVO, Fabiola. Colombia EPL una historia armada. Madrid : Editorial VOSA, 1997. Pág. 127

³⁴ ALAPE, Arturo La paz, la violencia: testigos de excepción. Bogotá: Editorial Planeta, 1985, p. 310.

³⁵ Militante de partido nacido el 13 de octubre de 1953 en la ciudad colombiana de Pereira capital de Risaralda. Hermano menor de Jairo de Jesús Calvo más conocido como Ernesto Rojas comandante general del EPL. Estudió en el Colegio Académico de Cartago y cursando el tercer año de bachillerato inicia sus acercamientos a la organización desde el Comité del Frente Patriótico de Liberación.

³⁶ ONG encargada de las tareas educativas del Partido, la educación política con los sindicatos y la publicación de una revista.

³⁷ Ibid. p. 531.

popular directa, es decir, a través de una Asamblea Nacional Constituyente que sea elegida por el pueblo, con poder decisorio, que aborde la discusión y definición sobre temas de reforma política y de reforma laboral, de reforma agraria y que aborde el estudio del problema fiscal y de la deuda externa del país”³⁸.

En 1987 el Partido Comunista de Colombia (M-L) y el EPL declara rotos los acuerdos luego del asesinato de su vocero público.

Ya en el 85, cuando se deteriora el proceso de tregua, empiezan muchos problemas, empiezan a matar los voceros, matan al de Urabá, matan al de Córdoba, otro logra escaparse en Córdoba, se entra el ejército al campamento en Risaralda, bueno hasta que viene el asesinato de Oscar, de Alejandro y de Ángela, Alejandro yo le di la militancia, un pelado que yo quería mucho, un pelado que era matemático, muy inteligente, amiguísimo, Ángela era una muchacha bellísima, muy buena militante de Antioquia, claro hay momentos además. Cuando le hacen el atentado a Oscar con otros militantes, llega el pelado herido, el unció que se salva y nos avisa, nosotros nos vamos, el primero que los ve a ellos muertos soy yo, y a mí me capturan esa noche, y nos metemos allí varios a enterarnos, no sabíamos que lo habían matado, ósea, sabíamos que era una atentado y nos fuimos para el sitio del atentado. Obviamente sí hay esas tensiones, esa falta de garantías, sabemos que es inteligencia militar y sabemos que los militares están abiertamente golpeando, han hecho el atentado contra Navarro en Cali, toda esa situación, claro y después viene el cambio, por que entonces ya viene una recogida a la clandestinidad y volvemos a ser clandestinos. (Álvaro, 47 años).

Los ideales de reformas estructurales populares al orden político, económico y social del país se ven frustrados al ser asesinado Oscar William Calvo el día 15 de febrero de 1987, es un nuevo mártir de la revolución proletaria y marcará un hito en el devenir de los últimos diez años del Partido.

2.3.4 El EPL. Ya para este entonces, y producto del esfuerzo dado en el XI Congreso, el EPL deja de ser un viejo núcleo guerrillero acantonado en el Noreste, con sus combatientes dedicados a la sobrevivencia y a la defensa de un territorio, para pasar a ser una organización que se proyecta a nivel nacional, con fuerza en el campo y la ciudad, con estímulo hacia un ejército regular (Clavo:1987).

El EPL firma la tregua y posterior a su firma inicia contactos con los demás movimientos insurgentes del país para avanzar en la unidad de acción y propuestas, especialmente con as FARC, el M-19, el ELN, la ADO³⁹, el PRT⁴⁰, el Frente Ricardo Franco, el MIR Patria Libre.

De todos ellos, las FARC firman el 14 de mayo de 1984 el pacto de la Uribe independientemente; el M-19 firma la tregua el 24 de agosto en Corinto y el Hobo; y el EPL y PC de C(M-L) en Medellín; la ADO firmaría en Bogotá aun cuando nunca quedó realmente claro si quienes firmaron fueron una disidencia, esta organización, con la

³⁸ Discurso de Oscar William Calvo en la firma de los acuerdos de cese del fuego y diálogo nacional en 1984. En : CALVO, Fabiola. Colombia EPL una historia armada Madrid: Editorial VOSA. SL, 1997.

³⁹ Autodefensa Obrera.

⁴⁰ Partido Revolucionario de los Trabajadores.

mayoría de sus cuadros presos, se disuelve más tarde. Los restantes grupos se niegan rotundamente a firmar pactos de tregua y diálogo nacional⁴¹.

Es también la década del origen de las Conferencias Nacionales de Combatientes llevándose a cabo tres de ellas, con lo cual se avanza en la cualificación militar y política pues permiten reunir a discutir a varios destacados combatientes sobre el devenir de la organización sin todos los protocolos de los congresos. Se vuelven cada vez más ágiles en el modelo dominador.

Entre tanto, nace la Coordinadora Nacional Guerrillera CNG con plataforma conjunta que incluía temas de soberanía nacional, defensa de los recursos naturales, oposición a la intervención norteamericana en Centroamérica, libertades políticas, rechazo al paramilitarismo y defensa de los trabajadores, campesinos e indígenas.

En esta visibilización de héroes y mártires de la lógica patriarcal, el 15 de febrero de 1987 es detenido y asesinado Jairo de Jesús Calvo, conocido al interior de la organización y por la opinión pública nacional e internacional como Comandante Ernesto Rojas.

El accidente de Ernesto fue una cosa como dicen los mismos militares: se lo sirvieron en bandeja de plata en un momento, pues por que de todos modos había una persecución para el movimiento muy fuerte, lograron saber, lograron darse cuenta que iba a haber una reunión de unos cuadros del partido, no exactamente que iba a estar Ernesto, pero se dieron cuenta y cogieron a uno de los que iba a asistir y dijo donde se iban a reunir y en ese sector montaron como una red de vigilancia y desgraciadamente estos se envolataron para llegar allá, el conductor empezó a dar vueltas buscando el sitio y los cogieron.

Se lo llevaron preso, a él no lo mataron ahí mismo, a él y al conductor se los llevaron presos, los torturaron, los llevaron hasta allá donde aparecieron muertos y se hizo todo un montaje para decir que hubo una persecución espectacular en la que le habían dado de baja, pero no, a ellos los detuvieron por que andaban embotados buscando el sitio y bueno, no había la suficiente solidez en los documentos y los cogieron para averiguar porque eran sospechosos y cayeron ahí, por que era ahí cerquita de la DIJIN, ellos fueron los que los cogieron, comprobaron rápidamente que eso era así, a ellos los cogieron más o menos a las diez de la mañana, a las dos de la tarde legalizaron la muerte después de haberlos torturado horrible. (Marta, 56 años).

Ya las tensiones eran evidentes, había una lucha entre quienes defendían una propuesta de alianza y negociación unificada y la de quienes estaban más interesados en continuar la guerra a partir de la división y la lucha interna. En estas, Ernesto Rojas intervino por la unificación y una salida negociada al conflicto y por ello murió.

⁴¹ Ver: BEHAR, Olga. Las guerras de la paz. Bogotá: Ed. Planeta, 1984; ALAPE, Arturo. La paz la guerra: testigos de excepción. Bogotá: Ed. Planeta, 1999; ARENAS, Jacobo. La historia secreta del proceso de paz. Editorial La Abeja Negra. 1989.

2.4 LOS AÑOS 90s O LA DÉCADA DE LAS DESMOVILIZACIONES Y DE LA ECLOSIÓN DE LAS DIFERENCIAS⁴² EN EL ÁMBITO NACIONAL

Finalizando la década anterior el M-19, bastante debilitado por los sucesos del Palacio de Justicia, la muerte de su dirigente Álvaro Fayad, el secuestro de Álvaro Gómez que les produce serias críticas al interior de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar – CGSB – antes CNG-, decide unilateralmente el cese al fuego y el repliegue de sus fuerzas al departamento del Cauca en el año 1988.

Rompe con los acuerdos de la Coordinadora y a pesar de que en pleno, cada una de las organizaciones integrantes de esta estructura y específicamente el EPL, insistieron en una solución global “que generara un nuevo ambiente político”, el M-19 inicia negociaciones en 1989 sin que en tales negociaciones participen otras organizaciones. “Entre la III y la IV cumbres de la CGSB, realizadas en septiembre de 1988 y junio de 1989, respectivamente, se fueron definiendo las posiciones a favor o en contra de un proceso de negociación que condujera a la paz entre el gobierno y las organizaciones alzadas en armas. El EPL encabezó, durante el desarrollo de la III Cumbre, una posición que finalmente se impuso, tendiente a proponer el inicio del diálogo”⁴³

Entre tanto, la Unión Patriótica UP⁴⁴ está cada vez más diezmada, siendo este el único caso en la historia de la humanidad en donde un partido político en su conjunto es exterminado por las fuerzas para-militares y para-policiales y su desaparición ha quedado en la impunidad. La misma suerte corren muchos y muchas de las dirigentes naturales de varios movimientos sociales y políticos. Igualmente comienza la penalización de la protesta popular.

En 1989 el EPL inicia nuevamente proceso de negociación. Luego de 4 años de fortalecimiento del EPL y de cualificación de los militantes del Partido, se genera el ambiente para un nuevo proceso de tregua y negociación:

Planteamos la negociación, el diálogo y la negociación de nuevo, no se dió pronto por culpa del gobierno, por que iniciamos diálogos en el 89, y estuvimo;, yo estuve en varios eventos de esos, por allá en Córdoba recibimos a la Comisión de Notables, liberales, conservadores. Llegaron y hablaron allá en los campamentos con nosotros, ellos quedan aterrados por que tenían la idea de que el EPL todavía pensaban que éramos maoístas y ya hacía diez años que no lo éramos, que éramos los más

⁴² Para una gran cantidad de personas y entre estas militantes y cuadros del Partido y del EPL, como lo veremos en capítulos subsiguientes, las prioridades han ido variando a las luchas por lo que Ellen Meiksins Wood en su libro Democracia contra capitalismo: la renovación del materialismo histórico llama “bienes extraeconómicos” -que a la luz del paradigma occidental de modelo dominador-patriarcal se aborda como “la diferencia”-: emancipación de género, igualdad racial, salud ecológica, ciudadanía democrática, bienes todos que quedan de hecho consagrados en la Carta Magna Colombiana de 1991 y para cuya constituyente se desmoviliza el EPL y cuadros del PC de C M-L. Vale la pena destacar que las relaciones de género son la base de la sociedad y de la cultura y por ende de las transacciones económicas y las definiciones políticas.

⁴³ VILLAMIZAR, Darío Un adiós a la guerra memoria histórica de los procesos de paz en Colombia. Bogotá: Editorial Planeta, 1997. p. 206.

⁴⁴ Unión Patriótica, partido político formado como resultado de los acuerdos de paz de la Uribe, producto del diálogo y las negociaciones en la tregua de 1984 con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC. La mayoría de sus militantes y cuadros políticos comenzaron a ser asesinados inmediatamente se produjo su creación. Para mayor ampliación ver: ARENAS, Jacobo. Correspondencia secreta del proceso de paz. Editorial la abeja negra, 1989.

radicales, y llegaban y encontraban que era gente hablando de todo lo que te estoy hablando y quedaban locos, no entendían, o les estaban mamando gallo o esto es una cosa rarísima, por que el discurso del 89 ya era muy avanzado de parte nuestra, y no se dió pronto un diálogo por dos razones: una por que mientras bajamos la intensidad militar y pusimos ese énfasis en el diálogo invitamos a la comisión de notables y todo eso, lo que hizo el gobierno fue que mandó la tropa, hizo una ofensiva militar muy fuerte, inclusive bombardeó estos campamentos donde se habían hecho los contactos. Entonces claro, qué diálogo, ellos pusieron de precedente un enfrentamiento militar pero ya el cuerpo de nuestras políticas iban por ese lado, y la otra circunstancia fue la dinámica de la coordinadora guerrillera, porque ya es toda una historia particular pero hay una variedad de posiciones y hay posiciones y matices bien variados, entonces al seno de la coordinadora también se va notando nuestra evolución e incluso se van notando nuestros matices, entonces la misma FARC se sorprende, nosotros con el ELN que éramos los más radicales de pronto resultamos es más del lado de las FARC con la solución política y después resultamos más allá de las FARC, por que las FARC negociando en la guerra y nosotros NO! la constituyente se puede hacer y salgamos y hacemos la constituyente y negociamos ya y vamos a la legalización y cuando se precipita el M-19 a negociar nuestra posición es muy respetuosa. Nosotros sólo les criticamos una cosa, que no hubieran persistido en que fuera una cuestión unitaria, les criticamos fue lo que estaban afectando la unidad, pero jamás les criticamos el que fuera un proceso de paz. Y claro les criticamos también otra cosa, que ellos en cierta manera retomaron y aceptaron la propuesta de Gaviria tal cual, era una negociación muy rápida, nuestro esquema era distinto. (Álvaro, 47 años).

2.4.1 La División. Sorpresivos cambios de estrategia y táctica se empiezan a dar al interior del PC de C M-L y el EPL. Las discusiones entre plenos y plenos, comités y congresos van perfilando dos sectores "existían en el seno del Estado Mayor Central diferencias políticas marcadas, agrupamientos, disputas de poder y prevenciones. No había un liderazgo y la situación se hacia tensa y difícil de tratar"⁴⁵.

Internamente esos cambios que se van produciendo van creando rupturas, además de las rupturas con Caraballo y este sector, había un debate interno, es que además la ruptura que ellos anticiparon también creaba muchas inquietudes entre los combatientes. No obstante ser democrático el proceso de negociación, las discusiones persistían, opiniones, desencuentros, por eso en Norte de Santander parte de los combatientes se salieron del campamento y se fueron a la disidencia, es en medio de, digamos, todo un nivel de movilización política muy intenso. (Álvaro, 47 años).

Las tensiones ideológicas giraban en torno a que mientras unos rescataban los principios ideológicos que los convocaron hacía treinta años y por los cuales se alzaron en armas: El socialismo, la lucha de clases, la validez de todas las formas de lucha; otros hacían un llamado al reconocimiento histórico de los cambios económicos, sociales y políticos que se venían dando en el mundo desde la década de los 60s: crisis de paradigmas, eclosión de la diferencia, cuestionamiento a los modelos vigentes de desarrollo, interrogantes al reduccionismo de las ciencias humanas, e invitaban a entender que "no todos los fenómenos sociales y conflictos actuales pueden esquematizarse en su carácter clasista, que es necesario reconocer cómo el derrumbe de los regímenes socialistas implica el de los esquemas teóricos que se habían erigido; que hay que reconsiderar, aún en sus fundamentos, la misma teoría de la revolución social, entender la vigencia de las discusiones históricas con la socialdemocracia que se pensaban saldadas y reinterpretar, en las nuevas circunstancias históricas, el sentido de las aspiraciones de los pueblos"⁴⁶.

⁴⁵ VILLARRAGA Álvaro, PLAZAS, Nelson Para reconstruir los sueños, una historia del EPL. Bogotá: Fondo Editorial para la PAZ, Fundación Progresar, 1994. p. 289.

⁴⁶ *Ibid.* p. 294

Revisando y trabajando propuestas políticas llegamos a la convicción de que el punto clave en el país estaba en cambiar la Constitución del 86 y adoptar una constitución democrática. En nuestro lenguaje decíamos: democrática incluso en el sentido democrático burgués!, es decir una constitución que recupere el concepto de soberanía popular, abra figuras que aquí todavía no existen de plebiscito, referéndum, convocatorias, abran procesos electorarios, a nivel de alcaldes, a nivel de todos los espacios de gobernabilidad y se le den plenas garantías a la izquierda y obvio, eso genere unas garantías, respeto a los derechos humanos, posibilidad para la oposición, garantía para la oposición, y por ahí vamos a pelear cambios en lo económico, cambios en lo social, para que no haya solamente una apertura en el terreno político, sino en el social y el paso obligado de eso es que se cite una Asamblea Nacional Constituyente, que derogue la constitución del 86 y nosotros eso lo tenemos escrito del año 84. Elaboramos una propuesta de un Estado de derecho en su sentido democrático burgués que retome esos conceptos y que permita una nueva situación política. (Álvaro, 47 años).

Predominó en la mayoría de combatientes y dirigentes la tendencia que defendió la postura de reivindicar las conquistas históricas y progresivas del Estado de Derecho tales como: La ciudadanía democrática, las libertades individuales y colectivas, el reconocimiento a la diversidad de formaciones sociales y la imposibilidad de negar el mercado (Villarraga, Plazas: 1994). La otra tendencia se le conoce como la disidencia del EPL, a los cuales denominan en la jerga interna “los caraballos” y cuyo primer secretario del partido y comisario político es hoy por hoy Francisco Caraballo, preso en la cárcel de Vista Hermosa en la ciudad de Medellín.

2.4.2 La negociación. Por ello el 30 de enero de 1990 el EPL le plantea al gobierno mediante una carta enviada a la “Comisión de Notables” su disposición de discutir un cese al fuego bilateral para finalizar las negociaciones, la dejación de armas y la reinserción a la vida civil y a la política amplia con una Asamblea Nacional Constituyente como lo planteara diez años atrás su vocero público Oscar William Calvo.

El 15 de febrero de 1991 se firma el texto final de los acuerdos del EPL, en él se consignaron “las razones que movieron a la organización guerrillera a participar en el proceso de reformas y en la modernización democrática del país”⁴⁷.

Considero importante para los objetivos del estudio y de la propuesta metodológica dedicar un capítulo al contexto de la negociación específicamente, de tal manera que pueda detallarse al máximo cuál ha sido la característica que ha tenido, las razones a las cuales han obedecido y la lógica que ha orientado sus firmas, estas determinaciones serán los marcos de referencia para la desmovilización del EPL y el PC de C M-L en 1991.

Esta contextualización se hará luego de haber avanzado en el conocimiento de la organización desde los elementos invisibles, rescatados a la luz de los estudios de género y de la diferencia, la ubicación de las mujeres en la estructura del partido, el ejército y el frente de masas y los idearios de hombres y mujeres de la organización. Estos pasos son imprescindibles pues con base en ellos se podrá determinar: La implicación de las homogenizaciones y universalizaciones, los idearios de hombre y mujer que promovieron,

⁴⁷ VILLARRAGA, Álvaro, PLAZAS, Nelson Para reconstruir los sueños, una historia del EPL Bogotá: Fondo Editorial para la PAZ, Fundación Progresar 1994.

el modelo de reinserción y con base en cuáles necesidades se adelantó, además del marco general de desarrollo al cuál obedeció.

Teniendo éstas claridades, visibilizando la diferencia, deconstruyendo los modelos referentes de patriarcado, desarrollo, lógica dominadora, desesencializando las identidades de mujer, hombre y organización, se podrá hacer unas propuestas de políticas públicas para la reinserción verdaderamente incluyentes, de no hacerlo así seguiremos promoviendo la brecha social, ideológica, de género y de clases predominante en el país.

3. VISIBILIZANDO A LAS MUJERES EN LAS DIFERENTES ESTRUCTURAS DE UNA ORGANIZACIÓN M-L: EL FRENTE PATRIÓTICO DE LIBERACIÓN – FPL, EL EJÉRCITO POPULAR DE LIBERACIÓN – EPL Y EL PARTIDO PC DE C M-L

Cuanto más “universal” es la idea que debe ser encarnada, tanto mayor es la distancia respecto de las limitaciones de los agentes sociales que los encarnan, y tanto más probable es que el resultado sea una simbiosis monstruosa. Hegel decía que Napoleón era el Espíritu Absoluto montado en un caballo blanco. Sería muy optimista suponer, ahora que el Espíritu Absoluto ha abandonado el cuerpo mortal del Leninismo, que lo que nos queda es un caballo blanco.
Ernesto Laclau

3.1 EL TRABAJO DE MASAS Y EL FRENTE PATRIÓTICO DE LIBERACIÓN – FPL

La línea para el trabajo de masas está trazada en la Resolución Política del X Congreso del Partido (1965) y en los Estatutos y desarrollada en el II y III Plenos del Comité Central. Su principio, dice la resolución, es “servir al pueblo” y el criterio: *Las masas hacen la historia.*

La pregunta por hacerle a la lógica Marxista-Leninista es: ¿En las masas hay mujeres?, y por lo sencilla la pregunta no es obvia, según el modelo descrito y asumido por Carlos Marx y los Marxistas, las mujeres están en los espacios privados, domésticos, reproduciendo la fuerza de trabajo. Nadie se cuestionaba su lugar en la sociedad, ni en la historia, ni los cuadros de Partido, ni los hombres, mucho menos las mujeres, se sobreentiende que están llevando a cabo sus roles ya hondamente naturalizados.

Entonces por qué visibilizarlas en un movimiento político militar y más aún en una estructura de trabajo de masas? Ellas, en menor número que los hombres, como lo veremos más adelante, se vinculan a la lucha, sin embargo, ésta vinculación tiene matices de género que hacen de sus militancias un compromiso algo des-igual. Su labor mayoritariamente será reproducir y facilitar *también*¹ la fuerza de combate. Hemos visto a muchas mujeres que han participado activamente en las guerras a lo largo de la historia, pero en general sus luchas han estado inmersas en las lógicas del modelo dominador, patriarcal.

No tiene importancia que las mujeres salgan de sus espacios privados y luchen, total es para aportar al modelo dominador de ordenamiento social. Las mujeres pueden vincularse a la guerra siempre y cuando sus roles se reproduzcan y no cuestionen el patriarcado. La historia nos ha venido haciendo evidente cómo en los llamados partidos de izquierda, así como en los de derecha y en los de centro, armados o no, se ha tendido a “cooptar”² a

¹ Ellas al ingresar a la militancia no dejan sus roles tradicionales para los cuales familia, educación, religión y Estado las ha socializado, cuidan, crían, cocinan, lavan, planchan, sanan.

² Este termino lo tomo de Riane Eisler. Para ella la coopción, absorción y distorsión de elementos o individuos amenazantes, se da por estructuras, ya sea de gobierno o de partidos, sirve para neutralizar amenazas al orden establecido. En el caso que nos convoca, el Partido PC de C M-L es una estructura patriarcal, con una lógica y visión de mundo eminentemente dominante, homogenizante y occidental y veremos como estudian la situación de las mujeres, analizan sus circunstancias de género y deciden “trabajar

las mujeres, a todas, a aquellas con clara conciencia de género, a las feministas, a las campesinas, las obreras, las estudiantes, a las defensoras de los derechos humanos, las madres de los desaparecidos, las artesanas, las viudas, todas de una u otra manera terminamos siendo instrumentalizadas para la lógica del exterminio, lógica ajena a la nuestra que se realiza en el dar vida y preservarla.

3.1.1 Las mujeres y las coordinadoras FPL. En marzo de 1968 escribía el PC de C – ML sobre la línea de masas refiriéndose a las mujeres:

“Las mujeres son cerca de la mitad de la población. Su ubicación de clase se hace de acuerdo con su actividad económica o de acuerdo con la clasificación de las personas de las cuales dependen económicamente.

La desocupación femenina es enorme en Colombia todavía, principalmente por el bajo nivel de desarrollo industrial y por los prejuicios sociales reinantes, orientados a mantenerlas en el plano forzoso. El sector femenino tiene condiciones de vida en general inferiores a la de los hombres de su misma clase.

La revolución tiene para ellas múltiples y urgentes reivindicaciones. La revolución será para ellas una verdadera era nueva que les permitirá realizar sus anhelos fundamentales, que les dará la verdadera igualdad de derechos. Por otra parte, sin las mujeres, que son más de la mitad del pueblo, es imposible la revolución.

Nuestro partido ha cometido en el pasado errores de menosprecio en la práctica de la mujer, que deben ser corregidos con la máxima urgencia en bien de la revolución. Solamente nuestro partido y su política interpreta correctamente las necesidades de la mujer y puede darle solución a sus problemas a través de la revolución.” Págs. 204-205 Documentos 2³.

Desde 1968 hasta 1973 la labor de los grupos o coordinadoras clandestinas FPL - propuesta amplia, frentista, táctica- fue el seguimiento a las políticas universitarias, compromisos con la solidaridad y con el apoyo a las luchas campesinas, de los obreros, de los pobladores de los barrios subnormales así como también al apoyo logístico, “*el FPL es la fuerza social capaz de llevar a feliz término la revolución como una alianza revolucionaria de clases para la toma y el ejercicio del poder político*”⁴.

Como ya habíamos visto, el trabajo central del EPL estaba en las regiones rurales del país. Por ser su estrategia la guerra popular prolongada, carecieron de actividades militares urbanas durante más de una década. Sin embargo los cuadros y militantes de Partido estaban en su mayoría en las ciudades buscando apoyo, logística, bases, en estos grandes centros urbanos a donde buena parte de la población nacional estaba desplazándose “en toda Latinoamérica, el éxodo rural y la explosión de las tasas de

con ellas” como literalmente lo escriben en sus Documentos 2 de 1975 desde la perspectiva de, si no las “atiende el partido se les deja al enemigo para que las atienda”, Pág. 229.

³ La cursiva es mía para resaltar la preconcepción del Partido y del EPL de las mujeres como seres dependientes.

⁴ COMITÉ EJECUTIVO CENTRAL DEL PC DE C M-L. Documentos 2 Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975.

crecimiento demográfico transformaron capitales ya sobrepobladas en verdaderas pesadillas para urbanistas y alcaldes. Las luchas populares por predios y su titulación, por vivienda, agua potable, drenaje, transporte público, salud, educación y a veces simplemente por la alimentación, poblaron el paisaje de las ciudades del continente”⁵.

En el sector rural las acciones eran más complejas, las distancias, la falta de equipamientos sociales, la dificultad para apertrecharse hicieron que la mirada se volcara hacia los centros urbanos, sin embargo las masas campesinas igualmente hacen lo suyo, levantando consignas, reivindicando reforma agraria, dotación de caminos, escuelas, servicios públicos, salud. Las bases del EPL fueron metódicamente organizadas para adelantar estos procesos reivindicativos. Las palabras de un entrevistado ilustran las condiciones que favorecieron estos procesos de organización:

Los movimientos de masas existían antes de que el partido llegara, eran anticipados a la acción del Partido, siempre, en las actividades que yo participé casi siempre había movimientos de masas que surgían espontáneamente por reivindicaciones, por derechos, por justicia social y el partido llegaba ahí, jugaba un papel organizativo, muchas veces participaba, convencía a los movimientos de masas.

Tanto a nivel campesino, estudiantil, de hecho los movimientos campesinos de los años 70 fueron movimientos muy poderosos, lo que pasó con esos movimientos que eran grandes y espontáneos muchas veces en los sitios era que había reivindicaciones claras, yo realmente una de las cosas que más me sensibilizó cuando empecé a trabajar en la zona rural fueron las coaliciones, que había mucha gente. Cuando yo empecé había todavía restos de violencia, pero había trabajadores que vivían en condiciones malísimas, gente que se levantaba a las tres de la mañana, primero a salir a ver si lo cogían para trabajar, muchas veces los cogían otras veces no, se iban con una agua de panela, trabajan hasta las 4 o 5 de la tarde y llegaban y en la casa no tenían comida y al otro día les tocaba hacer lo mismo, eso lo viví yo de cerca, entonces el movimiento campesino prende o está prendiendo es por eso, por esa razón.

La parte organizativa se da, pero concientización no, la gente yo creo que era muy consciente, el Partido yo diría que no ha impartido las luchas ideológicas y políticas entre los diferentes grupos de los campesinos, yo viví muy de cerca las luchas campesinas, los movimientos campesinos, lo que fue algo más organizado como la ANUC que hubo en esa época pero había reivindicaciones de los campesinos que surgían así por que era que ya no aguantaban más.

Las mujeres participaban, conocí mujeres muy activas en los movimientos campesinos. (Francisco, 61 años).

Una mujer de la primera generación combatiente del EPL y militante de Partido nos comenta cómo se dio en los orígenes el ingreso a la militancia, la consecución de bases, el diálogo con ellas y ellos, los enlaces:

Se hizo un trabajo de base, un trabajo político en todos los campesinos donde primero la gente no era guerrillera sino que era miliciana y se dedicaba a actividades revolucionarias de trabajo político, de colaboración, de organización de los mismos campesinos, entonces el trabajo era bueno, contribuir con la colaboración a los quehaceres de la gente, a la formación, a alfabetizar, a la salud, eso eran grupos que se les decía inicialmente guerrillas locales, y luego se fueron formando las Juntas Patrióticas, guerrillas locales era que uno prácticamente era un guerrillero pero no estaba en el ejército, entonces hacía algunas cosas, aprendía lo militar, el manejo de armas, cursillos militares entrenamiento, y trabajo social, que era unos grupos dedicados a colaborar a los campesinos con

⁵ CASTAÑEDA, Jorge La utopía desarmada, intrigas, dilemas y promesas de la izquierda en América Latina. Buenos Aires: Editorial Ariel. 1993.

las cosechas, con la recogida, con la siembra, con lo que fuera, otros a alfabetizar a todos adultos y menores, otros a la salud, entonces ahí entramos en toda esa primera etapa. (Martha, 56 años).

Más adelante la táctica interna del Partido se cualifica⁶, tanto en las regiones como en las ciudades y entre las urbanas dos que cabe mencionar en donde participaban mujeres: “La Pola” en Medellín y “La Red Urbana de Mujeres” en Bogotá (Villarraga 1994: 59. En palabras de un entrevistado de la segunda generación:

A lo que primero se ingresa es al FPL, en la universidad yo estuve fue en grupos de FPL no lo llamábamos células, las células es una categoría muy elevada, las células es cuando ya me fui y que quedé de lleno. Son brigadas de FPL y las brigadas tienen una coordinación o un comité de FPL que a la vez se renombran porque nosotros en la universidad la estructura FPL la llamábamos Comandos Patrióticos Juveniles adscritos al FPL del PCC M-L y del EPL. (Álvaro, 47 años).

En el texto de Fabiola Calvo, *Colombia: EPL una Historia Armada*, aparece referenciada por primera vez la Red Urbana de Mujeres (RUM) *“queremos terminar esta circular con la felicitación a todas las compañeras por el avance logrado en la integración de los comités de la Red Urbana de Mujeres que son organismos del Frente Patriótico de Liberación...estos organismos deben impulsarse al calor de la lucha y alrededor de tareas concretas; no deben permanecer inactivos, siempre tendremos entre manos campañas de solidaridad inaplazables y urgentes”* firma EPL. En el testimonio dado por Marina a la autora del libro, ésta comenta: “la Red Urbana de Mujeres funcionó pero en la ciudad como auxiliar de la guerrilla”⁷.

En las coordinadoras FPL las mujeres cercanas al partido o vinculadas a él debieron, desde los ámbitos en donde se desenvolvían cotidianamente, ir “secreta y pacientemente” asumiendo los roles que la lógica del movimiento les imponía, lógica que estaba determinada, como ya lo hemos venido observando, por sus orígenes patriarcales y de modelo dominador:

“El trabajo del partido en la ciudad en este período es auxiliar del trabajo en el campo (...) Podemos decir entonces, que el trabajo del Partido en la ciudad tiene que ir dirigido a penetrar profundamente en la clase obrera industrial, despertar su conciencia de clase dirigente, establecer y mantener la hegemonía proletaria entre los demás sectores revolucionarios de la ciudad (.....) el trabajo en la ciudad tiene que ser secreto y paciente.”⁸

Ésta era la línea y éstas las labores desarrolladas por las militantes de las coordinadoras del FPL o de las nacientes milicias. Ahora bien, en el contexto de la población en general, las mujeres eran abordadas como sector “que no se va a abandonar”⁹ y para lo cual se brindan las siguientes orientaciones, estamos en el año 1975:

⁶ Coordinaban el trabajo de masas amplio de manera táctica. De los amigos y amigas, simpatizantes, colaboradores y colaboradoras.

⁷ CALVO, Fabiola *Colombia EPL una historia armada*. Madrid: Editorial VOSA. SL, 1997.

⁸ COMITÉ EJECUTIVO CENTRAL DEL PC DE C M-L. Documentos 2. Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975.

⁹ *Ibid.* p. 226.

“Masas de mujeres y de jóvenes:

la experiencia nos ha demostrado la necesidad de pensar en estos sectores para la organización y movilización de ellos en una forma particular.

Es cierto que la política de clase los cobija a todos. Que en el partido, que es la forma más elevada de organización, no se pueden tener células especiales de jóvenes o de mujeres. Que no podemos organizarlos con el criterio revisionista, que es el de tomarlos por sus características secundarias y en el fondo, de organizar sus contradicciones y sus roces.

Tampoco podemos obligar a las mujeres y a los jóvenes que tienen una conciencia elevada a participar sólo en las organizaciones elementales de masas, negándoles el derecho a participar en organizaciones más elevadas, ni mucho menos podemos organizar ninguna clase de aparatos arbitrariamente, esto es, que no corresponden a las necesidades, al estado de ánimo y a la conciencia de las masas.

Pero igualmente es un error la tendencia que existe a no organizar las masas juveniles y a las mujeres como tales. No hacerlo, equivale en algunos sectores y en algunos momentos a condenar a esas masas a la pasividad y entregarlas al enemigo para que las atienda. Algunas mujeres, por ejemplo, no tienen independencia necesaria para participar con hombres en reuniones. Pero, en cambio, pueden reunirse con otras mujeres. Este es su estado de ánimo, de conciencia, de movilización y de organización. No tenerlo en cuenta con cualquier pretexto es un error en nuestra política de masas”¹⁰

Es de analizar la postura del PC de C M-L frente a las mujeres como sujetos pasivos y dependientes, pero también es necesario analizar cómo el Partido asume la dependencia de las mujeres como algo “natural”, en ningún caso se comprometen a afrontar la opresión de “la mitad de la población” por parte de los hombres y además, como ya lo habíamos analizado en el capítulo 2, homogenizan la causa de las mujeres con la causa del proletariado a la luz del presupuesto según el cual las mujeres no trabajan o si lo hacen es reproduciendo la fuerza de trabajo y estas acciones son invisibles, es por ello que asumen las cuestiones del género femenino como una característica secundaria que no merece mayores consideraciones particulares.

3.2 LA ESTRUCTURA MILITAR Y LAS MUJERES – EL EPL

Sabemos que las mujeres de muchos países y desde hace milenios contribuyen activamente a la lucha armada y en Colombia durante estos 45 años de violencia política las mujeres han asumido diversos roles. Así mismo el PC de C M-L es un movimiento político militar y es necesario analizar cómo se insertan las mujeres en el Ejército Popular de Liberación, en la violencia revolucionaria o lucha armada. Hay que dividir esta participación en dos escenarios, uno interno de Ejército Revolucionario en donde las mujeres entran como combatientes y uno exterior al EPL en donde las mujeres, las jóvenes y las niñas son bases de apoyo de la guerrilla y que se presenta más en la época inicial de la organización.

¹⁰ *Ibíd.* p. 228-229

“El EPL es una organización que tiene una estructura independiente a la del partido, con sus estatutos y sus propios mandatos. Pero así como hay diferencia en sus aspectos organizativos también hay una serie de aspectos que unen. Un buen número de combatientes son militantes de Partido, aunque no podemos decir que la mayoría. Esa minoría en la práctica viene a formar en su mayor parte la dirección del EPL”¹¹. Ser de Partido era más importante, generaba respeto y confianza. En la estructura vertical M-L el partido era quien determinaba la línea.

No importa que uno pertenezca al ejército, que un miembro o que un cuadro de partido pertenezca al ejército, siempre fue primero el partido. (Marta, 56 años)

La dirección política y militar del EPL recaía sobre el partido pues el ejército respondía a una línea estratégica definida por el Partido. La estructura en términos de responsabilidades se distribuía en: comisarios políticos y mandos militares. “El partido dirige su brazo armado...el partido puede y debe formar comisiones de trabajo en todos los frentes, inclusive el militar, dependientes del Comité Central”¹², la mayoría de las veces estos comisarios políticos no eran de la región sino de las ciudades, las personas combatientes por lo general eran de la zona en donde estaba ubicado el frente. Las regiones estaban coordinadas por un Estado Mayor Regional. Toda estructura organizativa debía estar constituida por: comisario político del partido, jefe operativo, inteligencia, comunicaciones, sanidad, explosivos y logística.

La estructura EPL es distinta, es paralela, aunque aquí está muy interrelacionada, primero es distinto lo urbano a lo rural, y lo urbano son grupos muy cerrados, comandos urbanos, estructuras, luego de frentes urbanos que se fueron ya creando con sus propios mandos con mandos operativos en lo militar o con comisarios políticos, obviamente en lo rural ya hay estructuras de los frentes, ya hay otras formas de presencia muy distinta y de más desarrollo, pero al ceno de los frentes del EPL y de los frentes rurales los mejores políticamente del EPL también ingresan en estructuras de Partido, no todos son del Partido solamente aquellos que entran por ejemplo a grupos de premilitancia y a células de militancia y se supone que esos son los más cualificados y los que dirigen e irradian la acción política e informativa al conjunto del EPL (Álvaro, 47 años).

Además de estas claridades, para los objetivos del estudio es necesario hacer otras más: La diferencia generacional, la participación de las mujeres que ingresaron en los inicios de la organización comparado con los desempeños de las jóvenes combatientes. La segunda diferencia es urbano-rural. Para una combatiente rural que ingresó en los inicios de la organización, la visión de sus roles era así:

La vida urbana es muy diferente a la vida rural, uno aquí no vive 24 horas de rotarización, necesariamente hace otro tipo de actividades, primero yo estudiaba, después yo entré a trabajar, yo asumí la parte, en un principio de unidad operativa, hacía inteligencia, iba y apoyaba ciertas acciones, después manejé todo lo que tenía que ver con comunicaciones, el trabajo en lo urbano es muy difícil, es supremamente difícil por que es, o yo no se si uno se vuelve paranoico, obviamente cargando arma, radio, de todo, pues uno vivía paranoico, yo movía mucho eso, la parte de lo logístico, del armamento, de los radios, manejaba parte política, hacía, ahora le llaman asesorías, yo manejaba algunas cosas como de política, asistencia política a los combatientes, a la unidad de comunicaciones. Comunicaciones es todo lo que son radios, manejo de radios de dos metros manejábamos acá, íbamos a empezar a meter unos radios más grandes, para poder comunicarnos, estábamos instalando una red de radios de esos que utilizan los taxistas que te permite tener un

¹¹ CALVO, Fabiola. Colombia EPL una historia armada. Madrid: Editorial VOSA. SL, 1997.

¹² COMITÉ EJECUTIVO CENTRAL DEL PC DE C M-L. Documentos 2. Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975.

manejo con otras casas, con otra gente, ir manejando una red más urbana en términos de organización en eso estábamos, había otras unidades, estaba la de salud, estaba la de explosivos, la de inteligencia, la operativa que era la que hacía todas las cosas. (Sandra, 37 años).

El papel de la mujer en las organizaciones armadas revolucionarias ha estado centrado principalmente en labores de apoyo, pocas veces está incluido como opción, el combate directo. En las coordinadoras FPL se ejemplifica perfectamente la labor: ayuda, ocultamiento, correos, defensa.

Yo inicialmente empecé alfabetizando, y trabajando, por que era una dura para trabajar en el campo, nosotros trabajábamos en el campo, y yo para bolar machete, hacha, sembrar, recoger, cargar lo que fuera. Así era, los campesinos y las mujeres también, entonces pues a todas esas actividades nos dedicábamos, eran zonas enteras en que nosotros un día o dos días estábamos echándole la cosecha a un campesino y al otro día al otro y quedaba todo hecho y recogido y todo el mundo en manada, los campesinos junto con nosotros, de acuerdo con las necesidades que tuviera el campesino sembrábamos periódicamente, era rotación, fuera de la salud y la alfabetización. Mucha colaboración en eso, eso era lo que hacía ver a la gente que si valía la pena trabajar por eso, por que era no solamente lo que se les decía teóricamente sino lo que se hacía por ellos y cómo se les enseñaba que debíamos actuar unos con otros después por ejemplo que llegáramos al poder, cómo era que las cosas se iban a dar, se iban a organizar, cómo se iban a compartir las cosas, eso era lo que los enrolaba, los hacía soñar con esa posibilidad de vivir bonito y bueno, y de hacer cambios que favorecieran a la gente. Ya como en el 73 nos tocó trabajar juntos y a mi me trasladaron a Urabá a hacer unos cursos de auxiliar de enfermería, y a trabajar en la zona, yo me fui para allá, trabajé en esos hospitales de allá, me desempeñé muy bien en el trabajo, yo ya lo venía haciendo, aprendí mucho con los médicos propios y con enfermeras, yo ya inyectaba, curaba, hacía mucha cosa, diagnosticaba mucho, pero entonces me mandaron a hacer un curso más especializado, y entonces salí y lo primero que hice fue colocarme a trabajar en un hospital, ahí trabajé 71 y 72 y en el 73 me vine ya a acabar de pulir para sacar el cartón de auxiliar de enfermería, yo tenía que venir a estudiar en Medellín en la Escuela de Enfermería, y entonces me mandaron remitida los médicos a que me dieran el cartón de auxiliar. Me vincularon con las fuerzas especiales en Medellín. Luego la verdad es que después de que nosotros nos trasladamos para acá para Bogotá yo me desvinculé de ese tipo de cosas de operativos, hacía más bien de estafeta, de seguridad de los de la dirección, vueltas, me desempeñaba y cumplía esos contactos con los otros mandos regionales y todo eso, era en eso que ya me movía más, no tanto en los operativos, eso fue como desde el 85. (María, 56 años)

“Marina”, una combatiente del EPL en entrevista con Fabiola Calvo enfatiza: “había una concepción equivocada del papel de la mujer en el proceso revolucionario y aunque hoy tenemos una concepción mejor sobre el asunto, aún la participación de la mujer es muy limitada”¹³.

En general para las mujeres era normal y natural la asignación de los desempeños en la organización, los espacios ganados o asumidos, nunca cuestionaron las razones por las cuales en la dirección no había mujeres, ni se preguntaron acerca del por qué “el mando mando”, como dice una entrevistada, siempre fue un hombre, tampoco se preguntaron por qué, al momento de ingresar a la militancia lejos de cuestionar y deconstruir los roles tradicionales asignados a las mujeres por la ideología patriarcal, lo que debían era sumar un rol más.

Yo no fui mando y mi hermana tampoco. Tuve mandos mujeres que eran mujeres muy bacanas, muy buenas políticamente, muy sensibles, era muy rico, obviamente el mando mando siempre fue hombre.

¹³ La entrevista fue realizada a finales de la década de los 80, Marina entra a la militancia en el EPL en la década de los 70. Para mayor ampliación Ver: CALVO, Fabiola Colombia EPL una historia armada. Madrid: Editorial VOSA. SL, 1997. Pág. 113.

Ah... en esa época yo tenía que cocinar, tenía que lavar, tenía que organizar, tenía que hacer todo eso, fuera de eso trabajar, cuidar el chino, estar en la organización, y uno sacaba tiempo para todo, ahora uno se embolata en tres vueltas, en esa época uno hacía de todo y cogía bus además, era muy bueno. (Sandra, 37 años).

Notemos como, el binomio naturaleza cultura, es funcional al devenir de la izquierda armada y es ajustado a una división sexual del trabajo revolucionario. Mientras los hombres se desenvolvían en menesteres relativos a la creación y definición de la línea táctica y estratégica y a las acciones de guerra, las mujeres estaban desempeñándose en las tradicionales ocupaciones asociadas a la reproducción de la fuerza de combate, más los demás naturales roles adscritos a las mujeres por la cultura patriarcal.

3.2.1 Centralismo democrático, equidad, igualdad o desigualdad. Lo anterior conduce a reflexionar sobre el llamado Centralismo Democrático. Según los principios de trabajo M-L, el centralismo y la democracia interna, conforman para el partido una unidad indisoluble. La violación de éste principio en cualquiera de sus aspectos estanca el trabajo, relaja la disciplina y rompe la unidad orgánica¹⁴:

En todo hay una estructura muy jerarquizada, hay colectivos que tienen vida propia, también hay estudio, discusión, control, se planifican acciones, se realizan y hay siempre un dirigente allí, elegido democráticamente por la misma estructura, la brigada FPL, o el comité FPL o el grupo de premilitantes o el grupo ya de células y ahí se elige y se eligen las estructuras superiores que a su vez van eligiendo dentro de un esquema general llamado centralismo democrático. (Álvaro, 47 años)

La organización, su democratización en la toma de decisiones ¿Cómo está determinada realmente?, ¿La limitación en la participación de la mujer en el proceso revolucionario de la primera época de la que habla en su entrevista Álvaro o la que denuncia “Marina” ya en la última fase, a qué obedecía?, para responder a la pregunta veamos los presupuestos del centralismo democrático en los estatutos del Partido y del EPL, éstos dicen textualmente:

1. *“Derechos a participar en la elaboración de la línea, del programa y de los estatutos.*
2. *Derechos a elegir y ser elegido a los cargos de dirección, con las solas limitaciones que establecen los estatutos.*
3. *Elección de los organismos de dirección de abajo hacia arriba y control del cumplimiento de las tareas y determinaciones de arriba hacia abajo.*
4. *Renovación del mandato a los elegidos por las mismas organizaciones que eligieron y, provisionalmente, por los propios organismos de dirección.*
5. *Sujeción de la minoría a la mayoría y de los organismos inferiores a los superiores. Ésta sujeción obliga al cumplimiento de las determinaciones tomadas por la mayoría o por los organismos superiores, según el caso.*
6. *Derechos y obligación de adelantar la lucha ideológica contra los errores teóricos, políticos, organizativos y prácticos.*

¹⁴ “Columna vertebral de la organización del Partido”. En: COMITÉ EJECUTIVO CENTRAL DEL PC DE C M-L. Documentos 1 Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975.

7. *Derecho a apelar contra las decisiones políticas y organizativas ante los organismos superiores, inclusive ante el Comité Central y ante el Congreso*¹⁵.

Todo lo anterior indicaría de un espacio amplio de participación para las mujeres, no sólo en la ejecución de las directrices, sino también en la toma de determinaciones. Sin embargo, las brechas causadas por la cultura impiden el acceso en igualdad de condiciones y oportunidades a las personas asumidas como diferentes en el marco de la lógica dominante, recordemos que estas exclusiones no se hacen expresamente evidentes, operan a partir de los inconscientes y la fuente reguladora de las marginaciones es el modelo dominador y el androcentrismo.

El centralismo democrático era que se hace o se hace, no diga nada. Esa era la concepción más organizativa al interior del Partido, que había un Estado Mayor que era el que decidía la política, de vez en cuando la discutía, pero en últimas ellos eran los que decidían la línea política y organizativa, es una concepción desde el marxismo y desde el mismo Partido, que el Partido es la madre de todo y es el que decidía ciertamente por todo. (Sandra, 37 años).

Más que ser la madre, como figura que da vida y protege, el partido es el Padre, el gran padre que ordena, decide y ejecuta sus lineamientos, para hacer evidentes las sutilezas con que funciona esta fuente reguladora. Igualmente ¿Cómo esperar de un cuerpo colegiado conformado por hombres en su mayoría -el Comité Central del Partido vino a contar con presencia femenina luego del XI Congreso en la década de los años 80s y sólo por que uno de sus miembros, Oscar William Calvo fue asesinado y debía llenarse la vacante, según nos lo recuerda Álvaro Villarraga, la votación fue apretada y la mujer ganó por escasa diferencia y hablo sólo de presencia femenina más no de incidencia de una visión de mundo desde la lógica femenina o del modelo solidario, pues ser mujer no implica conciencia de estos dos aspectos- que promueva otra visión de mundo que no sea en la cual han sido socializados y la cual comparten?

Dicha lógica además ejerce una mayor resistencia a su cuestionamiento que cualquier otra lógica, un modelo dominador no renuncia fácilmente a su poder de resolución de los desencuentros por la vía de la fuerza. La violencia, el miedo, el amedrentamiento requieren menos uso de la palabra, menos tiempo y menos voluntades concertadas. La resistencia la ejerce permeando todos los escenarios del devenir humano, los públicos y los privados, los conscientes y los inconscientes, individuales y colectivos.

Leyendo las normas que dan cuerpo al centralismo democrático, puede afirmarse que no son acciones positivas¹⁶. En ningún momento éstas promueven la participación de las mujeres aboliendo la lógica binaria de la ideología patriarcal, salvando brechas educativas o regionales o ampliando las capacidades o las oportunidades de las mujeres. El materialismo marxista se hace presente desde el presupuesto según el cual "la clase nos cobija a todos" y quien asciende es quien demuestra ser el mejor en la idea de la libre competencia, estrategia invisibilizante ésta, pues las mujeres por siglos han estado excluidas de la oportunidad de ampliar conocimientos y ganar oportunidades.

¹⁵ COMITÉ EJECUTIVO CENTRAL DEL PC DE C M-L. Documentos 1. Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975.

¹⁶ Las políticas de equidad y las acciones positivas son una herramienta indispensable para salvar la brecha de siglos de exclusión e invisibilización de las mujeres en el espacio público donde se toman las decisiones económicas, culturales, educativas, políticas, de una nación, de un partido, de una organización.

A las mujeres les tocaba más duro para ganar el reconocimiento, tanto en el EPL como en el Partido y yo noto unos matices, no quiero ser regionalista y creo que no lo he sido, pero es más marcado en la costa, que no aquí o en otras ciudades o en Antioquia. (Álvaro 47 años).

¿Las mujeres con las características de identidad y sus roles de feminidad asignados asumen la guerra en los mismos términos vitales, vitales para la organización y el alcance de los ideales y vitales para la preservación de la vida, que los hombres?, ¿Los cargos de dirección en el ejército revolucionario implican decisiones que de alguna manera riñen con los ideales de feminidad de las mujeres y sus compromisos con los roles preestablecidos por la cultura reinante? O simplemente las mujeres no acceden a los cargos de dirección del EPL por que no tienen el desarrollo de las habilidades como sí lo pueden tener los hombres? La responsabilidad de tomar decisiones que representan la seguridad de un gran porcentaje de personas y el alcance de unos objetivos puede que no esté al alcance de las mujeres ya por los procesos de socialización -los hombres no las asumen como responsables- ya por que ellas no se ven a sí mismas con estas responsabilidades por los procesos de socialización en los cuales fueron educadas ¿El desarrollo de estas capacidades y habilidades es diferencial?

Por todo lo anterior se infiere que las mujeres sólo alcanzan a ser, en las estructuras del EPL, mayoritariamente jefes de escuadra y pelotón, menos mandos de frente y se corrobora su participación mucho menos numerosa en la jerarquía del ejército revolucionario.

El frente no era que fuera muy grande, de hecho cuando pasó lo de Tenjo se desbarató, pero pues siempre hubo participación de mujeres, no mucha, pero sí hubo participación de mujeres inclusive eran mandos, no de Bogotá, eran mujeres que venían de afuera, ya con muchos más años de militancia encima que uno, eran mandos de unidad por ejemplo, o eran comisarios políticos, o compartían como el mando de frente. Eran mujeres que tenían más experiencia en lo rural, en lo urbano que llevaban muchos más años de militancia. (Sandra, 37 años).

Ellas por ejemplo desempeñan, gracias al desarrollo de habilidades en cuidado y comunicación, las actividades de atención de los combatientes: Enfermería, estafeta, inteligencia, comunicaciones, correos, escasamente amplían capacidades en el cálculo de las distancias, la motricidad gruesa, desarrollo muscular y óseo para tareas de trabajo físico intenso, el pensamiento abstracto para el cálculo de distancias, lectura de mapas, brújulas-puntos cardinales, construcción de escenarios de guerra, mucho menos para la dirección y la asunción de responsabilidades mayores de índole estratégico.

La proporción de mujeres en la organización va creciendo de arriba hacia abajo, Estado Mayor Central, de 14 sólo una mujer, en el Comité Central, de 29 hay como 5, pero en los comités intermedios la proporción de participación de la mujer es más alta. En el EPL y el Partido, en estructuras más bajas y más recientes, porque también de militancia más joven, la proporción es más alta de mujeres, y hay una cosa particular en mandos militares jóvenes, muy jóvenes, estructuras de escuadras en Urabá y Córdoba que es donde más se desarrolló el EPL, es más notoria la participación de las mujeres y de mujeres muy jóvenes y de trayectoria destacada. (Álvaro, 47 años).

3.2.2 Contexto geográfico. La región noroccidental de Colombia, el EPL y las mujeres. Recordemos que la región donde se fundó el EPL fue el Alto Sinú y San Jorge, donde se firmó la tregua de 1984 fue en Medellín, los hermanos Calvo son Risaraldenses. Según

datos aportados por la investigación realizada en el CINEP en 1994, el total de excombatientes en Antioquia es de 739, allí el Partido y su brazo armado lograron tener un amplio control territorial y una gran legitimidad entre la población, en la época de los años 60 apoyaron los procesos de luchas campesinas y de colonización de la región, en los años 80s influenciaron considerablemente el movimiento obrero.

Este juego de palabras hecho por una de las entrevistadas da cuenta del peso del contexto regional en la organización:

El Ejército Paisa de Liberación. (Sandra, 37 años).

En la investigación mencionada, adelantada por María Victoria Uribe sobre el regreso a la vida civil del EPL, consignada en el libro *Ni canto de gloria ni canto fúnebre: el regreso del EPL a la vida civil*, la autora constata: "dicho grupo¹⁷ es fundamentalmente una guerrilla antioqueña, una guerrilla regional"¹⁸. El censo en cuestión no está desagregado por sexo, sin embargo ilustra globalmente la procedencia de las y los combatientes, en este censo no figuran los lugares de nacimiento sino las localidades de donde provienen sus documentos de identidad, haré uso de él por cuanto es de las pocas estadísticas con que se cuenta, veamos:

TOTAL DE EXCOMBATIENTES ANTIOQUIA	739
TOTAL EXCOMBATIENTES CORDOBA	387
TOTAL EXCOMBATIENTES NORTE DE SANTANDER	111
TOTAL EXCOMBATIENTES BOLÍVAR	90
TOTAL DE EXCOMBATIENTES CUNDINAMARCA	75
TOTAL EXCOMBATIENTES ATLÁNTICO:	56
TOTAL EXCOMBATIENTES CALDAS	27
TOTAL EXCOMBATIENTES RISARALDA	45
TOTAL EXCOMBATIENTES SUCRE:	26
TOTAL EXCOMBATIENTES CESAR:	32
TOTAL EXCOMBATIENTES GUAJIRA:	31
TOTAL EXCOMBATIENTES MAGDALENA	14
TOTAL EXCOMBATIENTES SANTANDER	41
TOTAL DE EXCOMBATIENTES CHOCO	16
TOTAL DE EXCOMBATIENTES PUTUMAYO	25
TOTAL DE EXCOMBATIENTES VALLE DEL CAUCA	44
TOTAL DE EXCOMBATIENTES TOLIMA	20
TOTAL DE EXCOMBATIENTES NARIÑO	11
TOTAL DE EXCOMBATIENTES POPAYÁN	5
TOTAL DE EXCOMBATIENTES BOYACÁ	6
TOTAL EXCOMBATIENTES QUINDÍO	4
TOTAL DE EXCOMBATIENTES HUILA Y CAQUETÁ	17
TOTAL:	1822

Tomado de: censo de excombatientes citado por María Victoria Uribe 1994.

¹⁷ Refiriéndose al EPL.

¹⁸ URIBE, María Victoria *Ni canto de gloria ni canto fúnebre: el regreso del EPL a la vida civil*. Bogotá: CINEP, 1994.

Según estos datos, el total de excombatientes es de 1822. Es probable que se presente un error o que las cifras estén globalizadas para EPL y lo que se sumó de Partido. A sido una constante a lo largo del proceso de documentación, el encontrar solamente datos globalizados. Para la mayoría de las y los investigadores, e inclusive para el Estado mismo, el EPL es quien se desmovilizó, sin tener en cuenta el corte M-L del Partido, según el cual era un Partido en guerra, y el Ejército Popular de Liberación era su brazo armado. Es cierto que es el EPL quien convoca a la desmovilización, pero también lo es que muchos cuadros y militantes de partido se suben a esta convocatoria, como también lo es que otros se vinculan a Esperanza Paz y Libertad sin pasar por el proceso de desmovilización, y otros(as) tantos(as) simplemente se marginan del proceso revolucionario. Estas salvedades y especificidades se deben tener en cuenta al momento de las negociaciones y la formulación de acuerdos, ya que no desarrollan las mismas habilidades ni cuentan con las mismas capacidades para el reencuentro social, las personas dedicadas al combate que aquellas dedicadas a la política y en un análisis de género, la mayoría de las mujeres estaban en el Partido como lo veremos más adelante.

Es muy probable que producto del desconocimiento del marxismo leninismo, del contexto histórico del PC de C M-L y del EPL Estatal y del desconocimiento en modelos de desarrollo, planificación del desarrollo participativa y con perspectiva de género del PC de C M-L y el EPL se deba la ausencia de estadísticas desagregadas por género, estructura, jerarquía, y proceso.

Cuando hablo de proceso, me refiero al hecho según el cual en la desmovilización del EPL y algo de Partido ha habido 3 momentos, cada uno diferente: uno primero, el 1° de marzo de 1991 cuando se desmoviliza el mayor porcentaje de combatientes y militantes, otro, el 20 de marzo de 1992 en donde se desmovilizan 41 combatientes de las fuerzas especiales o comandos Ernesto Rojas y finalmente, 150 combatientes del frente Francisco Garnica –los cuales se habían quedado con la disidencia en 1991- y que deciden desmovilizarse el día 30 de junio de 1994¹⁹.

Según los datos aportados a esta investigadora por el Programa para la Reinserción, a octubre de 1997 existían 2091 desmovilizados de los cuales 1597 eran hombres y 494 mujeres, sin embargo, nuevamente reitero, estas cifras no están desagregadas por estructura, ni por jerarquía, ni por proceso, para esta fecha ya los tres momentos referidos se habían sucedido.

POBLACIÓN DE DESMOVILIZADOS DEL EPL A OCTUBRE DE 1997

DEPARTAMENTO	SEDE ²⁰	Nº DE DESMOVILIZADOS- DESMOVILIZADAS
Bogotá	Bogotá	97
Medellín	Medellín	314
Urabá	Apartadó	490
Valle de Cauca	Cali	54
Cauca	Cali	0
Nariño	Cali	21
Putumayo	Cali	23

¹⁹ VILLAMIZAR, Darío Un Adiós a la Guerra. Bogotá: Editorial Planeta. 1997.

²⁰ Se refiere a las sedes del Programa para la Reinserción.

Caldas	Armenia	6
Risaralda	Armenia	89
Quindío	Armenia	0
Santander	Bucaramanga	67
Norte de Santander	Bucaramanga	117
Tolima	Ibagué	31
Huila	Ibagué	13
Caquetá	Ibagué	0
Atlántico	Barranquilla	106
Magdalena	Barranquilla	13
Bolívar	Barranquilla	93
Córdoba	Montería	346
Sucre	Montería	30
Guajira		19
Cesar		41
PERSONAS FALLECIDAS A OCTUBRE DE 1997		121
TOTAL PERSONAS DESMOVILIZADAS		1970

Datos aportados por el Programa para la Reinserción a la autora en 1997.

POBLACIÓN DE DESMOVILIZADOS DEL EPL A OCTUBRE DE 1997
DESAGREGADA POR GÉNERO Y TOTAL FALLECIDOS

MUJERES	494
HOMBRES	1597
MUJERES MUERTAS	10
HOMBRES MUERTOS	111

Datos aportados por el Programa para la Reinserción a la autora en 1997.

No sabemos del total de 494 mujeres que reportan en el Programa para la Reinserción en 1997, cuántas eran del EPL, cuántas del Partido y cuántas eran mandos.

A 1994 se habían acogido al decreto 1385²¹ de 1994, 183 combatientes del EPL. Y el Plan Nacional de Rehabilitación²² da cuenta de 2000 combatientes del EPL desmovilizados durante período 1990-1998.

Luego de 1997 fue imposible contar con las bases de datos del Programa a pesar de solicitudes enviadas por escrito y permanente insistencia por allegar esta información. En conversación sostenida con la directora 1998-2002, la información no está actualizada ni mucho menos desagregada según estas variables consideradas.

En 1989 el PC de C M-L y el EPL contaban con los siguientes frentes distribuidos así:

²¹ Por medio del cual se reglamenta la desmovilización individual de combatientes de los grupos alzados en armas.

²² COLOMBIA. MINISTERIO DEL INTERIOR. INSTITUTO LUIS CARLOS GALÁN PARA EL DESARROLLO DE LA DEMOCRACIA. De las armas a la democracia. Bogotá: El autor, 2000. v. 2.

FRENTES DEL EJÉRCITO POPULAR DE LIBERACIÓN – EPL
1989

FRENTE	DEPARTAMENTO	REGIONES
Jesús María Alzate	Antioquia	Urabá
Bernardo Franco	Antioquia	Urabá
Pedro León Arboleda	Antioquia	Noroccidente
Pedro Vásquez Rendón	Antioquia	Nororienté
Marisela Niebles	Antioquia	Medellín
Francisco Garnica	Córdoba, Antioquia, Sur de Bolívar	Bajo Cauca, Alto Sinú, San Jorge
Oscar William Calvo	Risaralda y Caldas	Eje cafetero
Aldemar Londoño	Putumayo Cauca	Sur occidente- oriente
Fernando Lalinde	Bogotá	Centro
Libardo Mora Toro	Santander	Nororienté
Ramón Gilberto Barbosa	Santander y Santander del Sur	Nororienté

Notemos la preponderancia de la presencia de la región antioqueña y córdobesa en las estructuras del EPL.

Algunas personas entrevistadas en el marco de los Seminarios Taller en Planificación con Perspectiva de Género para el Programa para la Reinserción, desarrollados por la autora en los años 1997-1998, en varias de las principales ciudades del país, en los ejercicios de análisis de género hablan de una guerrilla con influjo y mucho peso de la cultura "paisa"²³. Los ejercicios consistían en que organizados y organizadas por Fundaciones incluían la metodología de la planificación con perspectiva de género en los proyectos formulados para allegar recursos de cooperación nacional e internacional, paso a paso íbamos contextualizado y visibilizando a ambos géneros, sus necesidades e intereses y los roles que desempeñaban en las comunidades o grupos a donde estaba dirigido el proyecto.

No entraremos a detallar las características sociales y de identidad de género por regiones culturales nacionales, sin embargo, es necesario hacer una sucinta contextualización de la región que más peso tuvo en el Partido y el EPL. Al hacer análisis de género para cualquier proyecto, plan o programa y en especial para la formulación de políticas públicas de reinserción con perspectiva de Género- PPG, éste es un factor determinante a tener en cuenta.

La región donde el trabajo del ejército revolucionario no fue extinguido, fue en la zona del "Noro", Noroccidente de Colombia, región ganadera, de mucha guerrilla liberal, selvática en su parte alta, allí se dió la aceptación y el arraigo: "El viejo noroeste de los M-L era (y es) más atrasada y está más al norte pasando las Serranías de San Lucas y Ayapel, pero se abre de manera natural al Urabá y a las llanuras costeras del departamento de Córdoba, Sucre y Bolívar....el Noro se conecta con las montañas antioqueñas y con Urabá. Ésta característica tendrá que ver, con el tiempo, con la configuración paisa-costeña del EPL que tendrá implicaciones socio-culturales de interés"²⁴.

²³ Para denominar a los habitantes de la región conocida como Antioquia la Grande que comprendía: Antioquia, Caldas, Risaralda, Quindío.

²⁴ *Ibid.* p. 34.

Esta región está ubicada en el departamento de Antioquia y el departamento de Córdoba. Este último está situado en el noroccidente de nuestro país y limita con el departamento de Antioquia por el este, por el sur y por el oeste.

El río Sinú nace en Antioquia en el Nudo de Paramillo, tiene 480 Km de largo desembocando en el mar Caribe. Forma un valle de 30 a 60 Km de ancho en donde abundan, desde principios del siglo XX, las haciendas²⁵ -hatos ganaderos- y la explotación maderera. El río San Jorge también nace en el Nudo de Paramillo, tiene 368 Km de largo y desemboca en el Río Cauca. Su lecho y ribera es rica en carbón, allí se encuentra Cerro Matoso, y sus valles al igual que los del Sinú, son usados para la ganadería extensiva.

Casi toda la región de Córdoba es plana a excepción del sur donde está ubicada la serranía de Abibe con alturas aproximadas de 2000 m. sobre el nivel del mar.

En estas regiones han convivido por muchos años los pueblos antioqueños y costeños. La mayoría de la colonización antioqueña llegó por el valle del Sinú y se radicó en la zona a partir de la compra de las haciendas, la construcción del ferrocarril de occidente y de la Colonia Penal de Antadó. La mayoría de los antioqueños eran ganaderos hacendados que llegaban con su familia nuclear numerosa, esposa e hijos e hijas, muy "Católicos, Apostólicos y Romanos" como expresan su fe religiosa, no muy practicantes tal vez por las distancias, con un sentido muy fuerte de identidad cultural, no se mezclaban con la gente de la región y acostumbraban comer comidas diferentes basadas principalmente en la proteína vegetal (leguminosas) y de ganado vacuno. La fuerza de trabajo fue suministrada por las comunidades locales, la población nativa de la región del Sinú y el San Jorge –afrodescendientes, indígenas y parroquias libres-, fueron asumidos por los terratenientes y los ganaderos como sus peones o jornaleros y sus empleadas domésticas, creando desniveles de desarrollo (Fals Borda 1976) semiproletarizando ésta fuerza de trabajo que como sabemos tiene otras costumbres, mayores niveles de promiscuidad, familia extensa, itinerantes por las practicas de colonización de la selva, tradiciones culinarias basadas en el ñame y la yuca, el pescado de río, de mar y suero²⁶.

La región de selvas del Alto Sinú y Alto San Jorge, llegando hasta Turbo y Dabeiba es de colonos marginales –conocidos en la época de la colonización de la región como parroquianos libres- que logran sobrevivir gracias a su autonomía, la ayuda mutua y la libertad "el colono marginal tumba el monte y ejecuta tareas económicas de habilitación de la tierra"²⁷.

Virginia Gutiérrez de Pineda caracteriza a los hombres *paisas* o de la *montaña* (*montañeros*) como dinámico-agresivos que han volcado esta energía en la creación económica: minería, agricultura, tecnología, ganadería, industria y el comercio, actividad

²⁵ Como lo explica Orlando Fals Borda, la hacienda es una estructura económica y social particular, invento del Nuevo Mundo, cuya expresión concreta ha ido variando de una época a otra según el desarrollo de las fuerzas productivas. Iniciada en la colonia como una relación de explotación y subordinación, la hacienda ha pasado por diversas etapas para llegar hasta hoy cobijada por relaciones de producción capitalistas. En: FALS BORDA, Orlando Capitalismo, hacienda y poblamiento. Bogotá: Editorial Punta de Lanza, 1976. p. 31.

²⁶ Derivado de la leche.

²⁷ FALS BORDA, Orlando Capitalismo, hacienda y poblamiento. Bogotá, Editorial Punta de Lanza, 1976. p. 31.

que ha promovido la imagen del paisa: comerciante trotamundos que llega hasta los sitios más alejados a vender comida, vestuario, oro, medicinas, utensilios para la agricultura y el hogar.

Y es que en esta región nacional de colonos tumba-monte el hombre de la montaña resuelve sus necesidades y las de su núcleo familiar a como de lugar (honradamente o delinquiendo, esas valoraciones no llegan a ser tenidas en cuenta cuando de recursos económicos se trata), a dios se le pide ayuda más no se delega en él el destino propio o de la familia, el jefe de familia pide a dios auxilio sin resignación. (Gutiérrez de Pineda 1994: 413)

Dentro de la lógica dicotómica del patriarcado moderno occidental, el hombre antioqueño valora su imagen pública y ésta, en el complejo cultural antioqueño es positiva, cuando de por medio hay bienes y dinero. Los hombres son quienes pueden acceder al estudio, más si pueden obtener dinero sin estudiar estas actividades académicas no son significativas, dentro de las exigencias culturales, capacitarse no es un imperativo de ascenso o reputación "un profesional sin plata vale menos que cualquier individuo sin educación alguna pero creador de riqueza"²⁸.

Como no es menester acceder a los conocimientos académicos, los valores de ésta cultura son impartidos por dos pilares fundamentales de la ideología patriarcal: la familia y la religión. La socialización en los valores de la cultura antioqueña se alcanzan en el hogar, son las mujeres quienes están encargadas de brindarle los idearios de mujer y de hombre y sus respectivas valoraciones a su prole para que sea funcional.

Para los hombres ser proveedores, para las mujeres ser madres, para ambos fundar familia "la meta vital de cada ser adulto en Antioquia es el matrimonio y en su ejercicio como finalidad fundamental se antepone la procreación ilimitada"²⁹. La soltería para mujeres y hombres es vista en el complejo cultural antioqueño como un lastre social y familiar a no ser cuando esa soltería está dedicada a dios (cura o monja) o cuando obedece a la manutención de madre, padre o hermanas y hermanos. Sea como sea, la familia numerosa y con dinero es sinónimo de status social-cultural. Es altamente valorada la mística, una vida con misión, un desempeño ejemplarizante.

La división sexual del trabajo, en donde las mujeres desempeñan "naturalmente" los roles de reproducción de la especie y los hombres de proveedores, es tradicionalmente promovida en los idearios culturales antioqueños. Las mujeres no requieren de estudio o de generación de ingresos, requieren de un esposo que las sostenga y para ello son socializadas en el recato, la culinaria, la crianza, la modistería. Dóciles por excelencia, siempre están dispuestas a viajar a donde su marido determine y en la mayoría de los casos será para regiones inhóspitas de colonización, minería, agricultura o ganadería, o complejos empresariales urbanos. En casi todos los hogares antioqueños hay familia campesina con minifundio.

²⁸ GUTIERREZ DE PINEDA, Virginia Familia y cultura en Colombia: tipologías, funciones y dinámicas de la familia. Manifestaciones múltiples a través del mosaico cultural y sus estructuras sociales. Medellín: Universidad de Antioquia, 1994, Tercera Edición.

²⁹ Ibid.

El hacer visibles y evidentes los rasgos culturales de la región donde tuvo influjo el EPL y el Partido obedece a una necesidad, que como ya lo dije, está expresada en la planificación con perspectiva de género “las mujeres no representan una categoría social homogénea y las demandas que son prioritarias para unas, no lo son para otras. Las mujeres de una clase particular, por ejemplo, podrían ver sus intereses más acordes, no con los intereses de otras mujeres, sino con los de hombres de su clase. Las mujeres campesinas podrían tener prioridades diferentes a las de las mujeres de la ciudad”³⁰. La planeación con perspectiva de género busca una redistribución de recursos y beneficios, económicos, políticos, educativos, en salud, recreación y demás aspectos de los seres humanos, redistribución que históricamente ha beneficiado a los hombres, los de cabeza de familia, los líderes comunitarios y en el caso de la reinserción a los cuadros de Partido y del EPL. Para futuras negociaciones esto no puede continuar sucediendo pues se promueve el mismo modelo excluyente que ya sabemos ha arrojado como resultado la reproducción permanente de más violencia en todas sus variedades intrafamiliar, local, nacional, de derecha, de izquierda, económica, armada, no armada, laboral.

No somos iguales, Colombia tiene tradiciones culturales diferentes en cada complejo cultural y sus mujeres y hombres, según estas tradiciones culturales poseen unas necesidades prácticas de género y necesidades estratégicas de género sin resolver que se hace importante tener en cuenta para políticas de reinserción fundamentadas en el reconocimiento de la diferencia y no en la promoción velada de las desigualdades.

3.2.3 La fundación, primera generación de combatientes. Dos escenarios en los cuales los roles de las mujeres son diferentes dan cuenta de la presencia femenina, el escenario interior como combatiente y el externo como base de apoyo.

En la dinámica interna del movimiento, las mujeres que se vinculan como guerrilleras eran realmente pocas, entran de apoyo, de milicianas, como pudimos visibilizarlo en el aparte referido al EPL, enfermeras, trabajadoras agrícolas, estafetas, alfabetizadoras.

En la dinámica externa a la estructura, las mujeres como bases eran más apoyo del apoyo: Con el primer cerco Pedro Vásquez ordena que “cada mujer, cada familia se regresaran a sus casas y los hombres se quedarán enguerrillados” refiriéndose a las bases de apoyo de la incipiente guerrilla, organizadas en las Juntas Patrióticas, las cuales deben sumarse a la lucha armada a raíz de la campaña de cerco y aniquilamiento. Dentro de sus bases o Juntas Patrióticas están los hombres, sus esposas, los niños y niñas.

Cuando se recompone el Partido, el frente, o lo que quedaba de él en el Noro, eran unos cuantos hombres deambulando por la selva comiendo micos, plátano y pescando para sobrevivir, la mayoría de las familias que los apoyaban fueron arrasadas o debieron desplazarse para sobrevivir.

³⁰ BEALL, Jo. Necesidades prácticas y estratégicas de género: enfoque de las políticas dirigidas a la mujer. En: Planeación con perspectiva de género. Bogotá: Consejería Presidencial para la Juventud, la mujer y la familia; Consejo Británico; Universidad Externado de Colombia, 1995.

3.2.4 Las Juntas Patrióticas, el EPL y las mujeres. Experiencia vivida por la primera generación. En sus inicios el EPL fortalece las bases de apoyo. Las mujeres en su mayoría desempeñándose como cocineras, cuidadoras de enfermos y heridos, correos, colaboradoras de sus esposos, entre otras labores. A estas bases de apoyo las denominaron Juntas Patrióticas y estaban en sus “zonas liberadas”, “eran unas juntas de gobierno con todas sus leyes, la gente tenía por obligación que sumarse...nos convertimos en curas, en sacristanes: porque hacíamos matrimonios, bautizos. Todo eso lo reglamentaba la Junta Patriótica, con sanciones incluso. Era la organización de las relaciones civiles....Había una cosa de la relación social que era bastante pesada de tratar en las relaciones interfamiliares o de muy allegados, propia de la idiosincrasia y que venía desde hacía mucho rato: las relaciones sexuales entre padres e hijas o hermanos. Cuando llega el EPL, monta sus juntas y empieza a tratar de una manera bastante radical esa situación, empieza a “pelar” gente”³¹. Para el EPL y también para el Partido, estas conductas eran vistas como conductas propias de la pequeña burguesía, indisciplina e incumplimiento. “Ni siquiera la vida privada o de pareja escapó al control”³².

El momento cenit del movimiento campesino en Colombia se da en el primer quinquenio de la década de los 70s, sobresalió la participación de la mujer en apoyo a las labores de sus maridos e hijos, según testimonio de un entrevistado de la primera generación:

“A nivel del campo la mujer tenía una participación enorme, eran más colaboradoras en las militancias del hombre, de sus maridos, de sus hijos, más que la participación así activa”.
(Francisco, 61 años)

Estas Juntas Patrióticas dejaron de existir como tal luego del congreso de 1980, XI congreso del PC de C M-L en donde se determina que el trabajo debía dirigirse a los grandes centros urbanos y que debía dársele un giro diferente al EPL para que saliera de su anquilosamiento e inoperatividad característica de los 10 primeros años de existencia.

3.2.5 El EPL al final. Experiencia vivida por la segunda generación. Ya habíamos enfatizado en la importancia de diferenciar generacionalmente la participación. En la década de los 80s y 90s la edad es una variable a tener en cuenta para la visibilización de las mujeres. Para estos años las mujeres han llevado a cabo procesos de emancipación significativos a nivel nacional, acceden a la educación, a la participación política, a salud y sobre todo a salud sexual y reproductiva, a trabajo remunerado. Esas conquistas les permiten deconstruir los imaginarios patriarcales de mujer=madre y esposa. Para ésta época ya ellas deciden cuándo y dónde participar, sin embargo el cómo todavía es determinación masculina.

En el EPL y el Partido, en estructuras más bajas y más recientes, porque también de militancia más joven, la proporción es más alta de mujeres, y hay una cosa particular en mandos militares jóvenes, muy jóvenes, estructuras de escuadras en Urabá y Córdoba que es donde más se desarrolló el EPL, es más notoria la participación de las mujeres y de mujeres muy jóvenes y de trayectoria destacada.
(Álvaro, 47 años).

³¹ *Ibíd.* p. 51.

³² VILLARRAGA, Álvaro; PLAZAS, Nelson Para reconstruir los sueños, una historia del EPL Bogotá: Fondo Editorial para la PAZ, Fundación Progresar 1994.

3.3 LA ESTRUCTURA PARTIDARIA Y LAS MUJERES

Ya habíamos visto cómo el Partido -al igual que el EPL- en sus inicios se localizaron en la Costa Atlántica y Antioquia, con unos pocos núcleos en otras regiones del país, centraban su accionar en las ciudades y ambas estructuras fueron víctimas y sufrieron fuertes reveses a lo largo de su primera historia.

Por ser una organización de corte marxista-leninista, la línea ideológica y militar la determinaba la estructura partidaria, en sus manos estaba no sólo describir el país en los ámbitos económicos, políticos y sociales sino también coadyuvar ideológicamente para su transformación hacia una sociedad comunista sin clases.

La parte política tenía una importancia muy grande, la parte ideológica y política, las propuestas políticas se aplicaban en el EPL pienso yo, sino que nunca fui militante del EPL ni participé en la guerra, pero creo que ese aspecto era uno de los que más me importaba a mí y lo veía así, que el EPL dependía de la política o sea que se hacía la guerra para llegar a la paz. (Francisco, 61 años).

Como ya lo había indicado, no se cuentan con datos desagregados que den cuenta del número de personas desmovilizadas que pertenecían al Partido³³, y de ellas cuántas eran mandos. Con lo que sí se cuenta, es con el total de población desmovilizada por municipios y en ellas, las capitales de departamento, si se observa, se notará la preponderancia numérica de militantes y/o combatientes en las capitales, es probable que sean las y los militantes de partido:

POBLACIÓN DESMOVILIZADA POR CIUDADES Y PORCENTAJE COMPARATIVO TOTAL DEPARTAMENTO

Antioquia	739	Area metropolitana	161	21%
Caldas	27	Manizales	2	0.54%
Risaralda	45	Pereira	15	33.3%
Quindío	4	Armenia	2	50%
Córdoba	387	Montería	101	26%
Sucre	26	Sincelejo	20	76%
Cesar	32	Valledupar	8	25%
Bolívar	90	Cartagena	31	34.4%
Guajira	31	Riohacha	8	25%
Magdalena	14	Santa Marta	3	21%
Atlántico	56	Barranquilla	47	83.9%
Norte Santander	de 111	Cúcuta	32	28.8%
Santander	41	Bucaramanga	25	60.9%
Chocó	16	Quibdo	6	37.5%
Putumayo	25	Mocoa	7	28%
Cundinamarca	75	Bogotá D.C.	65	86.6%
Valle del Cauca	44	Cali	35	79.5%
Tolima	20	Ibagué	7	35%

³³ Es necesario tener en cuenta que quien inició la discusión sobre desmovilización fue el EPL.

Nariño	11	Pasto	6	54.5%
Cauca	5	Popayán	3	60%
Boyacá	6	Tunja	0	0
Huila	14	Neiva	11	78.5%
Caquetá	3	Florencia	2	66.6%
TOTAL	1822	TOTAL	597	32.7%

El 32.7% de total de militantes y posiblemente combatientes urbanos de unidades especiales hasta 1991 estaban en las ciudades.

Hay que tener en cuenta los factores que a continuación enuncio pues son determinantes en la configuración del Partido por sexos y para la visibilización de las mujeres: a) los comisarios y comisarias políticas en su mayoría eran de las ciudades debiendo desplazarse a las zonas de los frentes para impartir la línea de partido al EPL. b) Luego del casi total exterminio de la organización, la reconstrucción comenzó en las ciudades a partir de las FPL que funcionaban en universidades, barrios y colegios c) Hasta la desmovilización el Comité Central estuvo en la ciudad -el centralismo de la República se reflejaba en el Partido-, la ciudad donde más se concentraba militancia era Bogotá, la capital del país, con un total de 86.6% y d) Si bien es el 32.7% el total de militantes urbanos, en Antioquia hay que tener en cuenta a Turbo y Apartadó, en donde se concentra gran trabajo de partido alrededor del sindicalismo agrario del banano, allí el total de personas era de 143.

3.3.1 Las ciudades, las mujeres y el PC de C M-L. Para los movimientos revolucionarios de izquierda, como lo vimos en el capítulo dos, a partir de la década de los 60s en América Latina en general y en Colombia en particular, las ciudades comienzan a ser referente obligado para la política, para la dirección de las masas, la consecución de cuadros, la generación de opinión y finalmente la dotación de insumos, medicamentos, pertrechos, y demás enseres requeridos por las y los combatientes en el despoblado campo.

En las ciudades los barrios de los sectores populares, las nacientes fábricas y las universidades adquieren cada vez más protagonismo en el devenir nacional y muchos de sus residentes, obreros, estudiantes, están buscando activamente reivindicar sus derechos. Unos por las vías de hecho, otros mediante denuncias y reivindicaciones. Muchos hombres de los movimientos cívicos se vincularon a las organizaciones político militares, varios de estos cientos de hombres con el tiempo deben emigrar a lo que se conoce como "el monte" y son las mujeres las que quedan asumiendo los roles productivos, reproductivos y comunitarios.

3.3.2 La reconstrucción y las mujeres. Experiencia vivida por la segunda generación. Al finalizar los dos cercos de aniquilamiento, lo que quedaba del Partido y del EPL era bien poco. Existían combatientes en el Noro, y en Urabá. Las Juntas Patrióticas estaban desarticuladas y la mayoría de su gente huyendo para salvar sus vidas y en las ciudades, algunos miembros del Comité Central aún sobrevivían.

“Con grandes dificultades comenzó la reconstrucción, equipos hasta de dos cuadros conformaron las nuevas Comisiones Organizadoras Regionales -COR-, luego de contar con cientos de militantes quedaban tan sólo una célula a su cargo en cada parte y rápidamente se buscó asimilar a los miembros de las brigadas FPL y otros simpatizantes que quedaban”³⁴.

Las brigadas FPL estaban en su mayoría en las ciudades. “Se construyeron grupos FPL en barrios, fábricas, veredas, universidades y colegios.”³⁵, “La reanimación fue complementada con la presencia del PC de C M-L en diversas expresiones de la lucha popular: los conflictos estudiantiles en Bogotá, Medellín, Barranquilla, Montería”³⁶, la línea de Partido en esta reconstrucción era fortalecer el trabajo al rededor del sector obrero industrial, poco a poco armar las fuerzas especiales urbanas y brindar apoyo decidido al movimiento sindical y cívico popular.

La mayoría de militantes de partido y cuadros que ingresan luego de los dos primeros cercos eran de centros urbanos. Para ser militante se requerían algunos requisitos entre ellos saber leer, escribir, mínimo de cultura general que le facilite el entendimiento de los problemas y situaciones que ha de enfrentar (Documentos 1 1975: 226). El dispositivo escolar en el campo colombiano adolecía de las condiciones necesarias para brindar a sus habitantes estas cualidades exigidas y las circunstancias económicas de las familias rurales no les permitían educar a las numerosas proles.

A lo anterior hay que agregar que el número de nuevos y nuevas militantes de partido se apoyó principalmente en el trabajo urbano, por cuanto el EPL estaba casi extinguido y las juntas patrióticas huyendo, sólo podían crecer en donde habían sido menos golpeados, las ciudades, hecho que corrobora la hipótesis planteada en torno a por qué el alto porcentaje de cuadros en las capitales de departamento. Este fenómeno permanecerá hasta la desmovilización y favorecerá el ingreso de mujeres a las líneas del Partido, en especial estudiantes, maestras, obreras de los sectores de la salud, el magisterio, la minería, las manufacturas y lo comunitario.

³⁴ VILLARRAGA, Álvaro; PLAZAS Nelson Para reconstruir los sueños, una historia del EPL. Bogotá: Fondo Editorial para la PAZ, Fundación Progresar 1994. Pág. 102.

³⁵ *Ibid.* p. 103.

³⁶ *Ibid.* p. 146.

3.3.3 El PC de C M-L, las mujeres y el sindicalismo. En la investigación realizada por Libardo Sarmiento y Hernán Vargas sobre el trabajo de las mujeres en Colombia, los analistas dan cuenta de la participación de la mujer en el mercado laboral con mayor porcentaje en las décadas de los 60s y 70s según las estadísticas laborales reportadas. En Colombia “la tasa global de participación –TGP- de las mujeres en el mercado de trabajo durante el siglo XX presenta un comportamiento en forma de U. a comienzos del siglo, cuando la población rural representaba el 80% del total, las mujeres que hacían parte de la población económicamente activa –PEA- representaba alrededor de la tercera parte de la población en edad de trabajar. A mediados del siglo, por efectos de la rápida expansión de la población producto de una alta fecundidad, la TGP de las mujeres descendió a 20%. Por efectos del proceso de urbanización, a mediados de los años 60, cuando la población urbana representaba el 52% del total, ésta tasa ascendió al 27%.

En relación con el total PEA, la participación femenina era del 31% en 1918, 18.7% en 1951 y para 1964 con el 20.1%. ésta tendencia mantiene su ritmo creciente desde los años sesenta hasta la actualidad, producto de una mayor cobertura de la educación formal, del creciente ritmo de urbanización, necesidad de mayores ingresos monetarios dentro del hogar y de la emancipación de la mujer producto de los cambios sociales, económicos, políticos y culturales de las últimas cinco décadas”³⁷.

En cuanto a la sindicalización femenina en nuestro país “las diferencias más grandes en las tasas de sindicalización entre hombres y mujeres se encuentran en las actividades de la industria manufacturera, minería, y servicios sociales y comunales. El 45% del total de sindicalizados en el país se concentra en la actividad de servicios sociales y comunales, principalmente en las ramas de salud y educación del sector público. Las mujeres sindicalizadas en estas actividades registran una participación de 48%”³⁸.

Es precisamente en estos años de incremento del sindicalismo, años 60s, 70s, que el Partido decide hacer presencia “la actividad sindical M-L era intensa, el control de buen número de sindicatos había sido uno de sus logros políticos. El PC de C M-L se hallaba presente en todo el proceso”³⁹.

Es un hombre de la primera generación de la organización quien nos caracteriza la participación de las mujeres en el sindicalismo amparado por el Partido:

Las mujeres y el sindicalismo, yo las veía bastante activas, había una minoría que estaba si un poco dentro de lo que podía decirse la élite, la parte más a la derecha del sindicato, la mayoría de las que conocía eran mujeres que participaban de los ideales políticos de izquierda de reivindicaciones sociales, de entrega y yo creo que ese era el motor de las mujeres en ese momento en el sindicato, las otras que estaban más alejadas de eso, tuve muy poco contacto con ellas, con las otras nos reuníamos, charlábamos de cuestiones ideológicas, de cuestiones de la mujer de ese momento, era más de política que de otra cosa.

³⁷ SARMIENTO, Libardo; VARGAS Hernán El trabajo de las mujeres en Colombia. Bogotá : Corporación Región, Escuela Nacional Sindical, Corporación Viva La Ciudadanía, Corporación Casa de la Mujer, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana. 2002. p. 73.

³⁸ *Ibid.* p. 91.

³⁹ VILLARRAGA, Álvaro; PLAZAS, Nelson Para reconstruir los sueños, una historia del EPL. Bogotá: Fondo Editorial para la PAZ, Fundación Progresar 1994. Pág. 124.

En esa época, se empezó a resaltar el trabajo de la mujer dentro del Partido, a celebrar por ejemplo jornadas para la mujer, a nombrar la reina del trabajo, la flor del trabajo se llamaban dentro del Partido, yo creo que esta es la época en que aparece más el papel de la mujer. (Francisco, 61 años).

3.3.4 Los movimientos cívicos, el movimiento social de mujeres. Gracias a los movimientos sociales la ciudadanía supera su aislamiento individual y entra en comunicación con otras personas compartiendo puntos de vista, situaciones concretas de la vida cotidiana y resolviendo necesidades de manera solidaria. Un movimiento social se particulariza en algún sector de la sociedad y se pone en marcha con el fin de reivindicar derechos, proponer nuevas formas de intervención estatal y mejores relaciones sociales.

En Colombia la cima del movimiento cívico y del movimiento social de mujeres se da entre los años 70 y 80, como experiencia de organización y participación que no tiene precedentes en el país.

Las y los habitantes de las ciudades se organizan para exigir sus derechos a servicios públicos domiciliarios, salud, recreación, empleo, educación, transporte. Las mujeres cada vez más visibles y activas, adelantan reclamos desde sus necesidades prácticas y unas pocas comienzan a vincular estas necesidades con intereses estratégicos: anticoncepción, educación no-sexista, reconocimiento de autonomía y autodeterminación, desarrollan sus luchas cada vez más organizadamente. E inmediatamente se hacen visibles para los movimientos político-militares, dándose la búsqueda de absorción.

Irradiado de las luchas que iniciaron las mujeres en los países desarrollados y del auge de los movimientos cívico-populares en América Latina, en Colombia, la movilización femenina tuvo demandas diferentes según la clase social a la cual pertenecían. Las mujeres que iniciaron sus demandas por el derecho al voto (ciudadanía plena), por el derecho a acceder a una educación no-sexista, a la educación superior, por el derecho a un salario igual por igual trabajo, el derecho a la maternidad como una opción y no como una obligación (anticoncepción) eran de estratos medios y altos. Las mujeres de los sectores populares no reflexionaban aún sobre estas cuestiones lejanas e invisibles frente a sus desdichas, para ellas la organización estaba ligada a sus necesidades prácticas de género, a los estragos de la violencia política (defensa de los derechos humanos, lucha por los desaparecidos, ASFADES⁴⁰ es un ejemplo al estar constituida en su mayoría por madres, hermanas, esposas, de militantes y combatientes que eran torturados, tomados presos o en el peor de los casos desaparecidos) y a la posibilidad de conseguir algo de alimento y techo.

Mi mami se metió en ese trabajo, era un trabajo de Partido, y con un poco de viejas de la J R de C⁴¹ y del Partido, entonces con la mujer de Pedro Vásquez, con la cucha, mi mamá empezó a militar como en todo eso después de la muerte de Patricia, después de los tres meses que le pasó el batacazo de que de verdad se había muerto, ella comenzó a trabajar y con lo de B. nos empezamos a meter en todo eso, iba a hacer buhitos. (Sandra, 37 años).

⁴⁰ Asociación de Familiares de Desaparecidos.

⁴¹ Juventud Revolucionaria de Colombia, estructura partidaria que organiza a la población joven, creada luego del XI Congreso del Partido.

Muchas mujeres, de clase media o de sector popular se vincularon a la izquierda, ya por que sus compañeros militaban, ya por cooptación, ya por decisión autónoma –las menos de las veces- y cuando “gran parte de la represión se dirigió contra los hombres, antes de la embestida del régimen autoritario, los dirigentes de la izquierda, de los sindicatos y de la sociedad civil eran hombres. Las mujeres, sus mujeres, siguieron libres y vivas, buscando o tratando de proteger a esposos, hijos o padres desaparecidos, torturados o presos”⁴² prolongando militancias, unas desde las universidades, otras desde los barrios, debieron asumir roles políticos para los cuales no habían sido preparadas –ni por los partidos, ni por la educación sexista a la que accedían-, sin embargo, como lo expone Jorge Castañeda, la defensa de los derechos humanos principalmente, pronto se convertiría en una pieza central del surgimiento del movimiento de mujeres (Castañeda 1993:247).

Sin embargo, las mujeres, organizadas o no, con conciencia de género o no, han sido cooptadas por los movimientos de izquierda, ora por pasar desapercibidas frente a los organismos de inteligencia del Estado, por su ascendente presencia en los movimientos estudiantiles, obreros y cívicos, bien por sus roles de género –cuidadoras, transformadoras de alimentos, educadoras, ya por satisfacer necesidades netamente biológicas –sexo-.

⁴² CASTAÑEDA, Jorge. *La utopía desarmada, intrigas, dilemas y promesas de la izquierda en América Latina*. Buenos Aires: Editorial Ariel, 1993. p. 246

4. IDEARIOS DE MUJER Y DE HOMBRE

Todos recibimos la influencia de muchas colectividades, tanto de los grupos a los que pertenecemos como de aquellos de los que no somos miembros. Tanto si son de carácter espiritual, económico, laboral, familiar o de otra clase, las colectividades que nos rodean reparten grandes recompensas y castigos no sólo entre sus miembros sino también entre los que no lo son, y tratan de ejercer influencia y de controlar toda suerte de cosas, desde nuestros pensamientos hasta nuestra elección de los amantes o de la actividad laboral. También es posible que desprecien o nos disuadan de entregarnos a las actividades que no están de acuerdo con sus preferencias.

Clarissa Pinkola Estés

Hasta ahora hemos avanzado con lo analizado de contexto sociopolítico y económico y con el ejercicio de visibilización de las mujeres en las estructuras de la organización, falta aún la delimitación del ideario de mujer y de hombre. Este análisis es un requisito inaplazable en las acciones de equidad y visibilización de las diferencias. De los referentes que se tengan del contexto del PC de C M-L, de las acciones que hacían sus mujeres y que fueron conformando el ideario estereotipado de mujer guerrillera, de las relaciones entre los géneros que se daban al interior y fuera de él, proceden las determinaciones en los procesos de negociación, las características de los acuerdos y las demandas en la fase de seguimiento y evaluación luego de la desmovilización.

Ciertamente, tanto mujeres como hombres de la colectividad M-L fueron víctimas de su propio paradigma.

“El género sexual es un conjunto de representaciones que en conjunción y tensión con otras representaciones crea significados, relaciones e identidades que fluctúan entre lo fijo y lo inestable. “Ser hombre” y “ser mujer” son dos categorías sujetas a circunstancias históricas que van modificando aquello que se plantea como inherente, intrínseco, inmutable... a medida que van cambiando las organizaciones políticas y económicas, el signo mujer adquiere nuevos significados *vis a vis* las elaboraciones acerca de “lo masculino”¹.

Haremos referencia exclusivamente a los idearios de mujer y hombre, género sexual masculino y género sexual femenino, teniendo en cuenta que en el PC de C M-L se censuraba la homosexualidad de ambos géneros. Se partía de que quienes militaban eran heterosexuales.

Esta censura obedece a los mismos paradigmas culturales occidentales modernos según los cuales somos complementarios, lo que hemos denominado “la lógica binaria bajo la ilusión de simetría”: “la categoría “hombre y mujer” ha sido el soporte biológico que sustenta, tanto los papeles primarios asignados a cada sexo como las construcciones culturales regidas por una epistemología fundada en la heterosexualidad. Así, “lo masculino” y “lo femenino” se han delineado como dos terrenos opuestos y

¹ GUERRA, Lucía La mujer fragmentada: historia de un signo Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura-Casa de las Américas. 1994. Pág. 12.

complementarios, en una versión simplificadora de la sexualidad humana exclusivamente dirigida a la procreación y a la reafirmación del núcleo de la familia”².

Efectivamente, la organización ejercía un control evidente en toda la vida de sus militantes, los controles eran para censurar lo desviado, lo “anormal” y lo burgués, a la luz de los presupuestos ya hondamente expuestos, las orientaciones venían formuladas y debían acatarse: Los frentes de trabajo, los lugares de residencia, por dónde transitar, las prendas de vestir. Se formalizaban las uniones de pareja heterosexuales, las separaciones y la procreación, el número de hijos-hijas y las fechas y lugares para tenerlos. La monogamia y el control de la promiscuidad eran también vigilados y castigados -sino mediante la expulsión o el escarnio público, sí desde el mando directamente con la o el implicado, implicada-. La recreación y el esparcimiento tenían una medida, unos lugares y unas razones, que obedecían a la concepción de “la moral comunista”. Finalmente se controlaba el acceso al conocimiento y el uso que podía hacerse de este conocimiento, tanto para hombres como para mujeres.

Estos controles, cotidianamente ejercidos durante 26 años, fueron conformando un perfil de militante, que al momento de la reinserción, difícilmente encajaba en un mundo cultural regido por otros parámetros.

Las personas combatientes urbanas, que estaban en contacto con la cultura de la ciudad por ser ésta su área de desempeño, no podían decir que manejaban el escenario, pues no podían socializar o estar en espacios amplios de encuentro. Los combatientes rurales estaban del todo marginados de estos espacios por ser su accionar el campo, por mucho bajaban a las cabeceras municipales o hacían escala en laguna capital de departamento, sólo de paso.

La educación, la salud, las prendas de vestir, las practicas alimenticias, las expresiones de afecto, la socialización de los hijos e hijas, la rumba, la noche, el sexo, la espiritualidad, todo cambia cuando la población alzada en armas se desmoviliza, y cambia radicalmente, pues las exigencias de la “moral comunista” censuraban o medían estas actividades permanentemente.

Si una mujer recibía o no un título tecnológico o profesional, era una orientación de la organización, pero al momento de desmovilizarse ese diploma o certificado habría sido de crucial importancia pues le permitiría acceder a un empleo con mejor salario, por ejemplo.

Es menester recordar que en una sociedad patriarcal, cualquiera que ella sea, siempre tendrán mayores oportunidades los hombres que las mujeres. En el caso de la organización las mujeres están doblemente marginadas.

Las relaciones de pareja:

Yo casé gente, porque quien era responsable de un organismo, el organismo lo aprobaba, pero era quien lo dirigía quien lo formalizaba, o sea que formalizaba las relaciones de pareja, no ante la religión ni ante la ley, sino ante una decisión de partido y se controlaba y si había conflictos allí se trataban.

² *Ibíd.* p. 19.

Una cosa que sí es muy clara, había un seguimiento absolutamente al detalle confesional de las relaciones de pareja, eso sí se controlaba. Las relaciones de pareja en la organización eran muy controladas, tenían que ser autorizadas a la célula correspondiente y se le daba un tratamiento político a las relaciones de pareja y si había problemas de la pareja se llevaba como un problema político. (Álvaro, 47 años)

Los parámetros que determinaban lo normal y lo anormal, lo permitido y lo prohibido, el rigor y el respeto, eran asumidos por sus militantes y combatientes sin muchos cuestionamientos, incluso por quienes procedían de familias que se habían construido en el devenir de ideales de transformación y cambio; es el caso del relato de una de las combatientes jóvenes quien nos refiere las exigencias de la organización frente a la iniciativa de formalizar su relación de pareja:

Nuestra relación para la gente de la organización pues no, yo nunca tuve inconvenientes frente a eso, la recibieron como una relación normal, mientras se manejara con la debida rigurosidad y respeto frente a los demás. El Partido intervenía en el mundo de lo privado, por ejemplo en términos de lo de las parejas, todo eso se miraba, la disciplina, a mí me miraban mucho eso, de no estar rumbiando por ahí, además por la seguridad. En la seriedad de la relación, que fuera una relación respetuosa sería, que no andés con uno con otro, en lo urbano era más fácil manejarlo. (Sandra, 37 años).

Gracias al congreso de 1980 la organización dio un giro táctico y estratégico, giro determinado para orientar la incidencia en el ámbito público de la estructura revolucionaria, toman éstas decisiones producto de las transiciones nacionales que ya contextualizamos en el capítulo dos. Dichas orientaciones fueron acatadas por la militancia sin controversias, por lo menos hasta 1991. A pesar de los muchos cambios en el accionar del EPL y el PC de C M-L no se orientaron transformaciones en las valoraciones que se hacían frente al devenir del ámbito privado de las y los militantes y combatientes.

Para la historia nuestra, la revisión de la línea maoísta tuvo una importancia grande y además tuvo un antecedente, además en el libro Para Reconstruir los Sueños lo narro con detalle, a mediados de los años 70s nosotros entramos en crisis y la mayoría de los militantes y de los combatientes se fueron de la organización, con posiciones críticas y mucho tuvieron que ver los cuadros de procedencia urbana y de nivel cultural que cuestionan una línea que se hereda de los años 60 muy en lo rural, muy en lo de la guerra y poco en un nuevo escenario del país y en otras opciones que se empiezan a dar. A pesar de que ellos salen, hay algunas discusiones que persisten, por ejemplo, yo confieso una cosa y además yo en eso fui claro, yo me mantuve en la organización pero a ellos les hallé razón en muchas cosas, yo me quedé con una cosa que nosotros llamamos espíritu de Partido, o sea, a pesar de todos los errores sigo con el Partido y respaldando al EPL pero soy consciente de que aquí hay izquierdismo, de que no estamos en las ciudades, de que debemos meternos más en la acción política, de que hay que modernizarnos, la gran mayoría de los militantes que llegaron en mi generación, por ejemplo los que venían de la universidad y habían tenido una trayectoria con migo, la gran mayoría salieron en esa crisis de los años 70. Realmente fuimos pocos los que nos quedamos, pero el Congreso del 80 marcó un giro, sin duda, y un giro también de mentalidad, de tesis políticas, entonces empezamos ya a buscar más incursión en la actividad política, inclusive a plantear la posibilidad de acceder a la lucha política legal, aún a la electoral, empezamos a relativizar la adhesión tan dogmática a una línea marxista leninista y empezamos a abrirnos un poco más en ciertas concepciones, en ciertas relaciones, a mirar más a otros países y empezamos a practicar la unidad con otros organismos de la izquierda, antes sólo con el ELN. Siempre fuimos unitarios mutuamente con el ELN, únicamente con ellos, luego ya empezamos a mirar a otros grupos, progresivamente con todos, con los que menos, con el PC eso se demoró bastante y los primeros que empezamos a acercarnos, internamente nos daban unas palizas tremendas, en el sentido político, pero sí, hay progresivamente una apertura a hablar de la unidad de la izquierda, a propiciar en nuestra influencia sindical campesina social unidad de procesos de izquierda, todo eso, junto con

esa mentalidad, también la hay con nuestra forma de militancia, por ejemplo ahí ya empieza a entenderse lo de la realización personal, lo de los ámbitos privados e incluso cierto respeto también ya por las relaciones de pareja.

Ya no hay tanta presencia del partido e incluso abiertamente se habla de que se ha venido transgrediendo las posibilidades de lo individual, por ejemplo ahí se puso en discusión esa condición obligante de retirarse de las universidades, a no poder hacer una carrera, a tener espacios mismo en lo personal y lo familiar, a tener ciertos bienes, porque antes todo era de la organización, incluso yo conocí personas que se marginaron porque la organización pretendía que sus bienes familiares, por ejemplo herencia, fueran automáticamente de la organización, entonces ya en los 80 se cuestiona eso y ya empiezan a haber ciertas órbitas y la organización habla de modernizarse, cambia el concepto de militancia, y empieza a aceptarse una militancia con más flexibilidad y se abren campañas de militantes donde el militante puede ser una persona que lleve una vida normal pero tenga un compromiso clandestino cumplido, entonces ya en los años 80 la organización crece, y entran sindicalistas, entran maestros, entran activistas de izquierda, entran estudiantes, ya como dentro de la estructura de la organización y crece tanto el partido como el EPL, se crea la JR de C, e incluso cambia el parámetro, y era un cambio radical, por que incluso la aspiración ya no es una aspiración conspirativa y clandestina sino que empezamos, incluso te voy a decir, la aspiración es llegar a ser un partido de masas y con ascendencia y con presencia política y empezamos a hacer experimentos como lo fue en la década de los 82 la UDR que hubo un grupo, a mí no me tocó, que salió a la legalidad y empezó a crear un movimiento político legal, Unión Democrática Revolucionaria, luego viene la tregua, por eso la tregua hace parte de esa apertura. (Álvaro, 47 años).

Ámbitos del devenir humano sobre los cuales la organización ejercía control y gracias a los cuales podían autodefinirse como la vanguardia de la revolución. Muchas eran las argumentaciones: seguridad, ejemplo, pureza, para lo que consideraran pertinente y que con los años fue reduciéndoles las habilidades para participar en igualdad de condiciones y oportunidades que una persona socializada con todas las garantías abiertas por la sociedad.

Los embarazos:

Lo real era que un embarazo era adiós, era prácticamente una separación, todas las mujeres, quedaban embarazadas y tenían que ir a tener su muchachito afuera, allá no se permitían mujeres en embarazo, las campesinas sí, las guerrilleras no y menos una mujer de un mando, creo que por seguridad de las dos cosas, seguridad de la salud y de la otra, si uno no puede estar en los campamentos, ni andando, ni participando en las actividades militares, entonces se tiene que relegar a una casa campesina y si se salía para una casa ese era un llegadero de los mandos, entonces eso para evitar eso no había mujer que se quedara por ahí cerquita, iba pa lejos pa donde no pudiera el papá ir a dar papaya allá a donde estaba la mujer. (Marta, 56 años)

En el sector rural, en los primeros años de la organización, la salida o el retiro temporal o parcial de la organización debía asumirlo exclusivamente la mujer porque es quien quedaba "incapacitada" al estar gestando, pareciera como si los hombres no participaran en este episodio de creación de vida. Al no reconocer la participación equitativa de ambos géneros en este hecho vital, a los hombres se les margina de crear lazos afectivos con su descendencia y de comprometerse en una paternidad integral, pero al mismo tiempo están reproduciendo y promoviendo el imaginario según el cual la crianza es un rol eminentemente femenino, el rol reproductivo femenino.

En lo urbano, las jóvenes generaciones asumían la maternidad y la paternidad con los cambios que socialmente venían sucediéndose, incluso algunas personas entrevistadas hablan de un compromiso significativo de los hombres con sus recién nacidos, sin

embargo frente a un operativo, frente a una acción de guerra, el rol reproductivo femenino tenía el peso suficiente para coartar el desempeño de las jóvenes madres combatientes:

El embarazo del niño fue muy hermoso, fue con él, él se lo gozó toditico, absolutamente todo, amó a su hijo, él era la mamá del niño, así tan simple como eso, él se convirtió en la mamá del niño después de que nació, él no me dejaba lavar los pañales porque yo se los lavaba a mano, él decía que yo no se los sabía lavar que se quemaba, porque a mi me tocó con pañal de tela, con mi hijo si me tocó con pañal de tela. Cuando nació el niño entonces él se encargaba de llevar el niño al jardín por que yo trabajaba, él se encargaba del chiquito en la mañana, a veces se lo llevaba con él a todas sus citas y a todas sus vueltas, no le digo que él era como la mamá del chino, o lo llevaba al jardín, al medio día estaba en la casa y ya de ahí salíamos a hacer las vueltas que fuera de la organización

A raíz de la muerte de mi hermana, habíamos estado hablando que nos saliéramos, que mi mamá no aguantaba, que me pusiera a trabajar en el Partido... que él no se salía por que eso era toda su vida pero que teníamos un hijo y uno de los dos tenía que quedar al frente del hijo, nos pusimos a hacer reflexiones sobre todo en torno al pelado y a mi mamá, que las tres metidas en eso, entonces nos sentó a mi hermana y a mi, dijo que obviamente no podía obligarnos pero que sí nos invitaba a que reflexionaremos frente a nuestra militancia en el EPL. ¡Métase en lo de comunicaciones que ahí no tiene muchos riesgos! él empezó a cuidarme, después de la muerte de P. empezó a cuidarme (Sandra, 37 años).

Para la organización en sus primeros años, el origen de clase era lo fundamental, clase obrera y campesinado. El conocimiento era un lujo pequeñoburgués que distraía a la militancia de los verdaderos objetivos "la revolución no es un hobby o deporte al que se le puede dedicar de vez en cuando algunos ratos libres. Es una tarea gigantesca que reclama la existencia de numerosos cuadros cuya única profesión sea la acción revolucionaria. Hombres que no tengan más objetivo en su vida que ser revolucionarios y que por este objetivo se empeñen sin reservas"³. Por ello gran número de combatientes al momento de desmovilizarse eran analfabetas o con niveles básicos de primaria, sin conocimientos tecnológicos o herramientas profesionales, a raíz de lo cual su ingreso activo al devenir amplio de la sociedad se dificultó hondamente, y en la labor de visibilización de las mujeres, para ellas era doblemente inalcanzable la capacitación en algún arte, profesión y oficio, a no ser el de cuidadoras producto de los roles estereotipados según los cuales para ser esposa y madre no se requiere estudiar y para ser guerrillera tampoco.

Acceso al conocimiento:

Perspectiva masculina:

Ya en 1977 el Partido me propone entrar a militar, para ese momento había un concepto distinto de militar, el concepto era que quien militaba era un cuadro profesional, militar era dedicarse por entero las 24 horas y donde a usted lo coloquen, donde lo trasladen, plena disposición a la organización, ese era el concepto de militancia, en nuestra jerga era una militancia en la práctica de cuadros, de cuadros revolucionarios, claro, a mi, para simplificarle, me plantearon la discusión, me decían, su posición es muy pequeño burguesa usted prefiere ser ingeniero, prefiere ser sociólogo, a usted lo necesitamos es no con profesiones sino con los obreros, con los campesinos, con la lucha armada y la revolución, tome una decisión, para militar sálgase de las universidades y sálgase de su familia y dedíquese de lleno a la revolución, piénselo y hablamos, tome una decisión, claro lo colocan a uno contra la espada y la pared no?, por que yo no tenía una actitud de desestimar la parte académica,

³ COMITÉ EJECUTIVO CENTRAL DEL PC DE C (M-L). Documentos I Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975.

incluso me chocaba quienes por estar en actividad política eran malos estudiantes o vagaban, para ser sincero. A raíz de esa conminación yo me retiro de las dos universidades y acepto la militancia es decir formalizarla no, dejé de ir. Y ahí es cuando salgo de la casa. (Álvaro, 47 años)

Perspectiva femenina:

Yo terminé el curso y no me dejaron recibir, mire las cosas equivocadas, no me dejaron recibir el cartón, por que eso me daba posibilidades de yo quedarme trabajando, entonces la orientación era que no recibiera el cartón, después más adelante supe que era por eso la razón, sinceramente en ese momento a mí me importaba un huevo el cartón, yo quería era aprender y trabajar y poder cumplir eficazmente con esa actividad en el EPL, sí, no estaba pensando en más nada, entonces a mí el cartón me tenía sin cuidado, yo no era alguien que estaba buscando un portillo por donde volarme, no! yo estaba convencida que ese era mi trabajo, mi actividad, y me gustaba y ahí estaba y daba todo por eso, entonces pendejamente me orientaron que no recibiera el cartón. (Marta, 56 años)

La presión frente al acceso al conocimiento para las nuevas generaciones dio un giro, era importante estar capacitándose, pero era además una exigencia ser el mejor, la mejor:

Igual me hacía estudiar, igual yo estudiaba con él, yo avanzaba con él también en términos de la organización, nunca metía la mano para decir no la promuevan a militancia o ella no tiene por qué estar en el Partido o no tiene por qué acceder a manejar esto, o sea él en eso fue muy respetuoso. (Sandra, 37 años)

La moral comunista, como ellos mismos la denominan, obliga a ciertos desempeños acorde con los ideales revolucionarios. “Tenemos que ser audaces como los Bolcheviques, la moral comunista y la fraternidad militante: cambiar la atmósfera viciada de inmoralidad o enemistad en las relaciones de los militantes es presupuesto para el progreso del partido. La vida interna del partido debe estar alumbrada por los más elevados conceptos de moral comunista y espíritu de fraternidad entre los camaradas. Nuestra ética no es la hipócrita moral de la burguesía que crea falsos valores para defender sus caros intereses; y es que no hay moral que no sea de clase. Lo bueno para el explotador es siempre malo para el explotado. De allí que el principio que rige nuestra moral es, y tiene que ser, el de que es moral todo aquello que beneficie a la revolución e inmoral todo aquello que la perjudique”⁴. La pregunta que cabe hacerse es, frente a la explotación de las mujeres bajo la lógica del patriarcado, parafraseando su principio moral ***¿lo que es bueno para los hombres es siempre malo para las mujeres?***

Las relaciones de género son la base de todas las sociedades y culturas, antes que las relaciones de clase. Mientras los hombres simplemente eran marginados de llevar a cabo algunas actividades en el ámbito público -que por derecho cultural podían hacer-, para las mujeres era una doble marginación, en el caso de la recreación por ejemplo, para una mujer acceder a los espacios públicos de esparcimiento su autodeterminación debía estar bien fortalecida, pero antes, debía tener quién la reemplazara en las labores domésticas:

A veces hacía algunos pequeños actos de indisciplina sólo o con algunos cómplices, por ejemplo tenía nostalgia por el cine, yo me volaba para ir a ver películas en esa época de los 70s sí, después ya no, en esa época de los 70s era una cosa, por ciertas lecturas, por el cine, por ciertas formas de recreación, me consideraron medio Hippie, me gustaba el pop, me gustaba esta música que muchos

⁴ COMITÉ EJECUTIVO CENTRAL DEL PC DE C (M-L). Documentos 1 Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975.

me la criticaban, entonces sí digamos que hay propensiones culturales de gustos que se coartan. En los años 70 es una militancia muy religiosa por que es absolutamente una vida dedicada a la revolución. (Álvaro, 47 años).

Para las mujeres, ya de por sí excluidas de los espacios públicos, la prohibición reforzaba los ideales del patriarcado:

Usted sabe que eso era demasiado fuerte, muy cerrado, la disciplina era bastante, uno se tenía que someter a muchas cosas y había muchas limitaciones, uno estaba sometido a unas normas, a unos estatutos que le decían hasta dónde podía llegar y de ahí no podía pasar, uno no podía ir a X parte, que no podía tomar, que no podía, es decir había cosas tan absurdas y de todos modos también, por ejemplo no ir a cine, por que uno se podía apequeñoburguesar decían muchos, había cosas como esas, no podía asistir a una fiesta, que no debía disfrutar de las cosas que estuvieran a veces al alcance, que son cosas que de pronto le podían gustar, bueno ponerse unos zapatos diferentes, una ropa diferente, no porque eso era lo que usaban los ricos y uno no debía porque se acostumbraba a ellos y a cierto estilo de vida uno no debía acostumbrarse, no debía meterse por que se acostumbraba, la cosa era que no debía llegar ahí y si se corría el riesgo y se acostumbraba de una ya uno quedaba por fuera. (Marta, 56 años).

Virtualmente esta presión interna por incidir en los comportamientos públicos y privados continúa a lo largo de la historia de la organización, tanto para hombres como para mujeres, menos extrema pero existente. Una joven militante nos cuenta cómo cambió su vida al ingresar al EPL:

Yo era más rumbera que cualquier otra cosa, no era ni que fuera muy buena estudiante. Como a los 18 años, 17, en los cuatro primeros semestres, muy sardina todavía, yo iba todo el día a la universidad pero también rumbiaba, loquiaba, estudiaba, pero no me motivaba meterme a ciertas cosas.

Cuando entro al EPL dejé de rumbiar, me volví excelente estudiante, totalmente disciplinada, organizada, yo me puse así pues asumí toda la rigidez de la organización, además por que B. era un tipo totalmente rígido en eso, era un hombre totalmente disciplinado y empieza uno a meterse en esa lógica, a ser buena estudiante, no andar con mucha gente, de ir a lo que tiene que ir a la universidad, estudiar o si tiene que hacer un trabajo político lo hace pero es un trabajo clandestino, es un trabajo callado, es un trabajo soterrado, entonces empieza uno, yo a veces pienso, como a cerrarse, en cambio de hacer un trabajo como más público uno se cierra. (Sandra, 37 años).

Estas "obligaciones" inciden en los imaginarios de feminidad y masculinidad de los alzados en armas, tenerlos en cuenta es indispensable para evidenciar las desigualdades de uno u otro género y es necesario visibilizarlas para poder adelantar acciones positivas que salven las brechas de inequidades. Por ello mismo la propuesta de políticas públicas de reinserción, de tal manera que sean realmente acciones de equidad y no simples homogenizaciones, ya sea del orden de lo práctico como por ejemplo la recreación o del orden de lo estratégico como el acceso a educación.

Las relaciones entre los géneros están basadas en el poder. Por ser el patriarcado ideología construida desde la visión de mundo masculina, las mujeres militantes de partido o combatientes siempre estarán doblemente excluidas de los escenarios del devenir humano, por la ideología patriarcal y por la moral comunista. Y es hacia salvar estas brechas sociales, desde el reconocimiento de la diferencia, que deben dirigirse las políticas públicas de reinserción.

4.1 IDEARIO DE MUJER

El dicho según el cual las libertades tienen que reconquistarse cada veinte años encierra una gran verdad. A veces, parece que hay que conquistarlas cada cinco minutos.

Clarissa Pinkola Estés

Estos giros ideológicos determinan giros metodológicos, los cuales inciden necesariamente en la concepción de feminidad de las militantes y de las combatientes. En los años 60, sólo campesinas y obreras. Luego de los 80s, estudiantes, sindicalistas, amas de casa, artistas. A pesar de ello, se presenta un imaginario transversal en este ideario de feminidad: la fuerza, no la fuerza física sino aquella referida a la fortaleza, afectiva, emocional, laboral, en contraposición al esquema dicotómico tradicional en donde se espera de la mujer sensibilidad, sentimentalismo y emoción. De las guerrilleras se esperaba una mujer socializada para desempeñar los roles tradicionales y que además pudiera demostrar ser apta para soportar los embates de la guerra.

Las mujeres de la organización refieren esta característica como un elemento importante en su desempeño. Una fuerza relacionada con la capacidad de sobrellevar los estragos del conflicto armado: la muerte, la cárcel, la tortura, las estigmatizaciones, la clandestinidad, el quintuple rol⁵, las desapariciones, el exilio, la viudez, la jefatura femenina de hogar, y de desempeñarse en la estructura patriarcal de la organización mediante un liderazgo visibilizante que les permitiera superar discriminaciones de género, sin sentimentalismo.

Yo he sido muy fuerte, gracias a dios uno es una persona muy fuerte, yo no sé si eso es un problema genético o de que lo formaron desde chiquito de que una mujer tenía que ser fuerte, porque mi mamá nos decía eso, las mujeres tienen que ser berracas.

Aunque uno en éstas cosas se forma con todos los autos, de autonomía, de autoridad, de que yo puedo sola, eso no implica que uno maneje la teoría, aunque eso está muy revaluado, la teoría del género, de que el hombre es malo y perverso y horrible, nunca he compartido ese tipo de cosas, nunca he compartido ese cuento de que nosotras pobrecitas mujeres, pues yo creo que tal vez por eso es que uno se forma en todos los autos, entonces se vuelve autosuficiente en todo y eso es terrible. Pero para mí es eso, es ser capaz de todo, de lo que le salga, de no verse impedido que por que yo manejo una economía, sacar adelante los pelados, de aprender uno, de aportar, sin sus miedos, yo me imagino que los hombres también los tienen, todos los miedos, lo que pasa es que lamentablemente uno mismo se encarga de formarlos en que no expresen sus miedos por que es que como son hombres no expresan los temores que tienen con la vida. Ser mujer significa ser muy capaz, ser capaz de asumir las cosas si le toca a uno solo, por lo menos en poder asumir la cosa sin dejar desbaratarse. yo tenía que trabajar, yo tenía que sacar a mi hijo, yo tenía que vivir además como mujer y como persona. (Sandra, 37 años).

La fortaleza integral se manifiesta en todos los escenarios, públicos (organización); privados (hogar, familia); laborales; estudiantiles. Muchas mujeres al alcanzar la conciencia de clase generan resistencias frente a la de género, ya explicamos los motivos, para estas mujeres es aún más difícil visibilizar la lógica de la ideología

⁵ En la Planificación con perspectiva de género una de sus metodologías es la visibilización de roles y dan cuenta de tres: reproductivo, productivo y comunitario; hoy por hoy nos hemos dado cuenta que éste es un reduccionismo de las múltiples actividades que desempeñan las mujeres en las sociedades, por ejemplo estaría el rol cultural, y para el caso, el rol del combate armado.

androcéntrica de relacionamiento e inclusive defienden el modelo de relacionamiento dominador, lo asumieron como forma de vida -por muchos años, más expresamente que cualquier ciudadano o ciudadana nacional- al decidir incorporarse a un grupo alzado en armas. Este modelo que ellas difícilmente develan y cuestionan, ya habíamos visto es predominantemente jerárquico y autoritario, donde el nivel de jerarquía y autoritarismo corresponde aproximadamente al nivel de dominio masculino, con un alto nivel de institucionalización de la violencia, con un marcado nivel de erotización de la dominación y donde el poder supremo es aquel para dominar y destruir, simbolizado desde la fuerza letal de las armas (Eisler: 1999).

Hay una mujer muy destacada que está en la estructura del EPL y hay un obrero muy destacado y está en la estructura del Partido, son pareja, tienen niños. Ella era más inteligente y más avanzada que él, y ella ganaba en las discusiones en la célula, yo era encargado de atender la célula, y ella siempre era más inteligente, más incisiva y muy sobresaliente, después de un tiempo y de haber ganado confianza con ambos, ella me contó de una realidad, cuando se terminaban las reuniones de la célula y llegaban a su casa, él la cogía a planazos y le daba unas muendas tremendas, en cierta manera ella se desquitaba ganando un espacio de reconocimiento, era muy decidida en las acciones del EPL y era muy destacada en las discusiones políticas, siendo una mujer de condición sencilla, ambos, él era un obrero y era como su forma, incluso yo a ella, como yo era responsable, la promocioné, la estimulé, llegamos a viajar a ciertos sitios, hasta recuerdo que él fue muy receloso con eso, con que ella tuviera que ir a otro sitio, eso lo recuerdo por que no es una situación totalmente ajena sino que los militantes de procedencia obrera y campesina si habían, desde el punto de vista cultural, unas expresiones de discriminación y de resistencia frente a la mujer, muy altas, de todo tipo, por ejemplo en las fabricas y en la militancia con la mujer había. Primero verlas sólo como objeto sexual, y solamente ya militantes, obreros más avanzados iban teniendo menos prejuicio, pero decirlo en términos vulgares, un militante que andaba con las mujeres ya pensaba que se las estaba comiendo a todas, es decir hay una cosa muy marcada en esto, que no se encontraba en el ámbito universitario, en el ámbito obrero era muy duro eso, muy marcado, incluso de parte de ellas también había mucha resistencia para llegar con tranquilidad, había militantes nuestras no de origen obrero que llegaban y para ellas mismas era, y comentábamos, les pesaba mucho ese ambiente de discriminación que genera también ciertos roles en las mujeres o aislamiento o ciertos comportamientos adecuados como ese tipo de visión, que inclusive los comentábamos en la célula. (Álvaro, 47 años).

Lo anterior en los ámbitos privados, tanto de la vida de la militancia como del devenir de la organización, sin embargo, en los ámbitos públicos también se hacían evidentes las resistencias adrocéntricas a la participación de las mujeres.

Milena (se me escapa el nombre propio) fue tanto en el Partido como en el EPL sobresaliente, líder al punto que llega a ser de los voceros regionales en la negociación en la costa, vocera como mujer, y fue el único caso de los principales voceros que era mujer y ella cuenta, por ejemplo, ella dice cosas ciertas, "a todos los voceros les dieron equipo de seguridad, a mi no me dieron equipo y lo tenían otros" y cuenta una cosa absolutamente cierta, recién el proceso de paz, en Barranquilla hubo listas al concejo y a ella no la aceptaron para el concejo, no hubo consenso y en gran medida por ser mujer y ella, si no me equivoco, salió elegida o por lo menos tuvo muy buena votación y ha sido una mujer de carácter y de presencia, ella fue consejera, la encargada de paz del departamento, antes estaba otro compañero que es también muy buen cuadro. Es una mujer de perfil político importante y ella registra algunas dificultades. (Álvaro, 47 años).

La otra característica es la naturalización de los desempeños, de las invisibilizaciones, de las valoraciones y de las estructuras de poder. Ninguna al parecer cuestionó el quintuple rol que desempeñaba, o la ausencia de mujeres en el estado mayor, o el doble esfuerzo por demostrar que sí eran capaces de ser guerrilleras.

Los recuerdos de esta mujer combatiente de las generaciones más jóvenes dan cuenta de este cuádruple rol y de la presión ejercida por la moral comunista en el ideario de mujer revolucionaria:

Mi relación con B. común y corriente, con los bemoles de que él me exigía muchísimo, a mí me tocaba ser totalmente juiciosa, extremadamente cumplida, bueno, para mí era peor, así la gente no lo creyera, para mí era además la casa, él era un macho total, macho en el sentido no de macho fuerte sino de que la mujer lo cuida al llegar, yo no me podía poner minifalda, a él no le gustaba que me pusiera minifalda o que me pintara mucho, o que estuviera por ahí hablando como mucha carreta, yo tenía que llegar a tal hora a la casa, él mismo inclusive el mercado hasta lo hacía, él era el hombre controlador y el hombre que le podía a uno suplir todas las cosas, pero sin embargo entendía también que uno tenía su militancia y tenía su trabajo, pero pues era muy... pero me suplía muchas vainas, la gente me decía usted como se aguanta, por que yo era feliz, o sea él a mi igual me daba muchas vainas en lo afectivo, en lo sexual, y en todo, que me hacía sentir amada y muy feliz, de hecho en los cuatro años que nosotros duramos de relación tuvimos una sola pelea. (Sandra, 37 años).

Y los recuerdos del militante hombre perteneciente a la generación de fundadores de la organización, dan cuenta de la incidencia de los idearios de la igualdad que rondaron por los procesos que impulsaron, como también de las distancias para su realización concreta en la cotidianidad de la vida partidaria, y de las contradicciones presentes entre los imaginarios tradicionales sobre la mujer –sus condiciones de esposidad- persistentes entre quienes impulsaban las metas de transformación social radical, y lo que les representaba en la práctica el encuentro con mujeres que, sin darse cuenta y aún sin proponérselo conscientemente, o en contra de sus propósitos, se constituían en transgresoras de tales idearios:

En el círculo había mujeres, ellas participaban yo creo que en forma igual con los hombres, mujeres que se movían a muchas tareas, bastantes tareas, que inclusive las enfrentaban mucho a su familia. Para ese momento había mujeres de 16 hasta muchos años y algunas no habían salido de su seno familiar y les creaba bastante problema familiar las misiones que les tocaban, sin embargo las cumplían, yo creo que tenían una participación tan activa como la del hombre. Pero había muchas dudas frente a algunas con lo que se hablaba siempre, que estaban un poco ahí por ver qué encontraban, encontrar marido, pero de todos modos yo creo que había una revolución ideológica comparado con el resto de mujeres, de hecho yo me sentía bastante a gusto con las mujeres en el Partido. (Francisco, 61 años).

Si las mujeres cuestionaron el patriarcado no fue tenido en cuenta por la jerarquía masculina puesto que en la revisión histórica de la organización, en las entrevistas llevadas a cabo, en la lectura detallada de los acuerdos, no aparece la perspectiva femenina. A lo que tenemos que añadir que ser mujer no significa tener conciencia de género.

Un hombre del Comité Central del Partido, segunda generación, nos aclara:

Hay una cosa cierta, el tema de género y el tema de las mujeres nunca fue sobresaliente entre nosotros, no llegó a permearnos, en el discurso y en el manejo digamos orgánico, si había una actitud en general que era de respeto y de igualdad, llamémoslo así, pero no había como una conciencia de estimular, se hizo débilmente, sí se hizo débilmente, en los últimos años se llegó a hablar inclusive de estimular la militancia femenina, pero no llegó a constituir una política, ni a ser un tema sobresaliente. (Álvaro, 47 años).

Lo que hacían las mujeres es lo que son a nivel de los presupuestos patriarcales. Ser mujer en el PC de C M-L es ser madre, es ser esposa, es ser trabajadora, es ser buena

militante, excelente soporte en el caso de que suceda algo, por ejemplo: la muerte, la desaparición, la cárcel, la discapacidad física o mental. Cuidadora en todos los sentidos de la palabra cuidar y además fuerte para no flaquear en el momento de la soledad, la muerte, el exilio o la cárcel.

4.2 IDEARIO DE HOMBRE

Para los hombres, los idearios de masculinidad implican: rigor, disciplina y estrategia. Vale la pena mencionar que se extrae más de las narraciones de las mujeres frente al ideario masculino en el PC de C M-L que de los mismos testimonios de los hombres entrevistados. Ellas hacen unas narraciones en las cuales dan cuenta del persistente e inagotable movimiento entre el afuera y el adentro, pueden cruzar su militancia con los demás aspectos de sus vidas, ellos no.

Los hombres hablan de la política como eje casi único de sus reflexiones y aquello catalogado como "lo doméstico" aparece sólo cuando se les fuerza desde las preguntas. Pareciera que para ellos el adentro, es decir su mundo interior, no existiera, lo autocensuran, les está vedado, por lo menos en el terreno del discurso, del uso de la palabra mediante la cual obtienen prestigio, aprobación y reconocimiento (recordemos el origen de la cultura occidental cuando el consenso era primordial para la organización social naciente). Reconocer su interioridad y dar cuenta de ella, está más allá de sus idearios de hombres revolucionarios. Sus discursos están volcados hacia el mundo externo en donde no se cuestionan los estereotipos de masculinidad del modelo dominador-patriarcal.

Para los dos hombres entrevistados -muy en correspondencia con la lógica androcéntrica- el estudio y la formación intelectual tenían una alta valoración y significado, por encima de la moral comunista que denigraba de estos ascensos pequeñoburgueses. Es importante enfatizar que las transgresiones que los hombres hacen, asociadas a los imaginarios de masculinidad, no reportan mayores problemas y pueden darse el lujo de llevarlas a cabo aumentando así inclusive su prestigio:

Fui buen estudiante siempre, y sobresalía y eso se convertía como en un estímulo y eso también era como gratificante, cierta inclinación también a los grupos, a los colectivos, a amigos. (Álvaro, 47 años).

Mi vida en el Chocó era una vida bastante de estudio. Me estimuló bastante intelectualmente, socialmente también. (Francisco, 61 años).

En tanto para las mujeres de la primera generación el estudio no es un tema central del proyecto de vida, la mayoría accede a primaria completa, secundaria incompleta o alguna tecnología, que como vimos igual no pueden terminar por orientación expresa del Partido.

Las jóvenes generaciones de combatientes se vincularon principalmente desde las universidades, participaron del movimiento estudiantil y muchas y muchos lograron terminar sus carreras profesionales. Las viejas generaciones de combatientes, hombres y mujeres, por ejemplo, presentan la dificultad al momento de desmovilizarse de no contar

con capacitación. La militancia no estuvo asociada a una ampliación de capacidades, por lo menos no para los mandos medios y las bases.

Las referencias a las jerarquías en la organización son un tema central a lo largo de las narraciones masculinas, el mando. El poder para incidir en las determinaciones colectivas es un factor crucial, tanto para militantes como para combatientes:

Luego me convierto en algo que en el desarrollo de mi militancia fue positivo y es que yo me convertí como en un apoyo que luego nacionalmente me hacen útil, como a reforzar trabajos, entonces yo resulto en Barrancabermeja, o en el Magdalena Medio, resulto en la Guajira, después resulto en Bolívar, después resulto en Medellín, en los barrios de Medellín, como que me mandan transitoriamente a reforzar trabajos por la capacidad política, por la capacidad de fortalecer los organismos todo eso y progresivamente, con los años, eso deriva en otra cosa, en que me voy convirtiendo en una persona destacada en la parte de información política y en la parte de propaganda, entonces, años después, llego a quedar en una cosa que ya como una estructura nacional, en donde están los cuadros más destacados, entonces entro primero a una cosa que se llama subcomisión de educación y propaganda, años después llegaría al Comité Central y llegaría a tener participación en el comité de redacción de la revista nuestra, yo era columnista y parte del equipo de redacción de la prensa nuestra y el encargado general de formación, ya después de diez o más años de militancia, entonces a través de todo esto yo tengo la posibilidad de ir a regiones, de ir a comités regionales, de ir a grupos de militancia, algunos que están en trabajo legal, campesino sindical, de entrar a frentes del EPL y de cumplir allí una labor de dirigente político y de educador y como había esa relación, digamos de que el EPL era el brazo del partido, había un respeto político y en ese sentido nunca tuve inconvenientes sino reconocimiento.

Yo soy muy disciplinado, muy entregado, digamos muy sincero, entonces tengo, digamos, una carrera de reconocimiento, además tengo otra cosa que también creo que me ha marcado un poco, capacidad de relacionarme bien con la gente, tanto en estructuras cerradas como en otras estructuras. Y de todas maneras soy juicioso con las tareas, porque luego me sacan de Boyacá y me siento como castigado porque soy al único que sacan de ese trabajo y me traen a Bogotá y me mandan a abrir trabajo en las fábricas de Bogotá, en la periferia, en Soacha, Fontibón todo eso, partiendo de cero, pero eran retos, entonces yo me metía en las fábricas. (Álvaro, 47 años).

Yo fui presidente del comité intersindical del Seguro Social que era donde trabajaba, fiscal también nacional del sindicato de trabajadores de la salud, que recién se creaba esa federación de trabajadores de la salud, implicaba también en ese aspecto, pues luchas por los intereses de otros trabajadores distintos a los médicos. (Francisco, 61 años).

La masculinidad estaba definitivamente asociada con la estrategia, siendo un factor transversal a la historia de la organización. Pero además ser mando era ser rígido y disciplinado. Los hombres militantes se esforzaban por ascender en la jerarquía del Partido. En las filas del EPL las y los combatientes eran rurales, la mayoría de los frentes rurales estaba constituidos por campesinos, que por las mismas características económicas y sociales de nuestro país, difícilmente acceden a primaria completa, su capacitación muchas veces se hacía en las mismas filas del EPL, a lo cual se suma la ideología M-L según la cual el estudio es una actividad pequeñoburguesa.

En los idearios estereotipados masculinos al interior de la organización, aún en las jóvenes generaciones de combatientes, permanecen y se reproducen los roles de providente-protector y de los derechos de control sobre las mujeres que de ellos se derivaban y al mismo tiempo las contradicciones en que se mueven las mujeres al legitimar, aceptar y reproducir tales roles y con ellos la sumisión que llevan consigo.

Él llevaba muchos años en el Partido, él fue de la cosa albanesa, él ya era del EPL, era mando del EPL, del frente urbano. Llevaba como 8 años de combatiente y él siempre se movió en cosas desde el colegio, y en la universidad, a través del teatro, como todas esas cosas y siempre se movió con los M-Ls. Él era totalmente M-L, rígido, más no por su rigidez dejaba de ser un tipo muy sensible, muy bacano, además en la rigurosidad y el respeto él si era totalmente claro, cuando nosotros estábamos en entrenamiento y en trabajo yo era una combatiente más, jamás tuve una prerrogativa por parte de él hacia mí, por el contrario, era mucho más exigente, pero mucho.... Yo tenía que llegar a tal hora a la casa, él mismo inclusive el mercado hasta lo hacía, él era el hombre controlador y el hombre que le podía a uno suplir todas las cosas.

Él era tan rígido que yo ni siquiera sabía que era lo que hacía, por ejemplo, el día que lo mataron yo no tenía ni idea para dónde iba. Nosotros vivíamos ya en un apartamento solos, no me dijo para dónde iba, yo supe porque escuché noticias.

Él tenía la potestad de poderme vigilar, pero lo hacía más en términos de protección que de otra cosa, él me dijo que me retirara, pero como él tenía la posibilidad de meterme o no meterme a mí en las cosas, no me metía. (Sandra, 37 años).

Se mantiene una relación indirecta con las mujeres a través de los hombres. Unos hombres que construyen su masculinidad a partir de procesos de diferenciación, exclusión y negación de su dimensión femenina. Se diferencian de las mujeres, desde el nacimiento: “no llore que parece una niña”, “sea valiente, parece mujercita”, “gallina”, son expresiones coloquiales que se repiten en las prácticas de socialización para hacer de los machos de la especie, unos hombres sin trazas de elementos catalogados como femeninos por la cultura, hombres rigurosos, disciplinados y estrategas.

Como sea uno siempre sigue manejando los esquemas de macho y hembra, que además uno los tiene y así cría hasta los hijos, que es lo más lamentable, que cuando uno se da cuenta los está criando igualito, con el mismo esquema, y eso se repite aquí, en eso no hay la mayor diferencia

Yo me imagino que los hombres también los tienen, todos los miedos, lo que pasa es que lamentablemente uno mismo se encarga de formarlos en que no expresen sus miedos por que es que como son hombres no expresan los temores que tienen con la vida. (Sandra, 37 años).

El género como categoría de análisis es relacional, busca conocer cómo son las relaciones entre los hombres y las mujeres en un contexto determinado, de tal manera que con esta visibilización se puedan determinar las acciones de redistribución de beneficios para salvar brechas de desigualdad de un género frente al otro.

Las relaciones entre los géneros son relaciones de poder, las redistribuciones están asociadas categóricamente al poder. A continuación haré un análisis de género con base en los idearios de masculinidad y feminidad en la organización y con el, poder determinar las políticas redistributivas a tener en cuenta al momento de formular los acuerdos, favoreciendo la diferencia y buscando acciones de equidad.

4.3 ANÁLISIS DE GÉNERO

Hemos visto como hombres y mujeres desempeñaban diferentes roles y que estos roles tienen valoraciones diferentes. Los valores asignados a los roles considerados estereotípicamente femeninos son inferiores a los considerados estereotípicamente masculinos, de dichas valoraciones provendrán desigualdades, a tener en cuenta para la

formulación de las políticas para la reinserción, ancladas en la promoción de la equidad y el respeto a la diferencia.

Muchos de estos roles estuvieron determinados por la época en que ingresaron, ya sea a la militancia, ya sea de combatientes. Igualmente estos roles tienen valoraciones de género, de conocimiento, de generación y responden mayoritariamente a expectativas y a necesidades, tanto operativas como necesidades vitales.

Las mujeres soportan diferentes cargas, diferentes limitaciones, controlan unos recursos y hacen unos usos diferentes de esos recursos. Para las mujeres casadas, o con descendencia es vital resolver necesidades prácticas asociadas a la crianza, sacar adelante a su familia. Para las solteras allanar un camino para poder cualificarse y entrar al mercado laboral o asegurar un mejor devenir para su familia paterna-materna. Una combatiente urbana del EPL cuenta cómo ambas determinaciones son cruciales para las mujeres, aquella con descendencia opta por vivienda, aquella sin descendencia opta por estudio.

Uno decidía si optaba para comprar vivienda, si optaba para estudio o si optaba para proyecto productivo, yo opté por vivienda.

A mi hermana por ejemplo, hicieron un proyecto, y yo la fregaba diciéndole que el escritorio más caro del mundo, dos millones de pesos, cuando se rompió el proyecto a ella le tocó el escritorio, y ella siguió estudiando, ella era estudiante de la Nacional cuando nos cogieron y entonces ella salió y siguió estudiando. (Sandra, 37 años).

Entre sus preocupaciones destacaron la misión de socialización que se autoimpusieron como mujeres madres, excombatientes:

La mujer no se vio como tal, además por que ahí ya salían y se organizaban las parejas de siempre o las que habían o se diseminaron las parejas, pero la mujer como tal no asumió un papel protagónico dentro del proceso de paz, de hecho la comisión negociadora de nosotros toda era hombres. Son los esquemas sociales que uno los repite ahí. No hubo mujeres. Las mujeres decidieron hacer su vida de mujeres, de mamá, de esposa, dedicarse a lo normal de la mujer, lo cual es completamente válido, que disfruten sus hijos, que disfruten su marido, que disfruten su vida, el cuento es cómo se hacen estructuras democráticas desde las familias y no seamos las mismas familias de todo el mundo, sino que seamos unas familias diferentes, lo otro es que muy pocas éramos urbanas. (Sandra, 37 años).

Los hijos de uno no pueden ser iguales a los de todo el mundo, si uno con todo lo que se ha jodido y con todo lo que ha construido, con toda la carreta que a hablado, no forma mujercitas y hombres que por lo menos se cuestionen qué es lo que están haciendo en la vida y qué es lo que quieren hacer, está jodido. (Sandra, 37 años).

Para los hombres las necesidades prácticas están asociadas a ingresar al mercado laboral, ser proveedor. Con un peso equivalente, hacer política y si la política genera ingresos, tanto mejor.

Muchas personas han dicho que se tenía un cordón umbilical y una vida integra con la organización, la organización respondía por todo y para uno todo, el proyecto era ese, todo. Entonces ya después todo se rompe porque es que incluso uno donde vive, con quien vive, lo que hace, todo es de la organización y después ya cambia, entonces es como reestrenándose uno, como redefiniendo dónde vive, de qué vive, en qué trabaja, lo laboral y todo eso, cambios muy rotundos, cambios de roles muy rotundos. (Álvaro, 47 años).

Trabajo vendiendo libros, intentamos con otro exiliado montar una cosa para ventas en las ferias y las fiestas que hacen en los pueblos, empanadas, arepas, cosas de esas, eso no nos funciona, tengo una beca, decido asilarme, esa era una decisión que tenía que tomar, entonces tengo una beca del Estado que me ayudaba parcialmente y empiezo a trabajar como médico. (Francisco, 61 años)

Efectivamente, es nuevamente reproducción versus producción pero ahora agudizado por 26 años de clandestinidad de muchos de sus miembros, un proyecto de vida aplazado, un país diferente, incluso por las heridas de la sin razón de la guerra. Veremos como en los acuerdos para la reinserción prevalecen -en lo formal y en lo no formal, en la estructura de los programas y en los matices que fueron adquiriendo- los intereses masculinos, la lógica patriarcal de lo productivo sobre las necesidades prácticas y estratégicas de las mujeres.

Había fundamentalmente proyectos productivos, metiendo a la gente de uno en proyectos, pues además que le salían siete ocho meses después, cuando la gente lo que había proyectado salía, la gente estaba llevada, sin plata, entonces se gastaban la plata en todo menos en lo que tenía que invertirla obviamente, no hubo una asistencia técnica, no hubo un seguimiento, yo digo, hombre, nos hubieran organizado por lo menos académicamente a la gente, nos hubieran dado elementos, así hubiera sido mas exigente, tanto por parte del Estado como por parte de la organización en términos de que o usted trabaja en esto en el proceso de organización y capacitación o no tiene proyecto, así de sencillo.

Vos vez el acuerdo y es bonito, pero otra cosa es llevar a la práctica el cuento, donde por ejemplo la atención psicosocial debió haber sido lo primero, así nos hubieran seguido teniendo acampamentados o lo que fuera, pero habernos hecho un acompañamiento, haber invertido en eso, yo creo que, que se hubiera perdido menos si se invierte en un proceso de acompañamiento psicosocial fuerte, fuerte de estar haciendo los talleres, del proceso de reconstrucción del proyecto de vida, hacer todo ese acompañamiento que se debe hacer que no se hizo, meternos a capacitación, haber invertido más a esa estructura educativa, por que es que eran 2000 hombres de los cuales si el 10% éramos profesionales éramos muchos, el resto era gente que quedó en las ciudades del campo, además, entonces, bueno vuelvan al campo, pero cómo vuelven al campo si además ya había paramilitarismo, ya estaban las FARC, ya estaban los Caraballos ya tenían además más enemigos de los que tenían antes, estaba la intolerancia de este país que aún lo tiene, que era que éramos guerrilleros. (Sandra, 37 años).

“La planeación no es sólo un ejercicio técnico, es un proceso en el que se debe hacer una elección. Se debe elegir qué grupos y qué demandas deben ser cubiertas con unos determinados recursos. Se debe elegir con quién negociar para establecer necesidades y prioridades dentro de una esfera dada de gastos”⁶, en el caso de las negociaciones entre el EPL y el Gobierno primaron una necesidades ajenas al reconocimiento de la diferencia, como lo hemos venido contextualizando y como lo evidenciaremos unos capítulos más adelante. Los análisis de género, cuando se llevan a cabo por ambas partes, antes de los acuerdos, permiten cubrir las reales demandas del total de la población: militantes, combatientes, bases, mandos medios, comunidad, sin exclusión, ni desigualdades. Asegurar una inversión eficaz y eficiente de los recursos para la ampliación de las capacidades y las oportunidades de todas las personas y no solamente de las altas jerarquías.

⁶ BEALL, Jo Necesidades prácticas y estratégicas de género. Enfoque de las políticas dirigidas a la mujer. En: Planeación con Perspectiva de Género. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, Consejería Presidencial para la Juventud, la Mujer y la Familia, Consejo Británico, 1995.

Esta visibilización de género permite evidenciar que no somos iguales y que las exclusiones ahondan las brechas entre hombres y mujeres. Entre los géneros, en los diversos contextos y escenarios: bases y jerarquías, urbano y rural, jóvenes y personas mayores, analfabetas y profesionales, hacer caso omiso a ello es conciliar con los modelos de planificación que han ahondado brechas, con el modelo dominador y con la práctica de la homogenización que conduce irreversiblemente a la profundización de las desigualdades.

En el siguiente capítulo daremos una mirada analítica a la historia de treguas y negociaciones que ha marcado el destino de nuestra nación, ello nos permitirá comprender aún mejor las razones y sin razones de los acuerdos existentes, recordemos que estamos validando una metodología desde un estudio de caso.

5. ACERCAMIENTOS, TREGUAS, INDULTOS Y AMNISTÍAS. ANTECEDENTES DE LA REINSERCIÓN DEL PC de C M-L Y EL EPL

Necesitan aplicar estrategias nuevas y descubrir nuevos manantiales de poder.

Marilyn Ferguson

En nuestro país vienen sucediéndose perdones y olvidos desde que comenzó su historia como Nación e incluso desde antes. Las amnistías e indultos han sido los mecanismos jurídicos que el Estado ha implementado para hacerle frente a la situación de ingobernabilidad existente en cada época y según las características históricas del momento. El otro mecanismo es la victoria militar a través de las Fuerzas Armadas del Estado, ya sea, aniquilando al enemigo –fuerzas político militares alzadas en armas- o ya, exigiéndole su desmovilización, desarme y reincorporación a la sociedad. Sin embargo, en Colombia se han dado más las primeras.

Cuando la correlación de fuerzas produce un “empate militar”¹ la salida más estratégica - para el sistema y según la lectura de la coyuntura política, económica y social, también para las personas alzadas en armas-, es a través del diálogo, estrategia que implica a su vez un cambio en el tratamiento del contendor por parte del Estado, pasando a asumirlo con reconocimiento: de beligerante o de delincuente político, cada uno con unas características diferentes².

Para negociar se hace uso de estos dos mecanismos antes mencionados: los indultos y las amnistías. Sólo el Congreso de la República, por mayoría de dos tercios, y el Presidente, pueden conceder por decreto, indultos y amnistías. La aplicación de estos instrumentos jurídicos se da en tanto en cuanto en el país haya “graves motivos de conveniencia pública”³ y que estos sean producidos por “delitos políticos”⁴.

¹ Se entiende por empate militar cuando: o los contendores ejercen un control –militar y político- sobre partes más o menos iguales del territorio, o, ni uno derrota al otro ni se da la toma del poder por las armas. Para mayor ampliación al respecto ver: AFANADOR ULLOA, Miguel Ángel Amnistías e Indultos, la historia reciente 1948-1992. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública – ESAP-, 1993.

² El DIH –Derecho Internacional Humanitario- edifica la valoración de combatiente sobre criterios empíricos: el grado de organización político militar y el control territorial. El derecho Penal Interno para efectos de facilitar un tratamiento privilegiado hace una valoración del proyecto político ideológico de los alzados en armas y hace acreedores de beneficio de indulto a aquellas personas cómplices o autores de hechos constitutivos de delitos políticos tipificados como rebelión, sedición, asonada y los delitos conexos a los anteriores. Ver: AFANADOR ULLOA, Miguel Ángel Amnistías e Indultos, la historia reciente 1948-1992. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública – ESAP-, 1993; PROGRAMA PARA LA REINSERCIÓN Legislación de Paz. Bogotá: El autor, 1996; FONDO EDITORIAL PARA LA PAZ Los caminos entre la guerra y la paz. Bogotá: El Autor, 1993 Vol I. La Reinserción.

³ Graves alteraciones del orden público, inseguridad, insalubridad, intranquilidad generalizada de la nación.

⁴ Aquellos delitos ejecutados contra el régimen constitucional. AFANADOR ULLOA, Miguel Ángel Amnistías e Indultos, la historia reciente 1948-1992. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública – ESAP-, 1993. p. 15.

5.1 CARACTERÍSTICAS DE LA AMNISTÍA Y EL INDULTO

En la investigación adelantada por Miguel Ángel Afanador en el año 1993 *Amnistías e indultos La historia reciente 1948-1992* define amnistía e indulto como:

- a) La amnistía debe ser concedida de manera general, es decir impersonal, no para beneficiar a determinadas personas sino a grupos. El indulto sólo puede concederse a personas individuales.
- b) La amnistía descriminaliza –anulación del delito y de la pena- en tanto que el indulto despenaliza –anulación de la pena-.
- c) Los beneficios de una y otro sólo rigen para delitos que hayan sido cometidos con anterioridad a la fecha en que entre en vigencia la ley que los concede.
- d) Pueden ser puros y simples, es decir, que no exigen nada a cambio y sus beneficios se aplicarán desde el momento mismo de la promulgación de la ley que los concede.
- e) Pueden ser condicionados, es decir, que sus beneficios sólo empiezan a producir efectos a partir de la realización de un hecho futuro incierto –entrega de armas, por ejemplo-, cuya ocurrencia eventual se produciría con posterioridad a la ley de amnistía o indulto.
- f) La amnistía y el indulto pueden exonerar a los delincuentes de la obligación de indemnizar los perjuicios civiles –morales o físicos- causados a terceras personas, siempre y cuando el Estado asuma el pago de las indemnizaciones a que hubiere lugar.⁵

Con la amnistía desaparece la figura de delincuente, con el indulto se conserva.

5.1.1 Antecedentes. Existen varios enfoques en nuestro país frente a las amnistías y los indultos, cada uno responde a unos intereses económicos e ideológicos según quien formula la política de negociación. Por lo general se ha buscado recoger de las experiencias anteriores, sin embargo, la historia nos muestra una continuidad en la política de exterminio de aquellos y aquellas que han creído en la reinserción, incumplimiento en los acuerdos y patriarcalismo en los modelos. Veamos:

Una rápida ojeada por el período Colonial, a partir del estudio realizado por Afanador Ulloa permite identificar el “indulto real de perdón” concedido por el Virrey Arzobispo Caballero y Góngora en 1782 a los Comuneros, como el primero de los procedimientos jurídicos para contrarrestar una amenaza al orden establecido.

Luego vendrán los perdones y olvidos republicanos de las guerras del siglo XIX⁶ en el país, que terminan con el Tratado de Neerlandia y del Wisconsin, “Marroquín ofrece el

⁵ AFANADOR ULLOA, Miguel Ángel *Amnistías e Indultos, la historia reciente 1948-1992*. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública – ESAP-, 1993. Pág. 17-18.

⁶ Vásquez Carrizosa a Jorge Holguín quien en su libro *Desde cerca. Asuntos colombianos* referencia: 9 grandes guerras civiles, generales; 14 guerras civiles, locales; 2 guerras internacionales, ambas con el Ecuador; 3 golpes de cuartel, incluyendo el de Panamá y 1 conspiración fracasada, todas entre los años 1830 y 1903.

indulto a los liberales y Aquileo Parra en nombre del liberalismo reclama la amnistía”⁷. Las consecuencias para la Nación son por todos y todas conocidas, crisis económica, la muerte de más de 100 mil personas y la pérdida del Istmo de Panamá. *Guerra de “Generales”*.

Más tarde, la “época de la violencia”, período que como ya habíamos mencionado en el capítulo dos, abarca buena parte del siglo XX de Colombia y que tiene como antesala 51 años de gobiernos hegemónicos distribuidos así: La hegemonía conservadora que va desde 1886 hasta la llegada de su crisis en 1930 (40 años), la liberal desde 1934 hasta 1945 (11 años), en 1946 inicia la llamada violencia política⁸. *Guerra del “populacho”* o como la denomina Olga Behar “*pueblerina*”. Producto de esta época, el 10 de diciembre de 1948 se promulga la ley 82 para “concederle amnistía a los procesados o condenados por delitos contra el régimen constitucional y contra la seguridad interior del Estado, cometidos con ocasión de los sucesos del 9 de abril”⁹. Con esta ley se inicia el período de perdones y no olvidos más evocado del país.

La situación de orden público a lo largo y ancho del país era de caos. Las ciudades no daban abasto con las y los desplazados, el campo desolado, los salteadores apoderándose de las tierras, las fincas y los producidos, cunde el miedo. Los liberales organizándose y armándose para defenderse. En este ambiente, se produce el golpe militar del General Rojas Pinilla (1953) quien formula una política de pacificación en la cual propone diálogo, negociación y amnistía para los alzados en armas, Decreto-Ley 1823 del 13 de junio de 1954.

Las características de las negociaciones y las amnistías de estos años, son ejemplo¹⁰ de lo que no se debe hacer.

“No todo fue paz y concordia, no todo ingenuidad y engaño. Ni la entrega de armas, ni la amnistía, ni las acciones que se intentaron desde la Oficina de Rehabilitación y Socorro lograron resolver los problemas que se querían eliminar. La acción directa o embozada (“guerrillas de paz”, “pájaros”, “contrachusmeros”, “recalzados”, etc.) del Gobierno llevó a

⁷ VÁSQUEZ CARRIZOSA, Alfredo Historia crítica del frente Nacional. Bogotá: Ediciones Foro Nacional por Colombia, 1992. Pág. 34.

⁸ Todas las guerras en nuestro país han sido violencia política, todas desde el modelo dominador y excluyente de hacer la política, sin embargo éste período macabro de nuestra historia se llevó el nombre.

⁹ AFANADOR ULLOA, Miguel Ángel Amnistías e Indultos, la historia reciente 1948-1992. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública – ESAP-, 1993. Pág. 29.

¹⁰ La de Antioquia exigió reforma agraria que no se concedió, la del Tolima fraccionada en dos: una de corte práctico que pidió, a través de un comunicado de prensa, desmonte de los grupos “paramilitares” de la época; créditos para arreglo de viviendas (la mayoría de los combatientes no tenían tierras); suministro de remedios y ropa; escuelas; adecuación de caminos y, seguridad en la vida, honra y bienes de los desmovilizados, que tampoco se dio, en la zona andina la inversión en rehabilitación y fomento fue mínima; la otra fracción, de corte estratégico exigió retiro de las Fuerzas Armadas, desarticulación de las fuerzas laureanistas, libertad de prensa, de imprenta y libertades democráticas y sindicales, levantamiento del estado de sitio, convocatoria a una asamblea nacional constituyente, convocatoria a elecciones libres, salvoconductos para los guerrilleros, rectificación de la política internacional colombiana, que no culminó en amnistía, la de los Llanos Orientales del país exigió garantías que no se certificaron. En: AFANADOR ULLOA, Miguel Ángel Amnistías e Indultos, la historia reciente 1948-1992. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública – ESAP-, 1993. p. 46.

que antiguos guerrilleros retomaran las armas y otros fueran asesinados. Muchos de los jefes desmovilizados confundieron la amnistía con la paz, y esa paz significó para la mayoría de ellos perder su vida. La pacificación estaba en marcha”¹¹.

En la década de los 80s se inicia un viraje en la forma y los contenidos de las treguas, amnistías e indultos en el país. También, como lo habíamos mencionado, es una década en donde la defensa de los derechos humanos va en aumento, las demandas por una real democracia, donde todas y todos tuvieran expresión y participación, se incrementan, por ello el fortalecimiento del movimiento social de mujeres, indígenas y negritudes, del movimiento ambientalista y del fortalecimiento de la sociedad civil. La búsqueda fue romper el “unilateralismo” en la toma de las decisiones que afectaban al colectivo. Las izquierdas, la juventud, las mujeres, la naturaleza, se toman la palabra. Es la década del inicio de las alternativas al desarrollo o post-desarrollo.

En 1978 el presidente Julio Cesar Turbay Ayala decreta el “estatuto de seguridad” (Decreto 1923), son años de serias violaciones a los derechos humanos y reducción de las libertades. En 1981 es promulgada la Ley 37 de amnistía condicional, vigente por cuatro meses, que resultó siendo rechazada unánimemente por los grupos alzados en armas. A raíz de dicha inoperancia es creada la Comisión de Paz para formular recomendaciones reservadas sobre el tema al ejecutivo. A estas dos gestiones en materia de proposiciones para la paz se reduce este gobierno.

Llega el mandato del conservador Belisario Betancur en 1982, que señaló el inicio de un proceso de apertura en materia de políticas para la paz. El 19 de noviembre de 1982 es sancionada por el presidente la Ley 35 “por la cual se decreta una amnistía y se dictan normas tendientes al restablecimiento y preservación de la paz”¹².

Belisario propone al país un gobierno que reconocerá las condiciones subjetivas y objetivas que han favorecido la confrontación y la inconformidad social y buscará los mecanismos para superarlas. El primer paso lo da promulgando la ley 35, el segundo creando una nueva y ampliada Comisión de Paz y el tercero creando el Plan Nacional de Rehabilitación –PNR- encargado de ejecutar programas económicos y sociales en las zonas afectadas por la violencia.

Con el primer paso que dio Belisario Betancur aprobando el proyecto de amnistía, se buscaba allanar el camino hacia “la paz”. La amnistía como tal le significó al gobierno dos cosas: por una parte hacerle frente a los contrarios a la iniciativa –Fuerzas Armadas, empresarios, industriales, la ultra derecha-, quienes argumentaban que el gobierno estaba premiando a los “delincuentes” sacándolos de las cárceles y otorgándoles créditos, y por otro lado, destinar recursos para las personas amnistiadas y que se acercaban a reinsertarse. Además de lo anterior, el Plan Nacional de Rehabilitación se encontraba trabajando para eliminar las causas objetivas de la guerra y para lo cual también había que destinar recursos e invertirlos en las comunidades en donde había graves problemas de orden público.

¹¹ VILLAMIZAR, Darío Un adiós a la guerra. Memoria histórica de los procesos de paz en Colombia. Bogotá: Editorial Planeta. 1997. p. 38.

¹² Ibid. p. 98.

A las y los excombatientes se les otorgaría presupuesto para vivienda, educación, salud, financiación de proyectos productivos, en la ciudad y en el campo, “se presentaron 1967 solicitudes de las cuales 1070 (64%) recibieron algunos de los anteriores beneficios. A las restantes 897 solicitudes (46%) se les otorgó, en compensación, una suma de dinero cercana al salario mínimo durante algunos meses”¹³. A las comunidades, del presupuesto nacional, de cooperación internacional y de aportes de los institutos descentralizados, se les destinarían los recursos para: arreglo de caminos, saneamiento básico, pavimentación de calles, acueductos y alcantarillados, redes eléctricas, escuelas.

La incredulidad y la desconfianza histórica frente a las amnistías y los indultos – recordemos los estragos de las amnistías en la época de la violencia-, aunada a la represión ejercida por el paramilitarismo y por las mismas organizaciones guerrilleras, quienes les advertían a sus militantes desprotección y abandono si se acercaban a reclamar los beneficios de la amnistía, a las resistencias pasivas y activas de la burocracia estatal y de las redes clientelistas departamentales y municipales que en muchos casos obstaculizaron y desviaron buena parte de los recursos del PNR destinados a las zonas de conflicto, hicieron de las iniciativas gubernamentales un fracaso.

Un balance de estas experiencias de leyes y amnistías es la invisibilidad de las mujeres y cabe preguntarse: ¿No se nombraban por que no existían, estaban ausentes de las guerras?, ¿Hubo participación activa, propositiva de las mujeres desde sus realidades?, ¿Las mujeres que fueron beneficiadas con los indultos y las amnistías fueron tenidas en cuenta en sus especificidades de género?, son interrogantes que quedan para otras investigaciones.

Cómo se introducen y cómo se nombran las mujeres en las pretensiones de diálogo y de acuerdos de las últimas décadas, es una pregunta a la que este estudio aproxima su mirada en la búsqueda de respuestas, por lo pronto hasta aquí basta señalar que el poder no ha cambiado de manos, sigue en las de los líderes hombres de ambos bandos.

5.1.2 La tregua de 1984, el EPL sale a la política amplia. “La segunda conferencia nacional del EPL adoptó una posición que tendría especiales efectos en el desarrollo político posterior: Por primera vez se aceptó la posibilidad de un diálogo directo con el gobierno nacional”¹⁴.

Veamos los contenidos de la propuesta de tregua enviada a la Comisión de Paz, a la comunidad nacional e internacional por parte del PC de C M-L y el EPL:

“El Partido Comunista de Colombia (Marxista-Leninista) y su brazo armado el Ejército Popular de Liberación, están dispuestos a aceptar una tregua multilateral en las acciones militares que sea discutida entre las organizaciones guerrilleras EPL, ELN, M-19 y FARC y el gobierno, y que implique:

¹³ AFANADOR ULLOA, Miguel Ángel Amnistías e Indultos, la historia reciente 1948-1992. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública – ESAP-, 1993.

¹⁴ VILLARRAGA, Álvaro, PLAZAS, Nelson Para reconstruir los sueños, una historia del EPL. Bogotá: Fondo Editorial para la PAZ, Fundación Progresar, 1994.

1. *Cese al fuego de las partes, por el tiempo que determinen las condiciones políticas.*
2. *Realización de un amplio debate político nacional que incluya una reunión con carácter decisivo para discutir el problema de la verdadera apertura democrática.*
3. *Plenas garantías para el ejercicio de las libertades políticas de organización, asociación, prensa y movilización.*
4. *Amnistía general para los presos y perseguidos políticos.*
5. *Investigación de las organizaciones paramilitares y castigo a los responsables.*
6. *Cese a la militarización de la vida civil y la represión de las luchas populares.*

*Comité Central –PC de C M-L*¹⁵

Amnistía amplia y generosa y no el indulto: “El Ejército Popular de Liberación reclamó desde las montañas colombianas que el Gobierno Nacional gestione una nueva amnistía, amplia y generosa y no el indulto, como mecanismo para aclimatar la paz nacional” (Diario El Caribe junio 24 de 1984). Mientras el Gobierno ofrecía conceder el indulto “como un medio para agilizar el proceso de paz” (El Tiempo agosto 1, 1984).

Reforma constitucional para ganar la posibilidad real de participación popular en la vida política del país: “Planteamos una reforma constitucional que incluya: la restitución del papel de constituyente primario al pueblo. La incorporación de los derechos políticos del pueblo a la Constitución y a la vida regular del país. Esto implica garantías a la libre expresión, la movilización, la organización, la asociación, la lucha política, etc. Y por último, un elemento esencial de estos derechos políticos es la validación en toda su expresión del derecho al sufragio universal” (Revista Semana agosto 6, 1984).

Y Finalmente, además de todo lo anterior, resultará conveniente y saludable para el proceso de paz –declara Oscar William Calvo al Diario el Tiempo- el levantamiento del estado de sitio, el acceso de todos los sectores políticos a los medios de comunicación, y la suspensión de las representaciones personales de los ciudadanos reintegrados a la comunidad, suspensión del control de los víveres en las zonas de violencia y la desmilitarización de las zonas agrarias (El Tiempo mayo 22, 1984).

El 23 de agosto de 1984, en la ciudad de Medellín se firman los acuerdos de cese al Fuego, Tregua y Diálogo Nacional entre el Gobierno y el Ejército Popular de Liberación – EPL-. En el caso del PC de C M-L y del EPL “Las negociaciones se hicieron con vocerías únicas”¹⁶ y quien fue delegado par tal fin, como ya lo sabemos fue, Oscar William Calvo.

Para el Partido y el EPL la tregua era una acción concertada, multilateral, que buscaba allanar el camino de un debate político nacional que permitiera definir una real apertura política en la vida colombiana, en palabras de Oscar William Calvo en entrevista con la periodista y fotógrafa de la agencia noticiosa CIEP “si bien reconocemos el principio de la

¹⁵ *Ibíd.* p. 167.

¹⁶ *Ibíd.* p. 168.

violencia revolucionaria como la única capaz de derivar cambios fundamentales, nuestra convicción de la lucha revolucionaria y de la lucha guerrillera nos permite entender que es posible también en determinados momentos llegar a soluciones aún así sean parciales” (CIEP marzo 29 1984).

Para el Estado, el diálogo era el mecanismo idóneo para contrarrestar los fracasos de la amnistía, el mismo General (r) José Joaquín Matallana, refiriéndose a apartes de su libro *Alternativa 84: paz o guerra*, en entrevista con Hernán Unas, periodista del diario El Espectador: “soy partidario sincero del diálogo con los grupos alzados en armas y de darle al problema de la violencia que padecemos una solución básicamente política, partiendo del principio de que ni las Fuerzas Armadas podrán dominar a los guerrilleros, ni estos podrán alcanzar el poder por medio de la fuerza” (El Espectador marzo 30 de 1984).

Este es el ambiente reinante en el país y éstas las percepciones dominantes, por ello el presidente crea las comisiones de Paz, Negociación y Diálogo y la Comisión de Verificación. Como las comisiones eran tan numerosas y con delegados de tan diversos sectores –cuarenta personas representativas de todos los estamentos nacionales integran la Comisión de negociación y diálogo (El Heraldo julio 24 de 1984)-, el presidente decide nombrar voceros de su confianza para adelantar los acercamientos con las organizaciones; con el EPL interlocutaba el ex ministro Bernardo Ramírez -al que comenzaron a llamar en los medios “ministro sin cartera” (El Mundo mayo 27 1984)- y el senador conservador Álvaro Leyva (El Tiempo 27 de mayo 1984). Estos diálogos llegan hasta cuando cae asesinado el vocero público del Partido y el EPL (Periódico Revolución 2 al 8 de diciembre de 1985).

Las expectativas no alcanzaron a materializarse, a la par que se fortalecía la sociedad civil, también se fortalecía la guerra sucia y el paramilitarismo, involucrándose cada vez más a los civiles en el conflicto armado. La tregua y el diálogo, en el caso del PC de C M-L y el EPL sirvieron para acercar a la opinión pública el debate por la real apertura democrática y lo agotado del modelo bipartidista de gobierno nacional, al tiempo que denunciar la violación de los derechos humanos y la persecución a la protesta social.

La tregua del 84 significó para el Partido un paso importante en el trabajo de masas, realmente el Partido se dejó conocer en política, se dejó conocer muy ampliamente. (Marta, 56 años).

Al Partido y al EPL le significó: El asesinato de muchos de sus cuadros, el contacto directo con las demás organizaciones en la búsqueda insistente por la unidad -nace la Coordinadora Nacional Guerrillera y la Coordinadora Nacional Guerrillera “Simón Bolívar”- menos “clandestinismo” y más diálogo abierto con la comunidad. Y a las mujeres de los grupos armados de izquierda les significó ascenso en los espacios de poder: En la Coordinadora Nacional Guerrillera “Simón Bolívar” la única comandante mujer era una guerrillera del M-19 Vera Grave; en el PC de C M-L -y como un hecho no muy significativo para los historiadores del Partido y del EPL pues lo mencionan tangencialmente-, al morir Oscar William Calvo se debe nombrar su reemplazo y es elegida una mujer, la primera mujer que llega al Comité Ejecutivo del Partido -recordemos que han pasado 19 años desde su fundación- “luego de varias votaciones empatadas ganó Gabriela Londoño por

una mínima diferencia sobre Jaime Fajardo, que era el cuadro más destacado del sector crítico”¹⁷.

Al país le significó la cualificación en los procesos de negociación, tanto por parte del Gobierno, como por parte de las mismas organizaciones alzadas en armas. El presidente Virgilio Barco, como consecuencia de la presión política y social lanza lo que llamó “Iniciativas para la Paz” cuyos términos son el resultado de un trabajo concienzudo de la Comisión de Convivencia.

Oficinas de Rehabilitación y Socorro; Comisiones de Paz; Comisiones de Paz ampliadas; Comisiones de Convivencia; Comisiones de Paz, Negociación, Diálogo y Verificación. Cada estrategia según las percepciones y las presiones políticas del momento, lo cierto es que la discusión era, cada década, más amplia. La toma de decisiones involucraba más sujetos sociales, de más diversos sectores.

La propuesta de Virgilio Barco fue: reconciliación y normalización en lo político y en lo económico, rehabilitación. Liberal oficialista que buscó darle continuidad a la política represiva de Turbay Ayala expidiendo el Estatuto para la Defensa de la Democracia, similar hondamente al Estatuto de Seguridad. Con estas inclinaciones de “pulso firme” desconfía de los diálogos y promueve mecanismos para negociaciones que conduzcan a desmovilizaciones mediante sus cuatro fases de la “Iniciativas para la Paz” presentadas a la opinión pública el 1 de septiembre de 1988:

1. Fase de distensión: en donde se buscaba favorecer un ambiente de entendimiento, credibilidad y confianza.
2. Fase de transición: asegurando garantías políticas, económicas y militares para la reincorporación a la vida democrática del país de los guerrilleros.
3. Fase de incorporación: en donde el gobierno adelanta los procedimientos jurídicos para otorgar el indulto.
4. Fase de diálogos Regionales por la convivencia y el derecho a la vida, en donde se recogerían recomendaciones de la ciudadanía para ampliar el proceso de reinserción.

En el campo de las condiciones objetivas de la guerra, él fue el que creó la expresión “pobreza absoluta” y en la búsqueda por erradicarla le da continuidad al Plan Nacional de Rehabilitación, duplicando los recursos del gobierno anterior y ampliando el número de municipios beneficiarios de las políticas y los planes de desarrollo zonales y locales, que pretendieron salvar los desequilibrios sociales y económicos existentes a lo largo y ancho del país producto de la corrupción, el clientelismo, las políticas de desarrollo formuladas de “arriba hacia abajo” y las falencias de la democracia representativa. Recordemos lo abordado en el capítulo dos cuando contextualizamos el devenir del Partido, del país y América Latina.

El 8 de marzo de 1989 se desmoviliza el M-19, hecho que crea un profundo malestar y desconfianza en el seno de la Coordinadora Nacional Guerrillera “Simón Bolívar”. Sin embargo, el EPL inicia fase de distensión a través, nuevamente, del político conservador Álvaro Leyva. Esta fase inicia presentando a la opinión pública una organización M-L

¹⁷ *Ibíd.* p. 215.

sólida. Poco a poco ésta unidad se va fraccionando hasta llegar, al final del gobierno del presidente Barco, con una división más que evidente.

Finalizando el período presidencial de Virgilio Barco y luego del respaldo incondicional del elegido presidente Cesar Gaviria a las fases de distensión adelantadas hasta ese momento, la presión social se acrecienta, resultado de ello es la primera convocatoria formal a la opinión pública nacional cuando se concreta la iniciativa de una Asamblea Nacional Constituyente por parte del Estado y la clase dirigente del país, reconociendo de esta manera la existencia de una crisis política inocultable por más tiempo, crisis que, según los actores del conflicto, sólo podía ser conjurada con un cambio en las reglas de juego.

La convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente – ANC, lo que intenta es involucrar, en lo que se llamó "La Séptima Papeleta", a la heterogénea gama de sectores que por muchos años en la historia del país no contaron con la posibilidad de participación y cuya expresión sólo se daba por las vías de hecho o producto de la indiferencia o el silencio. Al EPL y al PC de C M-L "crítico" les pareció una oportunidad sin precedentes este espacio de participación que respondía a las expectativas que habían formulado años atrás y que Oscar William Calvo defendió hasta su muerte.

6. LA REINSERCIÓN DEL EPL Y EL PC de C M-L A LA VIDA CIVIL O LA PLANIFICACIÓN INVISIBLE DE LAS DESIGUALDADES

Planear es escoger
Julius K. Nyerere

La pregunta es: ¿Somos realmente autónomos al momento de planear?, ¿Al momento de planear el post-conflicto, la reconstrucción, el reencuentro, la paz sostenible, cuáles intereses prevalecieron y de qué tipo u orden eran estos intereses, en las dos instancias de poder que estaban negociando?, ¿Y al interior de estas dos instancias de poder, qué otros poderes circularon, o cabe mejor decir no-poderes, no poder proponer, no poder gestionar, no por coacción sino por no tener los elementos de juicio suficiente para hacerlo?. Lo cual reafirma que de todas maneras salvo el poder todo es ilusión.

La construcción de una “paz” sostenible y sustentable no es fácil, no se logra mediante formatos preestablecidos, la paz no es sólo la no-guerra, pensar la paz es pensarla desde una perspectiva positiva de respeto, acciones de equidad¹ y promoción de una visión integral de ser humano.

Con el objeto de allanar la verdadera igualdad social y política y una ampliación tangible de la democracia, los grupos vulnerables, las minorías étnicas y raciales, los movimientos sociales, los movimientos de sexo y de género deben poder acceder a los espacios públicos de la política, a la educación, la capacitación y a participar en la toma de decisiones, con igual voz y voto. En este sentido se hacen necesarias, en principio, las acciones positivas. Para alcanzar, sin demagogia, la ampliación de la democracia existente, no sólo en nuestro país -que por lo demás es tan urgente- sino en todos los otros países que se proclaman democráticos, se debe reconocer abiertamente que la equidad como práctica de reconocimiento y valoración de la diferencia, es un factor político relevante. Para superar las desigualdades debe tratarse preferencialmente a quienes son socioeconómica o culturalmente, ancestralmente subvalorados.

La sostenibilidad de los acuerdos, de un reencuentro y un post-conflicto integral e integrador, no tiene formulas definidas. Sin embargo, la experiencia vivida y la historia de años de treguas, negociación y pactos, sí debe aportar metodológica, social, política y económicamente, a unas acciones que allanen el camino para un post-conflicto sustentable y sostenible. Desconociendo éste imperativo, al momento de construir los acuerdos y definir la reinserción para el PC de C M-L y su brazo armado, no fue ésta la

¹ “La equidad se realiza en la aceptación del igual valor y la particularidad de las personas y en obligarse como Estado y como sociedad a garantizarles, a todas y todos, de acuerdo a sus necesidades y potencialidades, en igualdad de condiciones, el pleno desarrollo de su condición humana(...) La equidad y la participación son retos que se superponen y condicionan; su articulación y complementariedad están inscritos de una manera específica en la materialidad histórica de cada democracia y dependen de la concepción que sobre esta última tengamos” Para mayor ampliación ver: QUIÑÓNEZ, Elizabeth Nuevos sujetos instituyentes para la democracia con equidad. *En*: Revista: “En Otras Palabras...” N° 2. Bogotá: Grupo mujer y Sociedad, Escuela de Estudios de Género, Corporación Casa de la Mujer, 1997.

situación, ni para la organización ni para el Estado. Se obró apresuradamente, con una urgencia de adelantar “algo” y no con una documentación histórica que allegara una caracterización contextual de la organización y del período histórico que estaba viviendo el país en ese momento.

La metodología de trabajo en la negociación fue propiamente de olfato y de decisión. (Álvaro, 47 años).

El Estado tampoco tenía ni idea de lo que debía ser la reinserción, de hecho lo había hecho con el EME pero tampoco habían creado como un esquema, como una respuesta de lo que es el deber ser de lo que es la reinserción, todavía no existe, uno lamentablemente ve todavía que no existe un proceso real que permita a la gente de verdad incorporarse, darle todas las alternativas y volverse a hacer un ciudadano y además un ciudadano que pueda aportarle políticamente al país en términos de lo que es la construcción, sino de la paz, por lo menos de una sociedad más pluralista y más tolerante en términos de aceptar que todos no pensamos lo mismo. (Sandra, 37 años)

Sin embargo, sí ha habido una omisión completamente transversal en todos los procesos, acuerdos y tratados de paz nacionales: Ausencia de la perspectiva de género y de mujer.

A continuación vamos a observar cómo, a medida que se suceden los preacuerdos hasta cuando se firma el acuerdo final, las necesidades definidas por el Partido como estratégicas –por ejemplo la constituyente para derogar la Constitución de 1886- van cediendo su lugar preponderante en el discurso y la praxis, para ser substituidas por necesidades prácticas –por ejemplo, prestamos para proyectos productivos, salud, educación, seguridad- y a medida que pasan los meses, inclusive las necesidades prácticas de la población desmovilizada pierden importancia y su satisfacción dejan que se diluya en la tramitomanía y la corruptela de la burocracia estatal nacional y regional. Y deseo dejar en claro que no encuentro negativo reivindicar necesidades prácticas, por el contrario son tan importantes como las estratégicas, una vida de sufrimiento cotidiano no es vida y agudiza el inconformismo y acrecienta las condiciones objetivas para alzarse en armas. Lo que sí es necesario evidenciar es la inconsecuencia entre el discurso y la praxis, tanto del Estado patriarcal materializado en el Gobierno de turno, como de la organización alzada en armas patriarcal, en este estudio de caso el EPL y el PC de C M-L, que van pasando de una gran estrategia de cambio -que de lograrse realmente habría abierto las puertas por fin a una sociedad igualitaria en la diferencia- a las mezquinas reivindicaciones individualistas de proyectos para sobrevivir, obviamente desde los hombres para los hombres.

Inicialmente era un imperativo ideológico incidir en las estructuras políticas del país, seguidamente, en orden de prioridades, aportar a la solución de las necesidades básicas de los habitantes de las regiones de influencia de la organización. Al final, la reinserción queda materializada en el modelo asistencialista de desarrollo en donde se considera al individuo y no al colectivo -invito a remitirse al capítulo sobre contextualización del PC de C M-L en donde describo sucintamente los diferentes experimentos de fábulas de desarrollo que nos han impuesto y que han arrojado los resultados por todas y todos conocidos- y donde prevalece la ideología oficial nacional, desde la fuente ideológica reguladora que es el patriarcado y el modelo dominador de relacionamiento social.

6.1 DE LAS GRANDES EMANCIPACIONES A LAS PEQUEÑAS RESIGNACIONES

El 12 de mayo de 1990 para la Organización era estratégico un cambio en las reglas del juego político y económico del país y por ello la demanda por una nueva constitución nacional redactada por el constituyente primario. Una lectura detenida del texto publicado por el EPL en su boletín informativo del primer semestre de 1990 da cuenta de los siguientes aspectos: La prioridad en ese momento eran las mayorías, la ampliación de la democracia y el debate político amplio para alcanzar los cambios económicos y sociales.

DECLARACIÓN

Por Colombia, por la paz y la democracia

“Por el camino de la guerra, no es posible encontrar hoy una salida a la crisis del país. La nación necesita y exige entendimiento. Si de manera sincera se colocan en primer plano los intereses de las mayorías nacionales es posible lograrlo.

Como nunca antes el país vive una crisis que lo desangra y destroza. Las instituciones se debaten en la descomposición que engendra el bipartidismo, la democracia sólo existe para pocos y el bienestar social es cada día más lejano. Todavía hay minorías poderosas y privilegiadas, afectas a la seguridad nacional, al militarismo y el neofascismo, empeñadas en mayores niveles de violencia y desestabilización. Desde posiciones en el poder económico y político, pretenden mantener en funcionamiento la maquina de la muerte, en contravía de la mayoría de nuestros compatriotas, que manifiestan un extendido deseo de paz con libertades y condiciones dignas.

Las carencias de democracia, pan y libertad que originaron la insurgencia armada no han desaparecido. Pero, treinta años de confrontación militar, no despejan el camino de la victoria a ninguno de los bandos. Desde el Estado, sectores de los propietarios y el narcotráfico han generado nuevos y más crueles factores de violencia, que sumados a la descomposición social, configuran un cuadro de inseguridad que ningún compatriota puede desear.

Como nos debemos a las grandes mayorías. Como son sus aspiraciones la razón de nuestra lucha. Reiteramos ante la opinión nacional e internacional nuestra firme decisión de entregar todas nuestras fuerzas, incluida la vida, para hacer realidad la salida política negociada al conflicto armado en que se debate la nación. Solución que garantice una paz estable y duradera, en los marcos de una institucionalidad democrática, que despeje el camino a la conquista de las reivindicaciones económicas y sociales que la población reclama en todas partes.

En esta dirección se inscriben las variadas manifestaciones de buena voluntad, tregua unilateral y disposición al diálogo directo, que en los últimos meses han dado todos los frentes de nuestra organización. Sin embargo, la respuesta a nuestra vocación de paz, han sido operativos militares contra nuestros frentes, bombardeo, desaparición, tortura a la población civil, acciones, masacres de los paramilitares contra gente inermes. Ofrecemos y exigimos transparencia y claridad de propósitos. Allanar vías en la búsqueda de la paz exige reciprocidad, porque entre contrincantes no vencidos, la credibilidad está en los hechos.

Nos sentimos parte de la Colombia Nueva que emerge con grandeza y esperanza en medio de crisis, la que va a aislar a los enemigos de la paz, la democracia y el progreso social, la que vibra vigorosa en el movimiento estudiantil por la

*Constituyente, la que construye decidida la fuerza política alternativa al bipartidismo decrépito. La que votará multitudinariamente por la Constituyente el próximo 27 de mayo. En una frase, la Colombia que sacará adelante la Asamblea Constituyente autónoma y democrática que haga realidad la apertura democrática y legitime la paz. Tal como lo propusimos en 1984, durante el proceso de paz frustrado con la administración Betancur. Con esa Colombia como participe y con ella como beneficiaria es que queremos desarrollar este proceso*².

En la planificación al desarrollo con perspectiva de género, las necesidades estratégicas están relacionadas con las estructuras de poder y buscan el logro de la equidad transformando los imaginarios predominantes relativos a condiciones estructurales que definen culturalmente quién accede y quién controla los recursos y los beneficios del desarrollo. Por ejemplo, la promoción de una cultura de paz, el ejercicio de la política superando el bipartidismo, una reforma agraria y educativa, la democratización en el acceso a la salud, leyes de cuotas, el reconocimiento del igual valor de los roles desempeñados por ambos géneros, la libertad de cultos. Su satisfacción es más abstracta y requiere negociaciones de poder, toma de conciencia, redefinición de espacios de participación, cambios en la cotidianidad y en la subjetividad. Alcanzar la resolución de estas necesidades requiere de procesos personales y colectivos de apropiación y su satisfacción conduce a la ampliación de las capacidades y oportunidades de las personas.

Este paso se concretó en un “acuerdo de intenciones” firmado entre las partes el 24 de mayo de 1990. En este acuerdo se pacta:

ACUERDO DE INTENCIONES

1. *Voluntad de contribuir a un proceso de solución política negociada al conflicto armado.*
2. *Inicio del itinerario que contribuya a ponerle fin al conflicto armado como aporte a un proceso que lleve a las soluciones que requiere el país en los diferentes órdenes y que haga posible las transformaciones políticas, económicas y sociales de la población colombiana.*
Los criterios que se desarrollan sobre este itinerario tienen que ver con elementos de distensión regional, aclimatación de las condiciones de paz, y en general, definición de las etapas posteriores.
3. *La expresión del constituyente primario en una asamblea nacional es un hecho sustancial en el proceso de paz que hoy se inicia.*

Los primeros acercamientos, e inclusive las discusiones internas de la organización ambientando las determinaciones, fueron alrededor de este **valor** estratégico de la desmovilización. Era algo así como alcanzar un sueño largamente soñado, incidir directamente en el cambio del orden jurídico, político, económico y social a partir de una Constituyente.

Vemos como ésta perspectiva estratégica de cambios estructurales como factores “sine qua non” se puede hacer la desmovilización, prevalece durante lo que yo denomino fase de toma de determinaciones internas y acercamientos EPL-Gobierno. Aún no han emergido los intereses ideológicos de clase o lo que se ha venido evaluando como el

² DIRECCIÓN NACIONAL DEL EPL Boletín: Iniciamos.... Colombia: El Autor, 1990.

reduccionismo práctico en el cual fue convertida la desmovilización. Los intereses del patriarcado, que ya sabemos son interclases, intergeneracionales, interraciales, esos, vienen operando desde los inconscientes colectivos y permanecen incólumes y permanecerán a lo largo de toda la fase de negociación, desmovilización y evaluación, hasta hoy y es frente a esos, pero sin perder de vista los otros intereses, que tenemos que hacer la lectura crítica de la reinserción del EPL en la búsqueda por hacer visibles las diferencias y salvar las brechas de las desigualdades.

En el transcurso entre el 12 de mayo de 1990 y el 15 de febrero de 1991 se sucedieron reuniones, encuentros regionales, nacionales, congresos, debates, todos los cuales buscan el consenso interno para allanar el camino a la dejación de las armas y la inserción a la vida civil mediante la firma del Acuerdo Final Gobierno Nacional-Ejército Popular de Liberación que a continuación detallaremos. Pero antes es pertinente ambientar el contexto con las visiones que quedaron de este proceso de concertación interna en las mujeres y los hombres combatientes y militantes, para contar con una imagen más integral al momento de evaluar el modelo de reinserción del EPL.

Una combatiente de la primera generación nos aporta su visión del proceso:

Después de mirar, era partidaria de ese proceso que se venía dando de los diálogos de paz y de dejar las armas y de hacer una lucha política más fuerte, amplia, era partidaria de eso pero no me puse de acuerdo con lo que realmente ellos planteaban en ese momento, ni estuve de acuerdo con el rompimiento que hubo, con ese otro bando, el que decidió no y el que decidió sí. Fue una etapa difícil, me parecía poquito, o sea como muy regalada la parte que se estaba reinsertando, por muy poca cosa, no se exigió lo que en ese momento se podía exigir. Yo participé en algunas discusiones, en el último congreso estuvimos, pero realmente yo ya estaba desmotivada. Había unas corrientes ya bastante grandes por la lucha política amplia y la otra por continuar con la lucha armada como la principal forma de lucha, era la pelea de cuál se ubicaba primero, si la principal iba a ser la política o la armada, entonces pues había esas dos corrientes y la lucha política amplia estaba cogiendo una fuerza muy grande, ya se veía venir y se dio. (Marta, 56 años)

Para un militante de la primera generación:

Yo creo que desmovilizarse sin lograr objetivos políticos es una desmovilización que lleva más bien a reivindicaciones de tipo personal y a la búsqueda de financiación personal que es lo que ha ocurrido con muchos reinsertados o desmovilizados, pues no sólo en el EPL sino en otras organizaciones, creo que el planteamiento o la forma como se hizo no tiene una justificación política, no se hizo para tener mejoras políticas generales, en lo primero, se hizo frente a cosas de financiaciones personales y esa parte no la comparto. (Francisco, 61 años).

Observemos cómo para las primeras generaciones de combatientes y militantes la negociación estaba determinada por los objetivos estratégicos de un cambio radical en el statu quo del país. Valoran fuertemente el diálogo entre iguales y una negociación cruzada por los principios idealistas que dieron origen a la organización. De otra parte, cabe destacar cómo, ni el testimonio del hombre, ni el de la mujer, cruzan sus apreciaciones con la condición o la posición de género, continuando en la lógica de lo mismo del materialismo histórico, según la cual, la clase nos cobija a todos.

Entre tanto, para las nuevas generaciones de militantes y combatientes las inspiraciones y los análisis están cruzados por nuevos paradigmas, ahora es el diálogo, la resolución negociada del conflicto, siguiendo de todas formas en el marco de la misma lógica, que en muchos escenarios se ha resistido a desaparecer como lo hemos mencionado antes.

Fue un proceso muy intenso y yo creo que hubo mucha participación, tanto de la militancia de parte nuestra como de la militancia del EPL, porque, entre el 89 internamente con todo lo que te he narrado y el 90, ya en diálogos y negociaciones, se van creando asambleas de combatientes, plenarias de comités regionales, de Partido, del EPL, reuniones del Comité Central, reuniones del Estado Mayor Central, hay una dinámica política muy intensa, y hay un debate muy intenso e incluso se da el debate abierto a través de radio, entramos en circuito con todos los frentes, con todos los regionales, y se presentan las discusiones, se elaboran documentos, y hay un debate muy álgido, además por que esto no es sencillo, es decir, la evolución, nosotros empezamos a dialogar no como convicción de que íbamos a pactar la paz, o que íbamos a llegar ya al desarme, pensábamos fórmulas, nosotros pensábamos las fórmulas de un EPL, de milicias, urbanas, por ejemplo. No descartábamos la posibilidad de preparar una insurgencia urbana luego de una acción política sostenida durante esos dos años, cosas de ese tipo, es todo un proceso complejo a ese nivel, progresivo, de mucha desconfianza también, e internamente esos cambios que se van produciendo van creando rupturas, además de las ruptura con Caraballo y este sector, internamente la cohesión es difícil. Nosotros habíamos tenido un liderazgo sobresaliente, te lo habrán dicho todos, que eran Ernesto y Oscar, pero tuvimos una dificultad que en nosotros no pesaban tanto las personas sino las estructuras, entonces éramos 20 dirigentes todos buenos, no es como Lenin, aquí se conocía el Comité Central, no la persona, ¿quién sabe quién es Raúl Tejada? los otros veinte del Comité Central, no más y se saca es el documento con la estructura y se posiciona la estructura, no teníamos liderazgos personales y eso se reproduce a todo momento, y además es una guerra entre iguales, entonces tuvimos grandes dificultades.

Nosotros negociamos en medio de una crisis interna, en medio de un despelote interno tremendo, eso fue muy difícil, nosotros teníamos que estar permanentemente en reuniones y asambleas, además había un criterio, casi había una cuestión que era como democratizar la organización, dar participación en la organización, además, había un debate con lo de Caraballo, que además la ruptura que ellos anticiparon también creaba muchas inquietudes, habían muchas herencias en la misma política nuestra, de manera normal los cuadros militantes reaccionaban, buscaban su tendencia a defender muchos de sus planteamientos, entonces se creó casi un foro permanente, habían también disputas de poder, sin duda, en lo político y en lo militar, entre los políticos y entre los militares, los que tenían mando militar. Hay algo que a Otti y los del eme hablando les sorprendía, es que ellos llegaron allá y a los que teníamos una tradición política nos respetaban los combatientes y uno llegaba y coordinaba reuniones, tenía mando en el sentido político frente a ellos pero obviamente había intereses, también había intereses de los comandantes de frente, había agrupamientos, había divisiones, había matizaciones entre esas reformulaciones de mayor o menor radicalidad, entonces también había ya epítetos como uno que fue que ya se volvieron socialdemócratas, que ya renunciaron al marxismo leninismo, entonces todo eso va creando una crisis política en los primeros eventos y en los primeros acuerdos, entonces ya inquietudes que es que están vendiendo esto fácilmente, además hubo errores también en la conducción producto de toda ésta crisis. Nosotros no llegamos organizados y con una cosa bien formulada, sino que todo eso se fue dando y la fuimos organizando.

Fue un proceso eminentemente político y de decisiones políticas que se fueron gestando. Con el respeto que tienen los veinte años trabajando en eso y que hubo también la oportunidad de expresar iniciativas políticas, que fueron las que se desarrollaron, otro, que es un elemento en el capítulo de regiones que lo trabajo en el libro del EPL, que es cierto, y es que la inclinación hacia la negociación fue acogida con mucha iniciativa por todos los frentes y los frentes procedieron con mucha autonomía. No fue una cosa concertada pero casi todos los frentes hicieron lo mismo y fue que fueron y empezaron a hacer incursiones, no ataques y por ejemplo los de Santander atraviesan municipios mandándole razón al Gobernador que vaya a conversar, y el gobernador va y se mete en los campamentos a conversar, los de Putumayo se bajan y se tiran para Mocoa y Puerto Asís y se meten en zonas pobladas y se viene el ejército y la policía y los compañeros, los combatientes, les gritan que ellos no quieren combatir, lo que quieren es dialogar, que venga el gobernador, que vengan incluso los mandos militares de guerra y conversamos, entonces quedan así ahí, estancados y donde se quedan se quedan y montan campamentos, eso volvió loco al gobierno, por que el gobierno manejaba el esquema de la negociación con el M-19 y la quería reproducir, y el gobierno no quería varios campamentos, y sin que fuera acuerdo pactado, en pocas semanas había diez campamentos de negociación, en diez regiones.

El preacuerdo lo sometimos a congreso nacional de Partido que hicimos en Urabá y a conferencia nacional de combatientes con delegados de todos los frentes que hicimos en Córdoba, y previamente hubo asambleas tanto del EPL como del Partido en todos los frentes, o sea también era un proceso de consulta. (Álvaro, 47 años).

La combatiente nos aclara éstas homogenizaciones durante ésta fase de ambiente previo a la negociación:

Yo estuve en un período en que coincidieron todas las discusiones para entrar al proceso de paz. Las discusiones internas al cambio mismo del esquema en la organización, y en lo urbano eso se mantenía muy alejado o uno no se daba cuenta, lo asumían los mandos me imagino yo, a la base, uno discutía como qué llevar al congreso, qué llevar a las reuniones, pero eso lo llevaban los mandos.

Montamos una base de comunicaciones en Chapinero con dos compañeras, una antenota así grandísima, por lo que estábamos en el proceso, por que demás que el ejército sabía que eso lo teníamos ahí, entonces de ahí nos comunicábamos con los campamentos, hicimos un proceso hasta bacano por que se hacía regularmente una comunicación de charlas teóricas para sacar el proceso de paz con los diferentes campamentos. (Sandra, 37 años).

6.1.1 Acuerdo de reinserción. Transcurridos 10 meses de mesas de trabajo, conferencias, comunicados nacionales e internacionales, se firma el acuerdo entre el Gobierno y la Organización. El documento de acuerdo recoge la discusión lograda y formalmente lo estratégico queda materializado en la participación en la Asamblea Nacional Constituyente mediante dos delegados hombres, ellos debían incidir en la redacción de la carta magna a la luz de las propuestas ideológico políticas del PC de C M-L. Representar los intereses de la organización, y representar los intereses de las mujeres y los hombres que la constituían era una magna tarea para estos delegados, que a la postre fueron elegidos por otros, también pocos, hombres:

Para la constituyente participaron dos personas, las eligieron por allá en un campamento, participaron representantes, además que no hubo una discusión política al interior de la gente y uno estaba en los campamentos y como que con la gente no se discutía qué era el sentir de la desmovilización y de lo que implicaba eso, no, aquí estamos acampamentados y vamos a entregar armas, pero no había mayor discusión y formación de la gente alrededor de eso, que sí, que en las mesas se participaba pero en últimas ¿sí se hacía esa alimentación política?, no creo.

La propuesta la escribieron los mandos, la gente del Partido que se metió en el proceso, pero eso no llegó a la gente. ¿Qué significó para el país? es una carta política, para la gente, arroja elementos muy importantes de organización social. (Sandra, 37 años).

Antes de llevar la discusión de las propuestas políticas de la Organización al ámbito nacional, debían desmovilizarse y para ello se redacta un acuerdo de desmovilización el cual consta de once puntos en donde se abordan diversos temas, ninguno específica o aborda el tema de las relaciones de género, las mujeres o la diferencia. Para los análisis que venimos desarrollando y en aras de una mayor síntesis lo resumiré en una matriz:

RESUMEN ACUERDO DE REINSERCIÓN EPL- GOBIERNO³

1.	Asamblea Nacional Constituyente		El Gobierno Nacional concede al EPL el cupo para dos voceros a la Asamblea Nacional Constituyente.
2.	Promoción del proceso de paz	*	<p>Publicidad: La promoción se prevé mediante publicaciones escritas (publicidad en la prensa nacional y un libro editado por la misma Organización), y audiovisual (programa especial de TV); giras internacionales para dos miembros de la Organización; y dinero para iniciar las acciones de la ONG Progresar.</p> <p>* Casas de la democracia: mientras se produce la desmovilización se abrirán casas en diversas ciudades del para promover la ampliación de la democracia en el país.</p> <p>* Comités operativos regionales de promoción del proceso: dirigidos a la vinculación de la ciudadanía donde estaban ubicados los campamentos con el objeto de "publicitación social y participación ciudadana en el proceso de Paz".</p>
3.	Promoción del proyecto político	*	<p>Publicación de aviso: en dos diarios de circulación nacional y cinco de circulación regional, cuyo texto está a cargo del EPL.</p> <p>* Emisión de mensajes televisivos: sobre el proceso de reinserción y sobre el proyecto político futuro de la Organización.</p> <p>* Producción de dos programas emitidos en la franja de Audiovisuales en horario normal.</p>
4.	Veedurías	*	<p>Nacional: integrada por un representante de la Conferencia Episcopal, un miembro de la veeduría internacional y una personalidad política del país, que visitarán los campamentos durante dos días.</p> <p>* Internacional: conformada por un invitado del Partido Socialista Obrero Español, un delegado de la Internacional Socialista cuya labor será la verificación del desarme total, la evaluación de las tareas de reinserción ciudadana de la Organización y las garantías políticas ofrecidas. Igualmente se invita a las Naciones Unidas - NU, la Organización de Estados Americanos - OEA, Amnistía Internacional, la iglesia y personalidades democráticas nacionales e internacionales.</p>
5.	Legalización del partido	*	La instancia gubernamental competente se compromete a la legalización e inscripción del partido resultante de la negociación con el EPL.
6.	Garantías jurídicas	*	El gobierno concederá extinción de la acción penal y de la pena, previstas en el Decreto 213 del 22 de enero de 1991.
7.	Plan de Reinserción	*	<p>Propósito: validar la convivencia democrática hacia una sociedad más justa y equitativa. El éxito de la reinserción depende de un esfuerzo conjunto del gobierno, la sociedad en general y de la organización guerrillera.</p> <p>* La cobertura: el plan de reinserción cobijará a los excombatientes beneficiarios del decreto 213 del 22 de enero de 1991 que se encuentren en los campamentos y a quienes se encuentren privados de la libertad.</p> <p>* El criterio: será aprovechar al máximo el potencial propio de la Organización política del EPL. Convocar a la sociedad civil, nacional e internacional, el concurso de la empresa privada y los diversos niveles del gobierno para que tenga éxito el plan.</p> <p>* Fases: de transición, de reencuentro, y de seguimiento y evaluación. Veamos:</p>

³ Para más ampliación y ver el documento completo: FONDO EDITORIAL PARA LA PAZ, FUNDACIÓN PROGRESAR. Los caminos entre la guerra y la paz, La Reinserción. Bogotá: Edición Cecilia Isaza, Vol I.

	<ul style="list-style-type: none"> ➤ De transición: se estima que durará 6 meses después de la salida de los campamentos y comprende: <ul style="list-style-type: none"> ○ Educación no formal: consistente en brindar enseñanza a los excombatientes en los niveles de alfabetización, primaria y secundaria, para que puedan incursionar en otras áreas del conocimiento. ○ Capacitación técnico-profesional y asesoría empresarial: para desempeñarse en oficios o desarrollar proyectos productivos, de preferencia de carácter autogestionario o de economía solidaria. ○ Participación ciudadana y comunicación popular: formar personas para intervenir en la actividad pública del municipio y del departamento y programar actividades tendientes a la creación de espacios de esparcimiento y de reflexión sobre la cultura regional, las percepciones y vivencias personales y grupales. ○ Auxilio mensual global de subsistencia: equivalente a 150 millones de pesos que se dividirán entre cada uno de los reinsertados, por mes, durante seis meses. ○ Servicio de salud: equivalente a un seguro de salud integral y asistencia psicosocial durante un período de tiempo determinado. ○ Inscripción del registro civil de nacimiento, adquisición de la cédula de ciudadanía y agilización del trámite para la obtención de la libreta militar y el certificado judicial. ➤ De Reencuentro: en esta fase los excombatientes se reencontrarán con la sociedad. Sólo podrán escoger una de las opciones previstas: Inicio de un proyecto productivo para el cual el gobierno ofrece, aparte de la capacitación previa y de la asistencia técnica, un crédito por valor de dos millones de pesos para cada persona reinsertada, concedido por una sola vez con un interés del 12% anual, dos años muertos y pagadero a cuatro años. Para el caso de los proyectos agroindustriales se recurrirá, si es necesario, a la compra de predios por el Programa de Reforma Agraria existente. Continuación de estudios superiores (técnicos, tecnológicos, universitarios, o de postgrado) para lo cual se establecerá un fondo administrado por el ICETEX que cubrirá la matrícula y el sostenimiento, por valor de dos millones de pesos. Ubicación laboral, en el sector público o privado para lo cual el gobierno hará los trámites pertinentes. ➤ De seguimiento y evaluación: el gobierno creará una Oficina de Reinserción con fondos apropiados y con delegaciones especiales en: Medellín, Montería, Cartagena, Apartadó, Cúcuta y Pereira. En los equipos de reencuentro se vincularán integrantes del EPL. <p>Ampliación del Consejo Nacional de Normalización para dar cabida a un delegado designado por el EPL. Presentación conjunta entre el Director Ejecutivo del Fondo para la Aplicación de los Programas de Reinserción y el delegado del EPL, de un informe mensual sobre avances de los compromisos.</p>
8. Plan de seguridad	<p>Será de carácter temporal por seis meses y está previsto para la protección de excombatientes y dirigentes del EPL, en los siguientes niveles:</p> <ul style="list-style-type: none"> * Nivel Uno A: o de máxima prioridad, para cuatro dirigentes nacionales de mayor riesgo. La responsabilidad de este nivel le corresponderá al DAS. * Nivel Dos: protección a nueve dirigentes y excombatientes con liderazgo nacional y alto riesgo. * Nivel Tres: protección a cerca de 28 excombatientes que tengan el carácter de dirigentes regionales.
9. Derechos humanos y factores de violencia	<ul style="list-style-type: none"> * Para desestimular los factores generadores de violencia, las partes acuerdan crear una Comisión de Superación de la Violencia, integrada por 5 personalidades de reconocida idoneidad y solvencia moral, sus funciones serán: Realizar diagnósticos y recomendaciones en materia de violencia y violación de derechos humanos en cada una de las regiones, prestando especial atención a

		fenómenos como el paramilitarismo y el narcotráfico. Contribuir a la realización de Foros Regionales para la Superación de la Violencia con el fin de dar participación a la comunidad y sus organizaciones en los análisis de la violencia y en la construcción de estrategias para erradicar éste fenómeno. Realizar un informe al Gobierno que sintetice los resultados de su labor, en donde se señalen recomendaciones de política general y casos concretos a tratar. Por medio de la Fundación de Apoyo a los Familiares de las Víctimas de la Violencia, se atenderá a los damnificados por los actos de violencia política. El gobierno será favorable a la aplicación del Derecho Internacional Humanitario – DIH y al establecimiento y observancia de su cumplimiento.
10. Planes regionales	*	<p>Características: desarrollo de planes regionales en aquellas áreas de influencia donde el EPL tuvo presencia armada. Con un monto de dos mil millones de pesos, aplicado por una sola vez y con recursos procedentes del gobierno nacional. El propósito será beneficiar a las comunidades y fomentar el desarrollo socioeconómico general de las regiones, buscando vincular a las autoridades departamentales y municipales.</p> <p>* Metodología: la Comisión bilateral determinará los municipios objeto de los planes y definirá las prioridades presupuestales. En cada comunidad mediante ejercicios de participación, se decidirán los proyectos y obras concretas a realizar en los municipios cobijados por el PNR, se hará uso de sus Consejos de rehabilitación, en los que no están cobijados, se crearán los Consejos Municipales para la Paz.</p>
11. Procedimiento para la dejación de armas	*	El EPL se obliga en los tiempos previstos a entregar una lista completa del material de guerra y de prendas de uso privativo de las Fuerzas Armadas que tenga en su poder, para ser inutilizadas y detonadas en los respectivos campamentos.

Once puntos que recogen las exigencias del EPL y lo que a juicio del gobierno era factible “otorgar”. En ninguno de los puntos se lee algo relativo a las mujeres, ni en el orden de las necesidades e intereses estratégicos de género y de paz, ni en el orden de las necesidades o intereses prácticos de género, o de étnia, o de discapacidad, o de edad, o de región o de estado civil, como también debió haberse abordado.

Vos ves el acuerdo y es bonito, pero otra cosa es llevar a la práctica el cuento, donde por ejemplo la atención psicosocial debió haber sido lo primero, así nos hubieran seguido teniendo acampamentados o lo que fuera, pero habernos hecho un acompañamiento, haber invertido en eso. Yo creo que, que se hubiera perdido menos si se invierte en un proceso de acompañamiento psicosocial fuerte, fuerte de estar haciendo los talleres, del proceso de reconstrucción del proyecto de vida, hacer todo ese acompañamiento que se debe hacer que no se hizo. Meternos a capacitación, haber invertido más a esa estructura educativa, por que es que eran 2000 hombres de los cuales si el 10% éramos profesionales, éramos muchos, el resto era gente que quedó en las ciudades del campo, además, entonces, bueno vuelvan al campo, pero cómo vuelven al campo si además ya había paramilitarismo, ya estaban las FARC, ya estaban los Caraballos, ya tenían además más enemigos de los que tenían antes, estaba la intolerancia de este país que aún lo tiene, que era que éramos guerrilleros. (Sandra, 37 años).

6.2 LO ESTRATÉGICO DE LA DESMOVILIZACIÓN

Vimos a lo largo del primer capítulo del presente estudio que el pilar donde se afianza la cultura patriarcal es el modelo dominador, en este orden de ideas, acciones estratégicas de desmovilización/reencuentro e inclusive reconciliación, son aquellas referidas a darle

un giro radical a éstos procesos y hacer de ellos ante todo un instrumento para la promoción de una cultura de paz basada en la valoración positiva de la diferencia como su principal motor, de tal manera que se deconstruya socialmente el modelo dominador, pilar de la resolución violenta de los conflictos (ver matriz en capítulo 1).

Igualmente se debe trascender, si queremos erradicar la violencia expresada en todas sus formas y ámbitos, la perspectiva que le ha dado a la reinserción el Estado y en algunos casos las organizaciones desmovilizadas, de brindar sólo soluciones individuales de carencias⁴: Reclaman del establecimiento el “paternalismo” que cumplía la estructura político-militar cuando eran oficiales del ejército revolucionario. La población desmovilizada toma la decisión de dejar las armas voluntaria y conscientemente, lo cual significa que los estragos de la guerra y la visión de un futuro en paz les convocan más, este sólo hecho es ya un potencial humano importante para, a partir de los conocimientos de la población excombatiente y la mediación estatal, hacer “acompañamiento a las iniciativas ciudadanas por la paz, extensión de los programas educativos para la paz y; promoción de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario”⁵ con perspectiva de género y mujer, entre muchas otras actividades que tenemos por hacer la ciudadanía colombiana para reconciliarnos.

Los cinco primeros puntos del acuerdo están inscritos en el marco de los intereses estratégicos, que aún siendo estratégicos no dejan de ser homogenizantes (lógica de lo mismo) y definidos a la luz de los presupuestos ideológicos de quienes iniciaron el proceso de desmovilización -intereses que ya renglones arriba habíamos definido- relativos a necesidades de renegociación de poderes políticos, sin embargo, es de hacer visible que en ninguno de los puntos se contemplan las desigualdades de cualquier orden para salvar brechas culturales.

Para la constituyente participaron dos personas, hombres, los eligieron por allá en un campamento, participaron representantes, además que no hubo una discusión política al interior de la gente y uno estaba en los campamentos y como que con la gente no se discutía qué era el sentir de la desmovilización y de lo que implicaba eso. (Sandra, 37 años).

El tema de los planes regionales o de beneficios a las comunidades donde operó la organización hubiera podido ser estratégico si su aplicación hubiera estado planificada, contextualizada y definida desde la perspectiva de un nuevo paradigma de relacionamiento y de alternativa al modelo de desarrollo, sin embargo, las exigencias⁶ quedaron plasmadas en un monto de dinero y una estrategia para identificar participativamente las necesidades. Más adelante, a diez años de la desmovilización, las evaluaciones sobre los Fondos de Paz, como se les denominó a estas actividades, no arrojaron los resultados esperados y las brechas nuevamente se ensancharon, por haber

⁴ Basta mirar los noticieros para observar el circo en que el Gobierno está convirtiendo los procesos de toma de conciencia por la paz y el reencuentro hechos por los combatientes de ambos géneros y mandos hombres que se reinsertan. La reinserción hoy por hoy es promocionada como un acto individual a cambio de lo cual se le da unos dineros y yo me pregunto ¿con estas prácticas estaremos allanado el camino hacia una paz integral e integradora?.

⁵ URICOECHEA, Fernando Perspectiva institucional de los procesos de reinserción. EN: De las armas a la democracia. Bogotá: MINISTERIO DEL INTERIOR. INSTITUTO LUIS CARLOS GALÁN PARA EL DESARROLLO DE LA DEMOCRACIA, 2000. v. 2.

⁶ Ver acuerdo.

sido reducidas a la resolución de necesidades prácticas de los dirigentes y de algunos sectores de las comunidades.

“Los Consejos Municipales de Rehabilitación comenzaron a funcionar en junio de 1990 para escoger los proyectos de cada municipio. Con el PRT; el EPL, y el Quintín Lame, que se desmovilizaron en 1991 se siguió el mismo esquema del M-19, los recursos asignados fueron: PRT: \$300 millones, para diecisiete municipios en siete departamentos; EPL: \$2.000 millones, para 87 municipios en 18 departamentos y MAQL: \$600 millones, para diecisiete municipios en el Cauca (...) además de la rehabilitación de las zonas de conflicto, las inversiones regionales debían tener un importante contenido de favorabilidad política para los grupos desmovilizados. Al menos en el diseño inicial propuesto, los representantes de éstos grupos debían tener un papel significativo en la selección de los proyectos y en el seguimiento de su ejecución”⁷.

Dos cuestiones deben ser resaltadas, primero, quienes estaban a cargo de la viabilidad de los proyectos eran “los representantes de las organizaciones”, que ya sabemos eran hombres, y segundo, la búsqueda estratégica era favorabilidad política para los dirigentes y sus proyectos políticos en sus zonas de influencia. En resumen se trató de unos candidatos hombres que buscaban, en el esquema de la política tradicional, ganar votos con financiación de proyectos o con obras. La promoción del desarrollo local participativo mediante resignificaciones culturales, políticas y sociales, fundamentales para aproximarse hacia una verdadera paz integral, estaban lejos de ser consideradas.

“En parte, por efecto de la metodología empleada pero también como consecuencia de las decisiones de los grupos desmovilizados, hubo una excesiva fragmentación de los recursos de los Fondos de Paz. En el caso del EPL, por ejemplo, la suma que le correspondió a la mayoría de sus municipios beneficiados fue de \$16'538.000, aunque para las regiones prioritarias de Urabá y Córdoba ésta suma fue un poco mayor. Además, en cada municipio la suma asignada se repartía en varios proyectos, con la única condición de que ninguna inversión debía ser menor de \$2 millones. Hubiera sido realmente sorprendente, que este tipo de inversiones lograra generar cambios significativos”⁸

Si bien en el Acuerdo los planes regionales eran estratégicos y hubieran podido serlo, la cultura política tradicional y de la Organización, la corrupción, el modelo de desarrollo asistencialista, la falta de planificación participativa con perspectiva de género, redujeron esta iniciativa a microproyectos desarticulados de un plan o programa de desarrollo regional marco e instrumentalizados por la clase dirigente de las organizaciones o por la burocracia estatal, para sus propias clientelas.

Las comunidades donde tuvimos influencia eso las fueron más que cooptando digo yo, cubriendo las otras organizaciones, porque el Estado tampoco hizo presencia, tres años después ¿vos que vas a llegar a hacer?... ya han hecho los otros, por que claro ahí se tenía que hacer inversión en la zona. Por ejemplo en el Valle, yo llegué al Valle en el 93, y entre el 94 y el 95 entregamos la plata de LOS FONDOS DE PAZ, lo que se tenía para el trabajo con las comunidades, que era la plata para inversión en la zona, cuatro años después!, ahora, claro, eso era en lo urbano y eso era trabajo de la

⁷TATTAY, Pablo *Objetivo de las inversiones regionales En: De las armas a la democracia.* Bogotá: COLOMBIA. MINISTERIO DEL INTERIOR. INSTITUTO LUIS CARLOS GALÁN PARA EL DESARROLLO DE LA DEMOCRACIA, 2000. v. 2.

⁸ Ibid.

Alianza Democrática, que en últimas terminó cooptado por los partidos tradicionales liberal y conservador. ¡Si no lo hubo con los combatientes con las comunidades menos!. Todo eso se perdió. (Sandra, 37 años).

En lo referente a la educación, ésta también puede verse como una necesidad estratégica de género, si se aborda desde políticas para una educación no sexista y en el caso de los acuerdos de desmovilización, planteándolo desde dos frentes, la educación para la población desmovilizada, en donde se tenga en cuenta las necesidades e intereses frente al conocimiento y el desarrollo de una experticia por parte de las mujeres y, para las zonas donde hubo presencia de las organizaciones, exigiendo que los Proyecto Educativo Institucionales PEI de las escuelas y colegios tuvieran la perspectiva de la resolución pacífica de los conflictos, la promoción de una paz positiva y el género como ejes transversales. Sin embargo en el Acuerdo se pacta "un programa de alfabetización y un programa especial de educación no formal acelerada, en primaria y bachillerato, asistencia técnica especializada para capacitar a los beneficiarios en la formulación de proyectos productivos y de servicios urbanos o agroindustriales y, finalmente, la creación de un fondo de créditos para estudios postsecundarios"⁹.

6.3 LO PRÁCTICO DE LA DESMOVILIZACIÓN

Los cinco restantes puntos son prácticos, con las dos salvedades antes expuestas. Su satisfacción fue llevada a cabo por otros: Organizaciones No Gubernamentales, Asociaciones, fundaciones. Están relacionados con condiciones concretas de la vida: educación, seguridad, empleo, salud. Se pueden satisfacer con recursos específicos o con ayuda técnica concreta, créditos, entrenamiento y capacitación. Su satisfacción puede mejorar la condición de las personas reinsertadas, lo cual no implica que cambien los roles de género tradicionales, ni el sexismo existente, tanto en la organización como en la cultura nacional, si no se ligan con la satisfacción de necesidades estratégicas de género. Un ejemplo de ello: Que se promoviera explícitamente el control de los recursos por parte de las mujeres excombatientes, que se especificaran, para las mujeres, cuáles eran los beneficios de los proyectos de desarrollo, que se diera planificación participativa en equidad de género en los análisis, diseños y ejecuciones; estipular acciones positivas para la presencia de mujeres, con capacidad de decisión, en las comisiones y juntas creadas, en los cargos de dirección de las Fundaciones, veeduría femenina de las acciones programadas, identificación de necesidades por edad, género, étnia, estado civil, número de hijos e hijas y ajuste de los beneficios a estas necesidades; análisis de la violencia invisible -por ejemplo la intrafamiliar, el acoso, la violación, la estigmatización laboral dirigida hacia las mujeres, el chantaje emocional, la amenaza-

La resolución de las necesidades prácticas queda exclusivamente enmarcada en cubrir intereses de corte material, si no se las liga a acciones más estratégicas de cambios en las practicas socioculturales y políticas de las sociedades.

⁹ HERNÁNDEZ VALENCIA, Fernando Los acuerdos de paz y la reinsertión EN: De las armas a la democracia. Bogotá: MINISTERIO DEL INTERIOR. INSTITUTO LUIS CARLOS GALÁN PARA EL DESARROLLO DE LA DEMOCRACIA, 2000. v. 2.

Había fundamentalmente proyectos productivos, metiendo a la gente de uno en proyectos, pues, además, que le salían siete u ocho meses después, cuando la gente lo que había proyectado salía, la gente ya estaba llevada, sin plata, entonces se gastaban la plata en todo menos en lo que tenía que invertirla obviamente. No hubo una asistencia técnica, no hubo un seguimiento, yo digo hombre, nos hubieran organizado por lo menos académicamente a la gente, nos hubieran dado elementos, así hubiera sido más exigente, tanto por parte del Estado como por parte de la organización, en términos de que o usted trabaja en esto en el proceso de organización y capacitación o no tiene proyecto, así de sencillo. (Sandra, 37 años).

Antes de continuar con el análisis es preciso referirme a la heteronomía femenina fuente de servilismo con la cual ha podido reproducirse la lógica del modelo. Para la entrevistada la razón de ser del fracaso de la reinserción fue que no “nos organizaron”, siempre esperando que otros, en éste caso, del Estado patriarcal o de la Organización, también patriarcal. Que los otros: los hombres, hagan algo para cambiar las vidas de todos y de todas. ¿Faltarán mucho para que las mujeres colombianas planifiquemos nuestro propio destino y el de nuestro contexto? Las acciones, que en el sentido de empoderar a las mujeres se diseñen, redundarán en autonomía femenina y relaciones de género respetuosas de la diferencia.

Al final de la tercera fase, y producto de los análisis y monitoreos realizados a diez años de las desmovilizaciones, la evaluación arroja como resultado, una reinserción instrumentalizada por parte del sistema, en el sentido de considerar que desmovilizando organizaciones alzadas en armas se da fin al conflicto armado y, asistencialista al estar concebida para asistir algunas necesidades de la población excombatiente, por un periodo de tiempo mientras se “adaptan” a la vida civil, desligando completamente la realidad de las personas reinsertadas, de la realidad nacional, centrada en resolver necesidades e intereses prácticos, no de toda la población reinsertada o de la comunidad, sino de aquellos que ya contaban con capacidades ampliadas o que tenían cargos de dirección, las bases, las mujeres, los combatientes de origen rural vieron ensanchadas las brechas luego del proceso.

“La impresión que tienen algunos es la de que tan pronto culmina el proceso de desmovilización y principia la reinserción, el gobierno nacional le resta importancia institucional, cuando no descuida el programa mismo, como si la política de paz se limitase a la simple desmovilización de combatientes”¹⁰.

Uno lamentablemente ve todavía que no existe un proceso real que permita a la gente, de verdad incorporarse, darle todas las alternativas y volverse a hacer un ciudadano y además un ciudadano que pueda aportarle políticamente al país en términos de lo que es la construcción, sino de la paz, por lo menos de una sociedad más pluralista y más tolerante en términos de aceptar que todos no pensamos lo mismo. (Sandra, 37 años)

La evaluación concluye que la dimensión política de la reinserción se quedó corta y el proceso terminó transformándose en un esquema meramente financiero de tratamiento de subsidios o créditos. Con un alto contenido individualista “dos factores parecen haber sido significativos para el aprovechamiento de los programas de Acuerdo: el nivel educativo

¹⁰ Tomado de la evaluación a diez años del proceso de reinserción realizada desde un foro sobre Aspectos Institucionales de la Reinserción y entrevistas a 24 *hombres* reinsertados de diferentes organizaciones. Es de recalcar que en la evaluación no participó ninguna mujer ni como entrevistada ni como analista. Ver: COLOMBIA. MINISTERIO DEL INTERIOR. INSTITUTO LUIS CARLOS GALÁN PARA EL DESARROLLO DE LA DEMOCRACIA. De las armas a la democracia. Bogotá: El autor, 2000. v. 2.

del reinsertado y su posición en la jerarquía de su respectiva organización”¹¹. Como vimos, las mujeres no ocuparon cargos de dirección nacional, sólo se las ve en algunos cargos regionales y locales, como tampoco alcanzaron niveles superiores de educación, así las cosas, la reinsertión terminó por ensanchar las desigualdades sociales y de género entre la población desmovilizada y a nivel nacional, si bien la Constitución Nacional marca un hito en la visibilización de las mujeres, las tareas por hacer este principio realidad, aún no se han concretado.

En el *Encuentro Internacional Procesos de Paz y Reinserción: América Latina ¿Reconciliación Sostenible?* en Bogotá, durante los días 28 al 30 de noviembre del año 2001, la Red de Mujeres Excombatientes presentó una ponencia relativa a su condición y posición como mujeres excombatientes a diez años de la desmovilización de la mayoría de las organizaciones alzadas en armas Colombianas, veamos:

Las mujeres que participamos en la guerrilla colombiana, al igual que nuestras hermanas centroamericanas, caribeñas y del sur, nos comprometimos con las transformaciones revolucionarias y lo hicimos con la razón y el corazón, como lo hacemos casi todo. Adaptamos nuestros cuerpos y nuestra voluntad a rutinas de milicia, conspiramos y guardamos secretos, aportamos ideas e iniciativas, cuidamos la vida y los afectos de nuestra gente, construimos redes de apoyo, recorrimos montañas y ciudades en busca de pertrecho y alimento, nos deshicimos y rehicimos al ritmo de marchas y combates, ocupamos los puestos y las responsabilidades que el momento exigió de nosotras, luchamos hombro a hombro al lado de los compañeros, guardamos silencio, resistimos cuando era necesario y tejimos lazos solidarios para sostener la esperanza colectiva en los momentos más difíciles, todo ello, con la certeza de un futuro más justo para nuestros pueblos. Por eso, cuando la guerra desdibujó su acento político, le apostamos a construir desde la ciudadanía esa paz con los mismos contenidos democráticos y humanistas que dieron origen a nuestra acción insurgente...

...En la historia de nuestras organizaciones, a pesar de las honrosas excepciones de mujeres en cargos de dirección político-militar y las menciones a nuestra participación, la verdad, es que las mujeres no fuimos reconocidas ni valoradas en la misma medida que los varones y nuestra cualidades pesaron menos a la hora de asignar jerarquías en las instancias de decisión dentro de los grupos insurgentes. Con esta afirmación, dirigimos una mirada crítica que no desvirtúa la memoria de nuestras organizaciones, ni desconoce los esfuerzos conjuntos de mujeres y hombres y las transformaciones subjetivas de unas y otros; se trata de llamar la atención sobre la tensión presente entre los patrones de tradición cultural y los cambios propiciados por el compartir los roles entre mujeres y varones al interior de los grupos insurgentes; tensión que no se definió a favor de una transformación en las relaciones hombre/mujer que privilegiaran la equidad. Tal realidad, no está mediada, exclusivamente, por la voluntad de nuestros compañeros ni por la falta de claridad nuestra, se presenta de esa manera, porque persisten modelos socioculturales que insisten en mantener a las mujeres en una posición desigual frente a los hombres –más aún, en la guerra y en la política, ámbitos masculinos por excelencia-. Por eso, para entender que las consideraciones sobre la desigualdad entre mujeres y hombres todavía despiertan serios malestares, vale la pena recordar que los cambios más costosos y más lentos se inscriben en el mundo de las mentalidades, los afectos y los patrones culturales...

... Para terminar con este punto, queremos expresar que en las consultas realizadas con el Colectivo de Mujeres Excombatientes, la Red Nacional de Mujeres Excombatientes y según los resultados de los Encuentros regionales convocados para esta ocasión y, a partir de nuestra propia experiencia, encontramos un grupo representativo de mujeres que pensamos que, a pesar de lo positivo de los Acuerdos de Paz, de la existencia de grupos organizados de mujeres desmovilizadas, de los desarrollos legislativos logrados en estos once años de gestión, de los apoyos puntuales para asistencia a viudas y a mujeres desplazadas como resultado de la violencia y la intolerancia política y de la presencia de una mujer en la Dirección del Programa para la Reinserción, persiste el vacío en

¹¹ Ibid.

cuanto a vincular las necesidades e intereses de las mujeres excombatientes como parte fundamental de todo el proceso hacia el pleno ejercicio de nuestros derechos como ciudadanas.¹²

Vemos que no es sólo la reducción materialista de la reinserción, sino también el sexismo de la misma, la que ha caracterizado en general a los procesos de desmovilización como excluyentes y desiguales. En el siguiente capítulo abordaremos el último de los requisitos para la visibilización de la diferencia y la superación de las desigualdades de género, el relativo a las formular políticas de estado que se enmarquen en propuestas incluyentes.

Queda como precepto, para futuros proceso de desmovilización, que el fin no es la desmovilización, ella es sólo un tema más a abordar para alcanzar un post-conflicto integral y ésta integralidad sólo se logra deconstruyendo el modelo de relacionamiento dominador-patriarcal –que abarca todos los desempeños culturales, sociales, educativos, laborales- de las personas. En el texto *Preparar el futuro: conflicto y post-conflicto en Colombia*¹³ el equipo de analistas propone 7 temas estratégicos¹⁴ para preparar el post-conflicto en nuestro país, uno de estos es Apoyo a la recuperación post-conflicto y en él están contempladas las acciones de desmovilización/reintegro de excombatientes “Uno de los grandes retos de las sociedades post-conflicto atañe a la desmovilización y el desarme, así como la reintegración a la sociedad civil, de los combatientes de todos los bandos. Como lo indica la experiencia de otros países, el éxito de este proceso es en buena parte responsable de la sostenibilidad de las sociedades post-bélicas, pues donde ha fallado, los excombatientes han retomado las armas en señal de rebeldía, ocasionalmente han nutrido las nuevas delincuencias, y, en general, han sufrido una marcada marginación política, que hace poco atractivo el post-conflicto como nuevo conjunto de reglas de juego. Por lo tanto, analizar las condiciones más favorables a una reinserción positiva –que incluya no sólo el desarme sino la verdadera reintegración de los combatientes a la vida civil, política y económica- se convierte en un gran reto”¹⁵.

¹² Documento original entregado a la autora de la presente tesis por María Eugenia Vásquez coordinadora de la red.

¹³ RETTBERG, Angelika; et al. *Preparar el futuro: conflicto y post-conflicto en Colombia*. Bogotá: Alfaomega-Ideas para la paz, 2002.

¹⁴ Con algunas variaciones y aportes míos en cursiva, este es el resumen de los temas estratégicos a tratar en el post-conflicto, preparado por la Fundación Ideas para la Paz y la Universidad de los Andes –la salvedad que le hago, es su vacío temático transversal de género y mujer, el cual es imperativo ético-: 1) **Apoyo a la recuperación**: atención humanitaria a víctimas, retorno y apoyo a poblaciones *victimias del desplazamiento* forzoso, desmovilización y reintegro de excombatientes, desminado, reconstrucción de infraestructura. 2) **temas económicos**: restauración de capacidad de manejo económico, generación de recursos para el post-conflicto, *salidas participativas al problema del narcotráfico*, papel del sector privado de la economía *durante la fase de acercamientos, negociaciones y en el post-conflicto* 3) **Temas políticos y de administración del Estado**: adecuación y fortalecimiento de instituciones estatales, ordenamiento territorial, instituciones políticas para compartir el poder. 4) **Temas judiciales**: Restauración o consolidación del estado Social de derecho, justicia transicional, comisiones de la verdad. 5) **Temas sociales**: *procesos desde todos los actores* de perdón y reconciliación, grupos sociales vulnerables, fomento al resurgimiento y consolidación de la sociedad civil, *definición y planificación de estrategias para promoción de una cultura de paz*. 6) **Temas militares**: estrategia de seguridad para el post-conflicto, organización de las fuerzas armadas y de policía, gasto militar y post-conflicto. 7) **Temas internacionales**: Recursos para apoyar la construcción de paz y el post-conflicto, facilitación, mediación y verificación, derecho internacional humanitario. Ver: RETTBERG, Angelika (comp.); et al *Preparar el futuro: conflicto y post-conflicto en Colombia*. Bogotá: Alfaomega-Ideas para la Paz, 2002.

¹⁵ *Ibíd.*

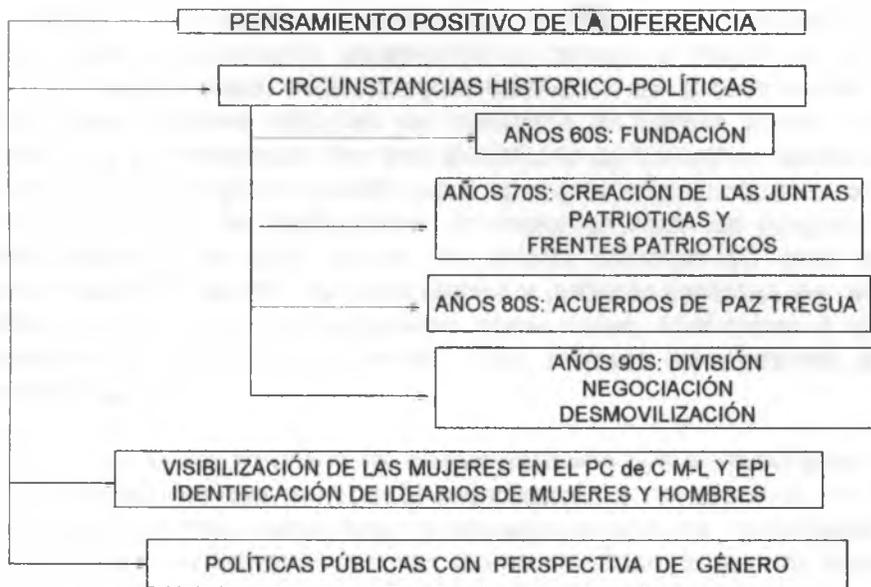
Estudiar las distinciones de género y de modelo jerárquico dominador, aplicando este modelo o metodología para visualizar las diferencias y superar las inequidades, permite conocer qué capacidades y oportunidades hay que ensanchar para salvar desigualdades, qué debemos estimular y cómo, para promover un modelo de relacionamiento humano solidario, pacífico y horizontal, distinguir las jerarquías organizacionales en manos de qué género están, los niveles educativos, el control de los recursos, los beneficiarios de los recursos, de lo contrario no habrá un reintegro positivo y la población excombatiente sentirá, como lo han sentido, desengaño, frustración. Como nos lo expresaba una entrevistada, que *“ni lo uno ni lo otro”*.

7. APORTES PARA UNA PAZ POSITIVA PROPUESTA RECONOCEDORA DE LA DIFERENCIA EN FUTURAS DESMOVILIZACIONES/REENCUENTROS DE GRUPOS ALZADOS EN ARMAS

Este capítulo es sólo un abre bocas a lo que tendrían que ser políticas públicas de reinserción con perspectiva de género. Recoge las conclusiones del estudio realizado, a la vez que esquematiza los elementos indispensables para integrar a las mujeres a los acuerdos de desmovilización.

A continuación comienzo por definir los referentes conceptuales y los fundamentos jurídicos que tendría que tener esta formulación y finalizo con la consignación de algunos escenarios de trabajo para los estudios de género, por ser el ámbito del conocimiento encargado de identificar, analizar y proponer salidas al modelo dominador de cultura y al androcentrismo como su hijo predilecto. La metodología ya fue validada a lo largo del presente estudio: veamos esquemáticamente el ejercicio realizado:





7.1 POLÍTICA Y POLÍTICA PÚBLICA

Entiendo por política el arte de gobernar el destino de un grupo humano, gobierno, asumido como un accionar¹ (Arendt 1997:17) de las personas para superar su insociable sociabilidad². Roth Deubel la define como el ámbito del gobierno de las sociedades humanas (*polity*).

En este orden de ideas, la política pública son las *acciones* tendientes a orientar los comportamientos sociales para modificar una situación o estimular prácticas de relacionamiento hacia un fin. Esta acción de formulación dejó de ser jerárquica y pasó a ser un proceso holístico con el cambio de paradigma cultural y científico. Tanto las comunidades, como las organizaciones gubernamentales están comenzando a incidir proactivamente en la definición, implementación y veeduría de las mismas.

¹ Coincido con Hanna Arendt en el sentido de diferenciar acción de labor y trabajo. Con la acción –aclara la filósofa- nos insertamos en un mundo donde ya están presentes los otros, un mundo común, formamos parte de un contexto y en referencia a la política, la acción sólo es política cuando va acompañada de la palabra (ya lo explica Humberto Maturana cuando afirma que los seres humanos nos hacemos en el lenguaje), la palabra nos permite negociar, comprender las múltiples perspectivas de las personas que nos rodean “gracias a la acción y a la palabra es que el mundo se revela como un espacio en el que es posible la vida en su sentido no biológico”, con la labor somos seres menesterosos y con el trabajo prolongamos nuestros órganos de los sentidos y nuestras extremidades para usarlos. Para mayor ampliación ver: ARENDT, Hanna *¿Qué es la política?* Barcelona: Ediciones Paidós, 1997.

² KANT, Immanuel *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. México: Editorial Porrúa, 1995. Octava edición.

El modelo unilateral de formulación de políticas públicas entró en crisis en el momento en que lo hizo la democracia representativa y corporativista. Hoy por hoy la sociedad civil y el conjunto de la ciudadanía, asumiendo su carácter protagónico, desde sus escenarios y procesos participantes, están comprometiéndose en la formulación de políticas públicas "hasta hace algunas décadas se consideró al Estado como principal garante de la democracia y el desarrollo. Por eso el conjunto de las luchas sociales, políticas, gremiales y culturales se dirigió al Estado para consignar sus conquistas en la promulgación de leyes, la creación de instituciones, la implementación de programas y la ejecución de presupuestos. Ante todo asunto de interés colectivo de gran sensibilidad social, le correspondió la creación de instituciones y políticas estatales de desarrollo, por ejemplo, políticas industriales, agropecuarias, comerciales, financieras y de servicios, como la educación, la salud y la vivienda"³. Las mujeres no podemos estar ajenas a estos procesos de acción.

La paradoja en los procesos de desmovilización que se produjeron en la década de los 90s en el país, es que, ambos, la organización a reintegrarse y el Gobierno con el que interlocutaban, eran estructuras jerárquico-patriarcales, concebidas bajo la lógica del modelo antes ampliamente descrito. Como resultado de la negociación buscaron cambiar el Statu quo mediante una constituyente.

En el Acuerdo EPL-Gobierno se alcanzan a percibir avances en identificación de procesos participativos para caracterización de escenarios de planificación del desarrollo, la misma constituyente fue uno de estos escenarios, en el tema de las comunidades, intentaron avanzar también en este sentido, sin embargo, pudimos observar a lo largo del presente estudio, que la reinserción se quedó, en este tema y en los otros descritos, en demagogia, en la práctica prevaleció hondamente el modelo existente de representantes hombres distribuyendo montos para microproyectos, dilución de sumas en el entramado de la burocracia, clientelas, corrupción. Nuevamente las resistencias culturales hacen de las suyas, y es que hay que estar muy atentos pues no es fácil deconstruir imaginarios hondamente afianzados.

Conocer nuestra historia para no recorrerla de nuevo es en buena medida el objeto del presente estudio. El otro es la recopilación de reflexiones y análisis de los diferentes actores implicados para aportar en visibilización de escenarios de desigualdades, escenarios que de no superarse se convierten en factores obstaculizadores de la política pública demandada.

7.2 LOS DERECHOS Y LAS MUJERES

La constitución de 1991 da un giro de 180 grados a los idearios de mujer que se venían promoviendo en el país. El equilibrio en los derechos ha sido objetivo central para el movimiento social de mujeres en Colombia, lucha que en buena medida puede verse reflejada en la Carta Magna vigente. Durante muchos años, el modelo jerárquico y

³ RESTREPO BOTERO, Darío. *Las prácticas participativas: entre la socialización y la privatización de las políticas públicas*. EN: *Enlaces y rupturas: experiencias de participación representativas de una década en Colombia*. Bogotá: Diakónia, Parcomún, 2000.

dominador que está a la base de nuestra cultura se resiste a comprender que “lo propio de la cultura de los derechos es que estos atraviesan las diferentes comunidades, grupos sociales e individuos”⁴. A nuestras abuelas y bisabuelas las socializaron para ser madres y esposas, ningún reconocimiento de sus derechos, ni jurídicos, ni sexuales y reproductivos, ni de libertad de decisión y participación, entre otros muchos que les fueron negados. Su educación se reducía a aprender a cocinar, bordar, coser, firmar el nombre, sumar, restar, cuidar enfermos, rezar y criar infantes.

Eran unas mujeres tuteladas tanto en los ámbitos públicos como en los privados de su devenir. Sólo hasta mediados del siglo XX accedimos a la ciudadanía “El 1 de diciembre de 1957 las colombianas votaron por primera vez por sus derechos”⁵, lo cual significa que dejamos de ser menores de edad –en el sentido kantiano de la minoría de edad para decidir el propio destino- y trascendimos hacia nuevas realidades entre ellas el futuro de nuestra propia nación. Si bien el paso fue significativo en la cotidianidad las resistencias siguieron siendo poderosas. Las mujeres por ejemplo lograron el acceso al conocimiento en nuestro país alrededor de 1930 lo cual no significó reales políticas de ampliación de las capacidades y oportunidades de la mayoría de las mujeres en el país, comenzamos a laborar por un salario, más sin embargo nos nivelaron por lo bajo en las nacientes industrias nacionales, elegir y ser elegidas desde una muy reducida capacidad de discernimiento político y más estando presionadas constantemente por los varones que indicaban “a sus mujeres” por quién votar. El acceso al voto no le hizo mella al paradigma patriarcal y dominador el cual ha seguido operando desde todos los pilares de la cultura: dispositivo escolar, religión, medios de comunicación, fuerzas militares, Estado –con sus legislación-, familia y vecindario.

⁴ RESTREPO BOTERO, Darío. Las prácticas participativas: entre la socialización y la privatización de las políticas públicas. EN: Enlaces y rupturas: experiencias de participación representativas de una década en Colombia. Bogotá: Diakonia, Parcomún, 2000.

⁵ VELÁSQUEZ TORO, Magdala. Reflexiones Históricas en torno de los derechos políticos de las mujeres. EN: 40 años del voto de la mujer, leyes y jurisprudencia. Bogotá: DIRECCIÓN NACIONAL DE EQUIDAD PARA LAS MUJERES - PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, 1997.

Hace 46 años el patriarcado, con un acumulado histórico mundial de 10.000 años, nos concedió la ciudadanía a las mujeres colombianas. La afirmación es cruda pero es real, los estudios de género demuestran que las relaciones entre hombres y mujeres se fundamentan en el ejercicio del poder. Si bien las feministas de ésta época lucharon, debatieron y ejemplificaron, lo hicieron para “convencer” a los varones -representantes del bipartidismo colombiano al Congreso de la República, únicos con facultades para otorgarnos o no el derecho a una ciudadanía- para que derogaran el artículo 171 de la antigua constitución de 1886⁶.

Aún hoy estamos lejos de una real igualdad frente a la ley o a una valoración positiva de la diferencia. *La agenda social y política de las mujeres*⁷ llevada a cabo en Colombia entre septiembre 2001 a noviembre 2002 así lo corrobora.

En enero de 1991 cuando el EPL culmina negociaciones con el gobierno⁸ quienes decidieron, redactaron y firmaron los Acuerdos de Paz para la reinserción de la organización a la vida civil y democrática del país y con ello dispusieron el destino de las desmovilizadas y de las mujeres de las comunidades a donde retornaban la población excombatiente, fueron hombres. Y quienes hicieron la evaluación de los programas de reinserción a diez años del proceso, fueron hombres⁹.

El itinerario de las mujeres reclamando sus derechos y por unas sociedades sin discriminaciones y desigualdades en razón del sexo, es mundial y nacionalmente extenso¹⁰. Todo este acumulado histórico de reivindicaciones femeninas adolece aún de

⁶ Op cit.

⁷ Para ampliación de esta propuesta ver: COMPILACIÓN. El proceso de construcción de agenda social y política de las mujeres. Bogotá: Autores varios. 2002.

⁸ Transcribo los nombres de los firmantes para sustentar lo dicho. Por el gobierno nacional firmaron: Humberto de la Calle Lombana; Jesús Bejarano; Carlos Eduardo Jaramillo; Álvaro Hernández, Tomás Concha Sanz; Gabriel Restrepo; Gonzalo de Francisco. Por el Ejercito Popular de Liberación: Jaime Fajardo; Aníbal Palacio; Luis Fernando Pineda, Bernardo Gutiérrez, Jairo Morales, Marcos Jara. Los testigos fueron: Monseñor Guillermo Vega de la Conferencia Episcopal Colombiana y Don Manuel Medina del PSOE.

⁹ Transcribo los nombres de los analistas del proceso para sustentar lo dicho: Rafael Pardo Rueda; Carlos Eduardo Jaramillo; Otty Patiño; Carlos Franco Echavarría; Fernando Britto Ruiz; Fernando Uricoechea; Pablo Tattay; Fernando Hernández.

¹⁰ Desde finales de la segunda guerra mundial, cuando las mujeres de los llamados países desarrollados -o industrializados- lograron reconocimiento en la jurisprudencia internacional “en el panorama mundial, fue a partir de la declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, aprobada en diciembre de 1948, que empezaron a ser mencionadas las mujeres en este tipo de instrumentos internacionales en los cuales se invocaba a la humanidad para nombrar a la especie humana” pasando por las demandas de las mujeres americanas que logran que en abril de 1948 en la IX Conferencia Internacional Americana se aprobara en la Carta de la Organización de Estados Americanos y un artículo donde se consagrara la no-discriminación en razón del sexo: “Artículo 43: todos los seres humanos, sin distinción de raza, sexo, nacionalidad, credo o condición social, tiene derecho al bienestar material y a su desarrollo espiritual, en condiciones de libertad, dignidad, igualdad de oportunidades y seguridad económica”, hasta las demandas de las mujeres del mundo por una condena a la discriminación contra la mujer en todas sus formas, en la Convención sobre la eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer en donde entre otras cosas se exige a los estados partes -y Colombia hace parte de ellos- tomar las medidas necesarias para “modificar los patrones socioculturales de conducta de hombres y mujeres, con miras a alcanzar la eliminación de los prejuicios y las prácticas consuetudinarias y de cualquier otra índole que estén basados en la idea de la inferioridad o superioridad de cualquiera de los sexos o en funciones estereotipadas de hombres y

muchas conquistas, especialmente en nuestro país. La cultura patriarcal colombiana ha desarrollado infinitas formas de resistencia frente a la inclusión activa de la diferencia en el devenir político, cultural, social, económico del país. Y es que no es sólo frente al sexo femenino, es también frente a la población indígena, afrodescendiente, frente a la diferencia ideológica, frente al nivel económico, frente a la opción sexual no heterosexual (recordemos la lógica dicotómica bajo la ilusión de simetría con la cual se hacen las valoraciones en el modelo dominador-patriarcal, capítulo 1). El que piensa, actúa o se ve diferente es abordado como desigual y se excluye -ecuación diferente = inferior-.

7.3 LEGITIMACIÓN DE UNA SOLUCIÓN

Además de los expuestos a lo largo de las páginas precedentes el de la “insostenible estrechez” -retomando las palabras de Darío Restrepo- de la democracia nacional es el que más argumentan las organizaciones alzadas en armas y en su momento el EPL. En sus declaraciones a la opinión pública nacional e internacional desde 1984 hasta el momento de la desmovilización, y fue quizá el argumento fehaciente para incorporarse a la arena política desde la constituyente y la estructuración de una propuesta política y su defensa en las urnas, la posibilidad de incidir en el destino del país desde múltiples escenarios sin el riesgo de morir en el intento.

Los principios ideológicos, culturales y sociales de los grupos alzados en armas de izquierda en el país son, sino los mismos -el PC de C M-L era el más ortodoxo de todos- si muy similares, lo cual permitiría inferir que las mujeres de los actuales grupos armados estarían en análogas circunstancias a las de las combatientes y militantes del EPL -la contextualización elaborada mediante este estudio permitió identificar los referentes culturales nacionales, marxistas leninistas, y patriarcales- que operan. La evaluación del proceso de reinserción, realizada a lo largo de la presente tesis, demuestra de la misma

mujeres”, la declaración del decenio 1975 – 1985 como decenio de las Naciones Unidas para la Mujer; la declaración por las Naciones Unidas de 1975 como el año de la mujer; la Conferencia Mundial para el Examen y la Evaluación de los logros del decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz, Nairobi 1985, la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer “Convención de Belem do Pará” en 1994, La Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos Políticos de la Mujer; las diferentes conferencias mundiales de las Naciones Unidas sobre la Mujer, entre ellas la de Beijing en 1995 en donde se ratifica la declaración de la UNESCO sobre la contribución de las mujeres a una cultura de paz, todos estos eventos, exigencias, protocolos son ejemplo de esta incansable lucha femenina y seguramente se me escapan muchos, sin embargo indicarlas tiene un propósito: recordar que no partimos de cero cuando evidenciamos invisibilizaciones en cualquier ámbito donde se presenten, al tiempo que evidenciar que a pesar de lo alcanzado falta mucho aún por deconstruir el patriarcado y construir una sociedad con modelo de relacionamiento en donde se valore por igual los aportes de sus mujeres y sus hombres. Para mayor ampliación Ver: VELÁSQUEZ TORO, Magdala. Reflexiones Históricas en torno de los derechos políticos de las mujeres. EN: 40 años del voto de la mujer, leyes y jurisprudencia. Bogotá: DIRECCIÓN NACIONAL DE EQUIDAD PARA LAS MUJERES - PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, 1997; COLOMBIA. OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS DERECHOS HUMANOS Derechos de la mujer. Bogotá: el Autor, 2001; MESA DE TRABAJO MUJER Y CONFLICTO ARMADO Informe sobre violencia sociopolítica contra mujeres y niñas en Colombia, segundo avance 2001. Bogotá: Publicaciones ILSA, 2001.

forma, lo urgente de anticiparnos en los temas que la sociedad colombiana tendrá que abordar en un período de post-conflicto.

Igualmente, es de todas y todos sabido, por las declaraciones y comunicados producidos a lo largo de estos 12 años de prolongación y agudización del conflicto armado interno, que los actores armados actuales continúan demandando ampliación real de la democracia nacional, políticas redistributivas, instituciones reconocedoras de las desigualdades y un modelo de reinserción con acogida y resolución de necesidades estratégicas y prácticas, entre otras de las muchas exigencias.

En materia de derechos, así mismo, los artículos 13, 43 y 42 de la Carta Política de 1991, la Convención de las Naciones Unidas sobre los derechos políticos de la mujer; la declaración sobre la protección de la mujer y el niño en estados de emergencia o de conflicto armado, así como la declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer y su contribución a una cultura de paz (todas ellas ratificadas por Colombia), los informes sobre violencia sociopolítica contra las mujeres y niñas en Colombia elaborados por la Mesa Mujer y Conflicto Armado a la Relatora Especial sobre Violencia contra la mujer de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, establecen las acciones a seguir para alcanzar los fines que en materia de reconocimiento y respeto de derechos buscamos las mujeres, en este caso de una política pública nacional para una reinserción de combatientes, respetando la diferencia, ampliando las opciones y las capacidades de las personas y promoviendo acciones de equidad.

Formular políticas públicas con base en los estudios de género y para las relaciones entre los géneros es incidir en lo socialmente considerado inherente a la construcción histórica de la subjetividad con expresión objetiva en las conductas sociales que determinan el ideario de mujer o de feminidad y de hombre o de masculinidad (García Prince 1995:121) avanzando en la promoción del cambio en las valoraciones que sustentan las desigualdades. Recordemos que las relaciones intersubjetivas determinan el orden del contexto, lo pudimos sustentar en el análisis desarrollado a lo largo del presente estudio.

La planificación, como instrumento científico y técnico sobre el cual se apoyan las políticas públicas para hacerse realidad, puede ser un factor facilitador u obstaculizador según se la conciba "la planificación se apoya en, y procede mediante, varias prácticas consideradas racionales u objetivas, pero que son en realidad altamente ideológicas y políticas"¹¹, por ello habría que estar atentos en todos los momentos de la acción de la política pública, pero especialmente en los de la planificación participante para los análisis de género, de necesidades prácticas y estratégicas y de concertación de estrategias y escenarios, verificar permanentemente (veeduría) que el tema de análisis de género no sea "añadido" en un capítulo final sino por el contrario, que sea eje transversal, las representaciones en materia de subjetividades, el paradigma cultural referente y el, o los modelos de (al) desarrollo¹² a promover.

¹¹ ESCOBAR, Arturo Planificación. EN: Diccionario del desarrollo: guía del conocimiento como poder. Londres: Wolfgang Sachs, 1996.

¹² Asistencialista para satisfacción de necesidades prácticas o empoderador para promoción de autonomía y participación deliberativa. Economicista o de ampliación de capacidades y oportunidades de las personas, por ejemplo.

“Las críticas feministas del desarrollo y los críticos del desarrollo como discurso han comenzado a sumar fuerzas, precisamente mediante el examen de la dinámica de la dominación, la creatividad y la resistencia que circunscriben el desarrollo. Esta prometedora tendencia es más visible en un tipo de activismo y teorización de base que es sensible al rol del conocimiento, de la cultura y del género en el mantenimiento de la empresa del desarrollo y, recíprocamente, en la generación de prácticas más pluralistas e igualitarias. A medida que las conexiones entre el desarrollo, que articula el Estado y las ganancias, el patriarcado y la ciencia y la tecnología objetivamente, de una parte, y la marginalización de las vidas y el conocimiento de los pueblos, de la otra, resultan más evidentes, la búsqueda de alternativas se profundiza también”¹³.

7.4 IGUALDAD EN LA DIFERENCIA

Esta es la labor titánica que tenemos las mujeres hacia el futuro –en cualquiera de los espacios donde nos desenvolvamos-. Reivindicación permanente del igual valor que tenemos ante la ley por el sólo hecho de ser seres humanos¹⁴, desde la valoración positiva de nuestra diferencia: “Un Estado se expresa a través de sus formas, a través de sus leyes, a través de sus lugares simbólicos y de poder. Nuestros Estados expresan casi en exclusiva a los hombres. No expresan, por lo tanto, la verdad. Un Estado que no se expresa en su verdad es un Estado que no puede funcionar bien. Son las mujeres y los aliados que sepamos encontrar los que tienen que perfeccionar esta expresión. Porque sólo perfeccionando la expresión, perfeccionaremos su ciudadanía. El tiempo de la Asamblea Constituyente no se termina nunca para las mujeres”¹⁵. Por ello no podemos dejar en manos del Estado y de sus organizaciones patriarcales la deconstrucción del modelo.

A los estudios de género y a las organizaciones de mujeres les queda mucho por hacer en el tema de los derechos y la ciudadanía de las mujeres. Mientras las mujeres no se reconozcan como ciudadanas plenas, su participación autónoma y proactiva en el destino

¹³ ESCOBAR, Arturo Planificación. EN: Diccionario del desarrollo: guía del conocimiento como poder. Londres: Wolfgang Sachs, 1996.

¹⁴ Miguel Osset en su estudio sobre los derechos humanos en los albores del siglo XXI acierta en evidenciar la controversia mundial e torno a la universalidad de los derechos humanos “Una de las cuestiones más debatidas en torno a los derechos humanos es el de la universalidad. Mucho se ha discutido acerca del enfoque (...) lo cierto es que la idea fundamental de que toda persona tiene derechos básicos por el simple hecho de ser persona y de que ciertas prácticas contra las personas son rechazables “*per se*” se halla ampliamente representada en la mayoría de las culturas y tradiciones” para mayor ampliación ver: OSSET, Miguel Más allá de los derechos humanos. Barcelona: Actual Eterno, 2001. Es cierto, por el sólo hecho de ser seres humanos tenemos las mujeres unos derechos, sin embargo en muchos países, culturas y regiones del mundo y de Colombia, pareciera que esto aún no es así y las mujeres continuáramos siendo valoradas como se valora a un animal domesticado para la producción y reproducción. En la promoción de los derechos y la ciudadanía plena aún falta mucho por hacer, en mis clases de sexualidad y afecto a mujeres de sectores populares –de todas las edades- uno de los temas abordados son los derechos, humanos, de la mujer, sexuales y reproductivos, de la mujer violada, iniciando, hago un diagnóstico referido a cuánto del tema conocen las mujeres, es asombroso que en un 99% de las mujeres el tema es desconocido. ¿cómo podemos hablar de paz bajo estas circunstancias de heteronomía femenina?

¹⁵ BOCHETTI, Alessandra. Lo que quiere una mujer Madrid: Feminismos, 1996.

de la nación nunca será. Y éstos proceso de reconocimiento crítico no se producirán sólo desde la investigación, es también desde la capacitación y la acción mancomunada, analistas y activistas, que podremos coadyuvar a un cambio de paradigma real.

“Hay que ir más lejos de la perspectiva de género, abordar la diferencia sexual, entendida como cuerpo e inconsciente, investigar los procesos de corporización y entrar a lo realmente crucial: la construcción del sujeto”¹⁶, al tiempo que, como bien lo expresa la feminista mejicana Marta Lamas, dejar de sólo, impugnar y denunciar las acciones del gobierno y de los partidos y comenzar a dialogar con las autoridades y construir alianzas políticas. Es necesario que las mujeres, el movimiento social de mujeres y las estudiosas de la cuestión femenina avancen en insertarse en la dinámica política nacional vía el ejercicio ciudadano y la propuesta fundamentada de sus exigencias y programas para participar en la formulación de políticas públicas. El itinerario que imagino es, con base en los hallazgos de las investigaciones sobre la construcción de subjetividades avanzar en una participación activa en la formulación de políticas públicas incluyentes y en el tema mismo de las políticas públicas, que bien poco se ha profundizado en el país, no esperar a que sean los varones quines se las apropien y las definan, los escenarios y sus características los tenemos que precisar también las mujeres para pasar de ser objetos de políticas a ser de verdad Estado.

¹⁶ LAMAS, Marta Ampliar la acción ciudadana. Fempress. Documento en Internet, 2003.

BIBLIOGRAFÍA

- AFANADOR ULLOA, Miguel Ángel. Amnistías e Indultos, la historia reciente 1948-1992. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública – ESAP-, 1993. p. 198.
- ALAPE, Arturo. La paz, la violencia: testigos de excepción. Bogotá: Editorial Planeta, 1985. p. 640.
- ARCOS, Oscar, BECERRA, Emperatriz, CORREDOR, Consuelo, GONZALEZ, Jorge Iván, RIVERA, Magda. Políticas Sociales en Colombia 1980-2000. Bogotá: COLCIENCIAS-Cinep, 2002.
- ARENAS, Jacobo. Correspondencia secreta del proceso de paz: recopilación, notas y comentarios. Colombia: La Abeja Negra, 1989.
- ARENDDT, Hanna ¿Qué es la política?. Barcelona: Ediciones Paidós, 1997
- AUTORES VARIOS. Marx Vive. Bogotá: UNIBIBLOS, Universidad Nacional de Colombia, 1999. p. 367.
- BARRETO GAMA, Juanita. Hacer visible la oposición política de y desde las mujeres: un imperativo ético...EN: Revista En Otras Palabras... N° 11. Bogotá: UNIBIBLOS, 2002.
- BEALL, Jo Necesidades prácticas y estratégicas de género. Enfoque de las políticas dirigidas a la mujer. En: Planeación con Perspectiva de Género. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, Consejería Presidencial para la Juventud, la Mujer y la Familia, Consejo Británico, 1995. p. 322.
- BEHAR, Olga. Las guerras de la paz. Bogotá: Ed. Planeta, 1985
- BEJARANO, Jesús Antonio. Industrialización y política económica (1950-1976). EN: Colombia Hoy. Bogotá: Siglo XXI, 1981. p. 403.
- BERMAN, Marshall. Todo lo Sólido se desvanece en el Aire. Bogotá: Siglo Veintiuno Editores, 1991.
- BOBBIO, Norberto Liberalismo y democracia. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1986.
- BUTLER, Judith. El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad. México: Universidad Autónoma de México – Editorial Piados, 2001.

CALVO, Fabiola. Colombia: EPL, una historia armada. Madrid : Editorial VOSA, 1987. p. 187.

CASTAÑEDA, Jorge. La utopía desarmada, intrigas, dilemas y promesas de la izquierda en América Latina. Buenos Aires: Editorial Ariel, 1993.

COLOMBIA. DIRECCIÓN GENERAL PARA LA REINSERCIÓN. Los derechos humanos y el derecho humanitario en los procesos de paz, 1990 – 2000. Bogotá: El Autor, 2000. p. 114.

COLOMBIA. MINISTERIO DEL INTERIOR. DIRECCIÓN GENERAL PARA LA REINSERCIÓN. Huellas de paz: los desmovilizados y su participación en los escenarios de elección popular, balance 1990 – 2000. Bogotá: El Autor, 2000. p. 141.

COLOMBIA. MINISTERIO DEL INTERIOR. INSTITUTO LUIS CARLOS GALÁN PARA EL DESARROLLO DE LA DEMOCRACIA. De las armas a la democracia. Bogotá: El autor, 2000. v. 2.

COLOMBIA. OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS DERECHOS HUMANOS. Derechos de la mujer. Bogotá: el autor, 2002.

COLOMBIA. PROGRAMA PARA LA REINSERCIÓN. Legislación de Paz. Bogotá: El autor, 1996.

COMITÉ EJECUTIVO CENTRAL DEL PC DE C (M-L). Documentos 1 Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975.

_____. Documentos 2 Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975.

_____. Documentos 3 Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975.

CUESTA, José. Corinto: un diálogo de sordos. Bogotá: Programa para la Reinserción, Fundación Progresar, 1997. p. 156.

EISLER, Riane. Placer Sagrado: sexo, mitos y la política del cuerpo. Santiago de Chile: Editorial Cuatro Vientos, 1999. Tomo I.

_____. _____: Nuevos caminos hacia el empoderamiento y el amor. Santiago Chile: Ed. Cuatrovientos, 1998. Tomo II.

_____ El Cáliz y la espada. Santiago de Chile: Editorial Cuatrovientos, 1990.

ESCOBAR, Arturo. La invención del tercer mundo, construcción y deconstrucción del desarrollo. Bogotá: Editorial Norma, 1996.

ESTRADA, Ángela María. Modulo: el patriarcado, fuente reguladora de la estructura simbólica de la cultura. Bogotá: Corporación Viva la Ciudadanía-Universidad Pedagógica Nacional, 2001.

FALS BORDA, Orlando. Capitalismo, hacienda y poblamiento Bogotá: Editorial Punta de Lanza, 1976.

FERGUSON, Marilyn. La conspiración de acuario: transformaciones personales y sociales en este fin de siglo. Barcelona: Kairós, 1997 sexta edición. p. 547.

FERNANDEZ, Ana María. La Mujer de la Ilusión. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1993.

FERNÁNDEZ, Ana María. Las mujeres en la imaginación colectiva: una historia de discriminación y resistencias. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1992.

FONDO EDITORIAL PARA LA PAZ , FUNDACIÓN PROGRESAR. Los caminos entre la guerra y la paz, La Reinserción. Bogotá: Edición Cecilia Isaza, Vol I.

GORBACHOV, Mijail. La Perestroika: y la nueva mentalidad, para nuestro país y para el mundo entero. La Habana: Editorial Política, 1988.

GUERRA, Lucía. La mujer fragmentada: historia de un signo. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura-Casa de las Américas, 1994. p. 204.

HABERMAS, Jürgen. El Discurso filosófico de la Modernidad Madrid: Ed. Taurus, 1989.

HARNECKER, Marta. La izquierda en el umbral del siglo XXI. Bogotá: Edición Desde Abajo – Difundir, 1998. p. 309.

HELLER, Agnes. La crisis global de la civilización: retos futuros. En: Participación popular retos del futuro. Bogotá: comp. Orlando Fals Borda, 1998.

IBÁÑEZ, Jesús. El regreso del sujeto: la investigación social de segundo orden. Madrid: Siglo XXI, 1994. p. 193.

IRIGARAY, Luce. Ser dos. Buenos Aires: Editorial Piados, 1998. p. 141.

_____. Yo, tu, nosotras. Madrid: Ediciones Cátedra, 1992. p. 131.

JARAMILLO, Luz. Anotaciones sobre la doble militancia En: La realidad Colombiana: debate sobre la mujer en América Latina y El Caribe: discusión acerca de la Unidad Producción - Reproducción. Bogotá: Editora Magdalena León. Asociación Colombiana para el Estudio de la población ACEP, 1982. Tomo I.

KANT, Inmanuel. Fundamentación de la metafísica de las costumbres. México: Editorial Porrúa, 1995. Octava edición.

LACLAU, Ernesto. Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1990.

LARA, Patricia. Las mujeres en la guerra. Bogotá: Editorial Planeta, 2000. p. 293.

LERNER, Gerda. La creación del patriarcado. Barcelona: Editorial Crítica, 1990. p. 394.

MEIKSINS WOOD, Ellen. Democracia contra capitalismo: la renovación del materialismo histórico. Madrid: Siglo Veintiuno editores. 2001.

MESA DE TRABAJO MUJER Y CONFLICTO ARMADO Informe sobre violencia sociopolítica contra mujeres y niñas en Colombia, segundo avance 2001. Bogotá: Publicaciones ILSA, 2001.

MOLINA PETIT, Cristina. Dialéctica feminista de la ilustración. Madrid: Anthropos editorial del hombre, Dirección general de la mujer, 1994. p. 315.

MOLANO, Alfredo. Trochas y fusiles. Bogotá: Instituto de estudios Políticos y relaciones Internacionales- IEPRI – El Áncora Editores, 1994. p. 293.

MORIN, Edgar, Et. All. El mito del desarrollo. Barcelona: Kairós, 1979.

MOSER, Caroline. La violencia en Colombia: cómo construir una paz sostenible y fortalecer el capital social. EN: Ensayos sobre paz y desarrollo: el caso de Colombia y la experiencia internacional. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1999. p. 223.

MOSER, Caroline, CLARK, Fiona. ¿Cómo evaluamos las iniciativas de mujeres por la paz en Colombia?. Bogotá: Banco Mundial, Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo – ASDI, 2002. p. 79.

MUNDUATE JACA, Lourdes, MERTÍNEZ RIQUELME, José. Conflicto y negociación. Madrid: Eudema, 1994. p. 95.

BENHABIB, Seyla; CORNELLA, Drucila. Teoría feminista y teoría crítica. Generalitat Valenciana: Edicions Alfons El Mognahim, 1990.

PINKOLA ESTÉS, Clarissa. Mujeres que corren con los lobos. España. Ediciones B. 2001. p. 852.

RESTREPO BOTERO, Darío. Las prácticas participativas: entre la socialización y la privatización de las políticas públicas EN: Enlaces y rupturas: experiencias de participación representativas de una década en Colombia. Bogotá: Diakonía, Parcomún, 2000.

RETTBERG, Angelika (comp.); et al Preparar el futuro: conflicto y post-conflicto en Colombia. Bogotá: Alfaomega-Ideas para la Paz, 2002.

ROSSO, Sottosopra. El final del patriarcado: ha ocurrido y no por casualidad. Barcelona: La Librería de Les Dones, 1996. p. 47.

ROTH DEUBEL, André-Noel. Políticas públicas: formulación, implementación y evaluación. Bogotá: Ediciones Aurora, 2002. p. 232.

SACHS, Wolfgang. Diccionario del desarrollo, una guía del conocimiento como poder. Londres: Editor Wolfgang Sachs, 1996.

SARMIENTO, Libardo; VARGAS, Hernán. El trabajo de las mujeres en Colombia. Bogotá: Corporación Región, Escuela Nacional Sindical, Corporación Viva La Ciudadanía, Corporación Casa de la Mujer, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana, 2002. p. 146.

SENDON, Victoria. El feminismo de la diferencia: un ejercicio de resistencia práctica... EN: Revista "En Otras Palabras..." N° 11. Bogotá: Grupo Mujer y Sociedad, Escuela de Estudios de Género, Corporación Casa de la Mujer de Bogotá. 2002.

STALIN, J Cuestiones del leninismo. Moscú: Ediciones en lenguas extranjeras, 1946. p. 600.

SUBCOMANDANTE, Marcos. Desde las montañas del sureste mexicano. España: Editorial Plaza y Janés, 2000.

URIBE, María Victoria. Ni canto de gloria ni canto fúnebre: el regreso del EPL a la vida civil. Bogotá: CINEP, 1994.

VÁZQUEZ CARRIZOSA, Alfredo. Historia Crítica del Frente Nacional. Bogotá: Foro Nacional por Colombia, 1992. p. 247.

VELÁSQUEZ TORO, Magdala. Reflexiones Históricas en torno de los derechos políticos de las mujeres. EN: 40 años del voto de la mujer, leyes y jurisprudencia. Bogotá: DIRECCIÓN NACIONAL DE EQUIDAD PARA LAS MUJERES - PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, 1997; OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS DERECHOS HUMANOS Derechos de la mujer. Bogotá: el Autor, 2001.

VILLAMIZAR, Darío. Un adiós a la guerra memoria histórica de los procesos de paz en Colombia. Bogotá: Editorial Planeta, 1997. p. 427.

_____. Aquel 19 será. Bogotá: Editorial Planeta, 1995. p. 615.

_____. Jaime Bateman: biografía de un revolucionario. Bogotá: Editorial Planeta, 2002. p. 439.

_____. Sueños de abril: imágenes en la historia del M-19. Bogotá: Planeta, 1997. p. 185.

VILLARRAGA, Álvaro; PLAZAS, Nelson. Para reconstruir los sueños, una historia del EPL. Bogotá: Fondo Editorial para la Paz, Fundación Progresar, 1994. p. 491.

VINCENTI, Francesco. La reconciliación sostenible: el mayor reto de la paz. Bogotá: MINISTERIO DEL INTERIOR. DIRECCIÓN GENERAL PARA LA REINSERCIÓN, 2001. p.202.